Rafael María López-Melús, carmelita

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN

HISTORIA - TEOLOGÍA - DEVOCIÓN

Apostolado Mariano
Recaredo, 44 - 41003 Sevilla

Estimado lector:

Este libro que tienes en tus manos es el primer volumen de la colección *ESCAPULARIO DEL CARMEN* que con ocasión del 750 aniversario de la Visión y Promesa del santo Escapulario hecha por la Virgen María al Superior General de la Orden del Carmen, San Simón Stock, el 1251, publica la Editorial AMACAR (Apdo. 53 - 12200 Onda, Castellón).

Nuestra Editorial APOSTOLADO MARIANO edita este primer volumen.

Con estos libros sencillos se pretende:

• Recordar aquel hecho acaecido hace siete siglos y medio, pues según la Sagrada Escritura hay que «recordar de generación en generación los favores recibidos de Yahvé» (Lv 12, 14).

• Dar gracias al Señor y a Nuestra Santísima Madre por tanto favor como a través de este *Vestido de María* se han derramado por todo el mundo en estos siete siglos y medio.

• Cooperar a avivar cada día más y más la devoción a la Virgen María mediante este bendito Escapulario. No permitir que decaiga esta devoción que los Papas y el Vaticano II han recomendado vivamente.

• Invitar a todos los cristianos, en especial a los devotos de la Virgen María, que si no lo visten hagan por vestirlo y se esfuercen a vivir la vida y practicar las virtudes que en él se significan.

Estos son los volúmenes que forman esta nueva colección:

• *El Escapulario del Carmen,* visión global de la historia, teología y devoción del santo Escapulario (I). Este que tienes en tus manos.

• *Santos que amaron a la Virgen del Carmen* (II).

• *Santas que amaron a la Virgen del Carmen* (III).

• *Papas que amaron a la Virgen del Carmen* (IV).

• *¡Vetid el Escapulario!, dicen los Obispos* (V).

• *La Virgen del Carmen, la devoción más popular* (VI).

CON LICENCIA ECLESIÁSTICA
ISBN: 84-7770-545-3 - Depósito legal: M. 50.560-2000
Imprime: Impresos y Revistas, S. A.

La Orden del Carmen siempre tuvo como MADRE, Fundadora, Patrona, Reina, Hermana... a la Virgen María, pues en su honor fue fundada la Orden a finales del siglo XII en Palestina. (cap. 3).

IMPORTANCIA Y ACTUALIDAD DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

• "El Escapulario del Carmen, que se ha extendido en el pueblo cristiano con muchos frutos espirituales, es medio de afiliación a la Orden del Carmen para participar de sus beneficios espirituales y vehículo de tierna y filial devoción mariana" (Juan Pablo II el 24.7.1988).

• "Entre las devociones a la Virgen María debe colocarse en primer lugar la devoción del Escapulario del Carmen" (Pío XII el 11.2.1950).

• "El Escapulario del Carmen es una hoguera de amor encendida con una chispa salida del Corazón de María" (P. Teófilo Raynaudo, S.J., en 1654).

• "Estímense en mucho las prácticas y ejercicios de devoción hacia la Virgen María recomendadas por el Magisterio en el correr de los siglos, entre las cuales juzgamos deber citar nominalmente el rosario mariano y el uso devoto del Escapulario del Carmen..." (Pablo VI el 2.2.1965 y Vaticano II en la L.G. 67)

• "El Escapulario es: temor de los demonios, señal de salvación, segura defensa en la muerte" (Arnoldo Bostio, m. 1499)

• "El uso del Escapulario contribuye poderosamente a fomentar la devoción y a excitar propósitos de vida más santa" (San Pío X, en 1910).

• "La devoción del Escapulario ha hecho correr sobre el mundo un río caudaloso de gracias espirituales y temporales" (Pío XII el 6.8.1950).

• "Hemos celebrado la memoria de Nuestra Señora del Carmen, tan querida a la piedad del pueblo cristiano en todo el mundo, y vinculada de modo especial a la vida de la gran familia religiosa carmelita..." (Juan Pablo II el 24.7.1988).

• "Un pueblo que lleva usualmente el Escaplario de la virgen del Carmen, ¿no proclama ya la mediación universal?" (José María Pemán, en 1951).

• "Lleva sobre tu pecho el santo Escapulario del Carmen. Pocas devociones -hay muchas y muy bellas devociones marianas- tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices" (José María Escrivá de Balaguer, n.500 de Camino).

• "Llevad siempre el escapulario; yo lo llevo constantemente y de esta devoción he recibido un gran bien" (Juan Pablo II en 1975).

PORTICO

A Divina Providencia que dirige y gobierna sabiamente el universo ha hecho que el Concilio Vaticano II haya sido, sin duda, una de las gracias más extraordinarias que el Espíritu Santo ha derramado sobre la Iglesia de hoy.

El Concilio Vaticano II, que, como decía, lleno de gozo, el papa, Pablo VI el 21 de noviembre de 1964, ha sido el Concilio que más profundamente y más extensamente ha tratado de la Virgen María[1]*, ha colocado a la Madre de Dios y nuestra en el "misterio de Cristo y de la Iglesia", como reza el título del maravilloso capítulo octavo de la Constitución dogmática sobre la Iglesia*[2].

A vivir en profundidad este "misterio" nos lleva de la mano la Virgen Purísima, como la llamó siempre la espiritualidad carmelitana.[3].

Tanto el Concilio como el Post-Concilio han tratado de fomentar el auténtico culto que le es debido a la Madre de Dios y nuestra.

El Concilio: "Exhorta a todos los hijos de la Iglesia a que cultiven generosamente el culto, sobre todo litúrgico, hacia la Bienaventurada Virgen, como también estimen mucho las prácticas y ejercicios de piedad hacia Ella..."[4].

Y diez años después, el papa Pablo VI (+1978) dedicaba toda su magnífica Exhortación Apostólica Marialis Cultus *a exhortar a todos los cristianos a la "respetuosa fidelidad con la sana aportación y a estar abiertos a las legítimas aspiraciones de los hombres de nuestro tiempo" en cuanto al culto y piedad marianas*

---

1 Concilio Vaticano II, BAC, 1965, Pág. 793.

2 Para los diversos títulos que se proponían a este capítulo VIII cfr. nuestro *Catecismo mariano Conciliar*, Cesca, 1978, 9-10.

3 Cfr. entre otros L. SAGGI, O. CARM en *Santos del Carmelo*, Madrid 1982, 171 ss., y nuestra obra *Espiritualidad carmelitana*, Madrid, 1968, pp. 246 ss.

4 L.G. 67.

se referían[5].

La devoción del santo Escapulario del Carmen, que nació en el siglo XIII y se extendió sobre todo a partir del XVI, ha sido, sin duda, una de las devociones marianas más extendidas en la Iglesia y que más han influido en la práctica de piedad hacia la Madre de Dios y nuestra[6].

Publicamos ahora este sencillo libro, que trata de este tema, por varios motivos. Dos son los principales: porque se han agotado las magníficas obras que sobre él se habían publicado, principalmente a partir de 1950, que fue el momento álgido de esta devoción mariana[7] *y porque la celebración del Concilio Vaticano II y los nuevos cauces que ha tomado en la Iglesia el culto a la Virgen María requieren urgentemente la "revisión" y "puesta al día" de esta devoción, que en 1940 calificaba el ilustre cardenal Gomá de "católica o universal como la misma Iglesia"*[8].

En 1964 publiqué un librito: Mi Escapulario *(Madrid, pp. 96) que pronto llegó a la tercera edicción.*

En 1978 CESCA publicaba otro precioso opúsculo: La devoción del Escapulario *(Caudete, pp. 32), obra del P. Enrique Ma. Esteve.*

Ambos libros están agotados.

El tríptico: Escapulario del Carmen, *del que hemos publicado en cuatro edicciones cerca de los cien mil ejs., es una pequeñí-*

---

5 MC, 24.

6 Cfr. Capítulos 5 y 14 de esta obra.

7 Están agotadas las magníficas obras del mayor apóstol del Escapulario de todos los tiempos, el P. SIMON Mª BESALDUCH. O. CARM. (+1955) y ya trasnochadas. No llegaron a traducirse al castellano las magníficas de los PP. XIBERTA (*De visione Sancti Simonis Stock, Romae 1950*) y AGUSTIN FORCADELL (*Commemoratio solemnis Beatae Mariae Virginis de Monte Carmelo. Historia et Liturgia, Romae 1951*). De la del P. ENRIQUE ESTEVE, *De valore spirituali devotionis S. Scapularis*, Romae 1953, se editó una síntesis en castellano. Otro tanto se hizo con la del P. VALERIO HOPPENBROUWERS, *Devotio mariana*, Romae 1960.

8 ISIDRO GOMA Y TOMAS, en *María Santísima*, Barcelona, 1942, p. 72.

MARIA es la MEDIADORA universal de todas las gracias (cap. 2). Ella ha elegido el ESCAPULARIO -que es su vestido- como canal de estas gracias.

sima síntesis de lo que el Escapulario es.

Por ello hoy se hacía urgente la publicación de algo más sólido y de algo más popular.

Para responder a lo primero te ofrezco este libro que tienes en tus manos. He intentado ofrecer algo completo sobre este tema sirviéndome para ello de mis trabajos anteriores y también del precioso estudio del P. Enrique Ma. Esteve, que tradujo y adaptó de la obra latina, el P. Elías Ma. Bañón y que editó el P. Joaquín Ma. Guarch en Madrid, el 1965 y que hoy está agotado.

Pero todo esto puesto al día y en consonancia con las directrices marcadas por el Vaticano II y el Magisterio Pontificio posterior.

En la línea de más popular está a punto de salir un folleto que confío se difundirá por casi todo el mundo.

Un Catecismo Mariano, *publicado en 1948, afirmaba que esta devoción del Escapulario del Carmen había sido en el pasado la causa de "la renovación del pueblo cristiano en la fe y el crecimiento en la virtud, con la moralización de costumbres y la unión de los hijos bajo el cayado del Padre común"*[9]. *Ojalá en un mañana próximo podamos afirmar lo mismo.*

Los 17 capítulos de que consta este libro tienen un orden lógico y nos dan una completa información sobre este tema:

El Escapulario es una devoción mariana, "la primera de todas" en frase de Pío XII (I) y la expresión bien patente del privilegio de María como Madre espiritual de los hombres y dispensadora de todas las gracias(II).

Quien viste el Escapulario queda incardinado a la Orden del Carmen, Orden eminentemente mariana, cuya espiritualidad debe procurar vivir (III).

Echados estos cimientos, se estudia el origen: Visión y Promesa (IV) y su rápido desarrollo en la Iglesia(V).

Pero, ¿qué es el Escapulario?(VI). ¿Cuál es su simbolismo

---

9 JAIME GARRETA SABADELL, PBRO, *Catecismo de la Virgen María, Madre de Dios,* Barcelona, 1948, p. 258.

o significado espiritual? (VII). El Escapulario es "memorial" de todas las virtudes de María (VIII). Es signo de consagración a María (IX). Es sacramental de María (X).

El Escapulario adquiere, sobre todo, su valor de la aprobación que le da la Iglesia (XI). El Escapulario ha entrado a formar parte de la liturgia de la Iglesia (XII). Los Santos vistieron y propagaron el Escapulario (XIII).

La devoción del Escapulario y de la Virgen del Carmen es la más popular de las devociones marianas (XIV) y, sobre todo, la veneran y viven las gentes del Mar (XV).

Los Seglares carmelitas tienen hoy una gran misión que cumplir (XVI) pues el Escapulario es hoy de una palpitante actualidad (XVII).

Y terminamos con un Epílogo en tres actos: 1º) Heroico testimonio de un mártir del Escapulario, 2º) ¡Gracias, Padre Santo!. Quince días pensando en el Carmelo, y 3º) Un ruego que se convierte casi en un mandato: ¡Viste el Escapulario!

Ojalá contribuya este sencillo libro a que devoción tan antigua, tan popular, enriquecida con tantos privilegios, consolidada con tantos milagros y bendecida por tantos Papas, vuelva de nuevo a ser la práctica común de los fieles cristianos por "la misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta", como recordaba el Papa Pío XII el 11.2.1950 en su Carta Apostólica "Neminem profecto latet"[10].

Onda (Castellón) a 1.1.1989, Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.

---

10 Cfr. cap. 11 y *Anal. O. Carm.* 16 (1951), 96-97.

1

LA DEVOCION A MARIA

"La verdadera devoción... consiste en reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes" [1].

LO que intentamos, en primer lugar, es: Traer unas cuantas citas de personas autorizadas, que sirvan como de fundamento de cuanto vamos a exponer en todo este libro.

Para que nuestra devoción, léase culto o amor, hacia nuestra Santísima Madre, sea consciente y esté cimentada sobre sólidos fundamentos, vale la pena tengamos siempre presente esta doctrina:

¿Quién es la Virgen María?

- La "Kejaritomene", la "llena de gracia" [2].
- Es la Madre de Dios porque lo es de Jesucristo, que es Dios.
- Es la Madre de la Iglesia y de todos los hombres.
- Es la que fue concebida sin pecado original y la que fue

1 L.G. 67.
2 Lc 1, 28.

SAN SIMON STOCK -superior General de la Orden- oraba fervorosamente a la Virgen, y María le hizo la GRAN PROMESA DEL ESCAPULARIO (cap. 5).

Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

• Es la que, terminada su misión en la tierra, fue asunta en cuerpo y alma a los cielos.

• Es la que Jesucristo asoció como "Socia o Compañera" en la tarea de nuestra redención.

• Es la Mediadora universal de todas las gracias, el cuello entre la Cabeza que es Cristo y el Cuerpo, que es la Iglesia o los hombres.

• Es la Reina del Universo: cielos, purgatorio y tierra.

• Es ...

Por ello los papas y concilios de todos los tiempos nos han dibujado su imagen. He aquí algunas pinceladas de los más recientes:

• "María ocupa después de Cristo en la Santa Iglesia el lugar más alto y a la vez más próximo a nosotros" [3].

• "María es la llave para interpretar el misterio de Cristo y de la Iglesia" [4].

• "María es la primera cristiana... Es la primera discípula de Jesús" [5].

• "Si queremos ser cristianos, hemos de ser marianos" [6].

• "Se rinde un culto singular a María porque en el designio de Dios, Ella ocupa también un lugar singular" [7].

• "La Madre del redentor tiene un lugar preciso en el plan de la salvación" [8].

• "María pertenece indisolublemente al misterio de Cristo y pertenece además al misterio de la Iglesia desde el comienzo, desde el día de su nacimiento" [9].

---

3 L. G. 54.

4 PABLO VI el 21. 11. 1964, al aprobar la Const. *Sobre la Iglesia*. (L. G.).

5 PABLO VI en muchas ocasiones.

6 PABLO VI el 14. 4. 1970 en el Santuario de Ntra. Sra. de Bonaria en Cerdeña.

7 PABLO VI Introducción a su Exhort. Apost. *Marialis cultus*. 2.2.1974.

8 JUAN PABLO II Enc. *Redemptoris Mater*, 3, del 25.3.1987.

9 Id. id., 27.

Y todos los Santos. No puede concebirse un Santo que no haya sido profundamente devoto de la Virgen María [10]. He aquí unos cuantos botones de muestra:

• "La que poseía una dignidad casi infinita"[11].

• "La que fue formada de barro limpio" [12].

• "La que llegó a los confines de la Divinidad"[13].

• "María es semejantísima a Dios"[14].

• "La dignidad de María es en su género infinita por ser supremo el grado de parentesco con Persona infinita" [15].

Por ello nuestra *conclusión* sería: Ser devotos de María, y, para ello, vivir nuestro LEMA: *Conocer, amar, imitar e irradiar a María* [16].

• "Quiero amar a María, pues si logro amar a María, tengo segura mi salvación; perseveraré en la vida religiosa; alcanzaré cuanto quisiere; en una palabra: seré todo-poderoso. Luego, quiero amar a María, quiero amar a María. No desmayaré hasta conseguir un gran amor a María... No estaré seguro de mi salvación, mientras no esté seguro de mi devoción a la Virgen" *(San Juan Berchmans* +1621*)*.

• "Dudo de las personas que no tienen devoción a la Virgen María. Temo de la perseverancia en su vocación de los religiosos que no son devotos de la Virgen María" *(San Francisco de Borja* +1572*)*.

• "Me examinaré sobre mi devoción a la Santísima Virgen y, si me encontrare algo resfriado, procuraré enfervorizarme cada

---

10 Cfr. el capítulo 13 de esta obra.

11 SANTO TOMAS DE AQUINO, *Summa Th.* I, q. 25, a. 6 ad 4.

12 PROCLO, Patriarca de Constantinopla, *Orat. de Laud. B.V. Mariae*, VI, 8, MG. 65733.

13 El gran teólogo CAYETANO, *In II-II, q. 103*, a. 4 ad 2.

14 DIONISIO EL CARTUJANO, *De praeconio et dign. Mariae*, 1.II ,a. 19.

15 FRANCISCO SUÁREZ, S. J. (+1617).

16 Cfr. en *Escapulario del Carmen*, Jerez de la Frontera (Cádiz) Mayo 1980, nº 982 pp. 176-184.

vez más" *(San Gabriel de la Dolorosa* + 1862*)*.

• "Mientras no conozcas a María y no le des todo tu corazón, estarás en las tinieblas, ya que solamente en Ella y por Ella podemos obtener el Espíritu Santo" (Consejo que daba el famoso *León Bloy* (+1917) a su prometida).

• Tajante y buen modelo para imitar el gran apóstol de Andalucía, *San Juan de Avila* (+1569), quien, con su grafismo característico, exclamaba: "Más quisiera estar sin pellejo que sin devoción a Nuestra Señora".

Lo esencial de la devoción.

La devoción es fundamental para la vida cristiana, pues podemos definirla como "la relación del hombre con Dios".

Todo debe ir bien ordenado a Dios, que es el principio, el medio y el fin de la creación. *Santo Tomás* (+1274) enseña que la palabra "devoción" proviene del verbo latino "devovere", que significa *consagrarse*, ofrecerse: Es cierta voluntad de entregarse con prontitud a las cosas que pertenecen al servico de Dios" [17].

San Francisco de Sales (+1622) dice que "la devoción presupone el amor de Dios, que nos debe empujar a obrar el bien y a hacerlo frecuente y prontamente".

Para *Santa Teresa* (+1582) "verdadera devoción es no ofender a Dios y estar dispuestos y determinados para todo bien" [18].

Todo esto concuerda con lo que nos ordena el Prólogo de la Regla de los carmelitas, tomado de San Pablo: "Vivir en obsequio de Jesucristo y servirle fielmente con puro corazón y buena conciencia" [19].

En la actual economía cristocéntrica de la salvación, no podemos acercarnos a Dios sino por la mediación universal de María, cuya razón lógica y ontológica se funda por entero en Jesús, de la misma manera que no somos incorporados en Cristo sino median-

---

17 *Summa Th.* II-II, q. 82, a. 1.

18 *Libro de la vida,* c. 9, en BMC. t. I, 1925, p. 67.

19 *2º Cor* 10, 5.

te la Iglesia, cuyo tipo orgánico es precisamente la Santísima Virgen María, que hace nuestras veces delante de Dios. Así lo concluye *San Bernardo* (+1153), para quien si hay en nosotros alguna esperanza, alguna gracia, alguna salud, de María nos viene, por lo que debemos venerarla «con todas las entrañas del corazón, con todos los afectos y deseos del alma, porque esta es la voluntad de Aquel que quiso que todo lo tuviéramos por María» [20].

La devoción fundamental del cristianismo y la devoción mariana van de suyo tan enlazadas que no se puden separar, pues "no se puede separar de Cristo a la Santísima Virgen, unida a El por estrechísimo e indisoluble vínculo", según Pío IX (+1878) [21].

Este mismo pensamiento explica el *Padre Miguel de San Agustín* (+1684) cuando dice que no hay medio más eficaz para vivir la vida piadosa en Cristo, que la cordial devoción para con María, ya que es Ella la Madre de la gracia y de la misericordia [22].

Este profundo sentido de la devoción mariana lo expresaba *San Idelfonso de Toledo* (+667) diciendo: «Yo soy tu siervo porque tu Hijo es mi Señor... Pues para ser yo siervo de su Hijo, deseo que Ella domine en mí; para que domine en mí su Hijo, me determino a servir a Ella; para comprobar que sirvo a Dios, busco como testimonio el dominio de su Madre sobre mí; para ser siervo devoto del Hijo engendrado, amo la servidumbre de la Madre» [23].

San Luis María Gignión de Monfort (+1716) en su preciosa obra *La verdadera devoción* señala quiénes son los verdaderos y falsos devotos de la Virgen María. Los falsos los reduce a siete categorías: los críticos, los escrupulosos, los exteriores, los presuntuosos, los inconstantes, los hipócritas y los interesados [24].

El papa Pío XII (+1958) decía: "Hay una devoción falsa, más

---

20 *Sermo in Nativ. B. V. M*, 6-7; PL, 183, 441.
21 Bula *Ineffabilis Deus*.
22 *Institutiones mysticae*, 1, I, tr. 1, c. 18, p. 31.
23 *De virginitate perpetua*, 12; PL, 96, 106-108.
24 Cap. 3, art. 1, parágrafo 1º.

o menos supersticiosa, que se satisface con alguna práctica exterior, o de cierto sentimiento superficial, para vivir a sus anchas y continuar en el pecado, confiando en la gracia milagrosa de la última hora"[25].

El mismo *Monfort* decía que la verdadera devoción debe estar adornada de estas cualidades: interior, tierna, santa, constante y desinteresada[26].

Las directrices del Vaticano II

Al inicio del capítulo VIII de la Constitución sobre la Iglesia dedicado a la Santísima Virgen, al manifestar la intención que el Concilio se propone, señala que lo hace por dos motivos: valorar la misión de la Virgen y también "aclarar cuidadosamente los deberes de los hombres redimidos hacia la Madre de Dios"..., que en la "Iglesia ocupa después de Cristo el lugar más alto y el más cercano a nosotros"[27].

No hay duda que estos deberes incluyen el conocimiento, el amor y la imitación de la Virgen María. En otras palabras: el culto filial y fervoroso que como hijos agradecidos le debemos y se merece.

María "con razón es honrada con especial culto por la Iglesia" desde los primeros siglos de la era cristiana, pero, sobre todo, desde el Sínodo de Efeso el culto hacia Ella "creció admirablemente en la veneración y el amor, en la invocación e imitación". Así se cumplieron en toda la historia de la Iglesia las palabras proféticas de Ella misma: "Me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque hizo en mí cosas grandes el que es poderoso"[28].

Por ello el Vaticano II "exhorta a todos los hijos de la Iglesia

---

25 *Atti e discorsi di Pio XII*, Roma 1947, p. 209.
26 *La verdadera devoción*, cap. 3, art. 1, parágrafo 2º.
27 *L. G.* 54.
28 *Lc* 1, 48; y L. G. 66.

a que cultiven generosamente el culto, sobre todo litúrgico, hacia la bienaventurada Virgen, como también estimen mucho las prácticas y ejercicios de piedad hacia Ella..." [29].

Diez años después, el 2 de febrero 1974, *Pablo VI* (+1978) nos regalaba la maravillosa Exhortación *Marialis Cultus*. El fin que el Papa se proponía con dicho documento era bien claro: encauzar y fomentar debidamente el culto y devoción a la Santísima Virgen María. El Papa señala los pros y contras en este culto: "... La veneración de los fieles hacia la Madre de Dios ha tomado formas diversas según las circunstancias de lugar y tiempo, la distinta sensibilidad de los pueblos y su diferente tradición cultural. Así resulta que las formas en que se manifiesta dicha piedad, sujetas al desgaste del tiempo, parecen necesitar una renovación que permita sustituir en ellas los elementos caducos, dar valor a los perennes e incorporar los nuevos datos doctrinales adquiridos por la reflexión teológica y propuestos por el Magisterio eclesiástico. Esto muestra la necesidad de que las Conferencias Episcopales, las iglesias locales, las familias religosas y las comunidades de fieles favorezcan una genuina actividad creadora y, al mismo tiempo, procedan a una inteligente revisión de los ejercicios de piedad a la Virgen; revisión que querríamos fuese respetuosa para con la sana tradición y estuviera abierta a recoger las legítimas aspiraciones de los hombres de nuestro tiempo" [30].

En la misma Exhortación, el Santo Padre nos pone alerta ante las actitudes cultuales que se desvían: "Después de haber ofrecido estas directrices, ordenadas a favorecer el desarrollo armónico del culto a la Madre del Señor, creemos oportuno llamar la atención sobre algunas actividades cultuales erróneas. El Concilio Vaticano II ha denunciado ya de manera autorizada, sea la exageración de contenidos o de formas que llegan a falsear la doctrina, sea la estrechez de mente que oscurece la figura y la misión de María; ha denunciado también algunas desviaciones cultuales: la vana cre-

---

29 *L. G.* 67.
30 *M. C.* 24.

dulidad que sustituye el empeño serio con la fácil aplicación a prácticas externas solamente; el estéril y pasajero movimiento del sentimiento, tan ajeno al estilo del Evangelio, que exige obras perseverantes y activas" [31].

Todo culto a la Virgen María tiene su origen EN y debe tender A la Persona de Jesucristo, su Hijo, ya que como muy certeramente ha dicho el Concilio: "Al ser honrada la Madre, el Hijo... sea mejor conocido, amado, glorificado, y que a la vez, sean mejor cumplidos sus mandamientos" [32].

Esta es la finalidad última del culto a la Santísima Virgen.

Ojalá, tengamos siempre presente en nuestros cultos litúrgicos y devociones a la Santisima Virgen María y tratemos de dar vida a las bellas palabras del Concilio: "Recuerden los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimiento estéril y transitorio ni en una vana credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes" [33].

Hay que afirmar que en el pasado hubo escritores y predicadores que no siempre presentaron debidamente la devoción del Escapulario del Carmen. Por ello hacemos votos para que esta devoción, que se fundamenta en la doctrina teológica de la Mediación Universal de María "renueve sus valores perennes e incorpore nuevos datos doctrinales" [34] para que produzca en nuestros días los maravillosos efectos que regaló al mundo en el pasado, ya que la devoción del Escapulario, según el Papa Pablo VI, entra entre esas devociones que la Iglesia ha heredado de sus mayores y debe tratar de poner al día [35].

---

31 *Id.* 38.
32 *L. G.* 66.
33 *L. G.* 67.
34 M. C. 24.
35 PABLO VI el 2. 2. 1965 a su Legado al Congreso Mariológico de Santo Domingo. *Anal. O. Carm.* 24 (1965), 185-188. Cfr. capit. 11 de esta obra.

La verdadera devoción del Escapulario.

Así se titula un precioso libro que publicó en París el 1656 el célebre carmelita Matías de San Juan (+1687) [36]. En él trae un interesante capítulo en el que prueba el mal que hacen a la devoción mariana los dos extremistas: tanto los que exageran en su valor milagrero y lo toman como si fuera algo hechicero, como los que lo minimizan y desprecian como cosa de poca monta.

La Constitución dogmática sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II parece se haya calcado de este capítulo del Padre Matías cuando advierte a los "teólogos y a los predicadores de la palabra divina a que se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios" [37].

Concluye su capítulo el citado *Padre Matías* -hace más de tres siglos- con esta doctrina, que hoy es de palpitante actualidad.

"...Evitando, pues, los dos extremos viciosos, debemos ir por el camino seguro del medio, haciendo el debido aprecio de esta librea y manteniéndonos en los justos sentimientos de su valor, mirándolo no como el fin en que hayamos de parar, sino como una ayuda que se nos ha dado para conducirnos a la práctica de la vida cristiana, o como un medio de acercarnos a Dios por la consagración al servicio de su santa Madre.

Debemos apreciar la honra y dicha que tenemos de vestir la librea de la Santísmia Virgen y de pertenecer al número de sus hijos muy amados, sin menospreciar los ejercicios de otras cofradías o asociaciones u otros que a éstas no pertenezcan. Mas a quienes Dios nos ha dado inclinación a esta del Escapulario, apliquémonos con fervor y fidelidad y mantengámonos en la humilde confianza, que es uno de los principales medios que Dios nos ha otorgado para conseguir la salvación y asegurar nuestra predestinación "[38].

---

36 Fue provincial y perteneció a la célebre Reforma Turonense.

37 *L. G.* 67

38 *La veritable devotion*, pp. 485-491.

El *P. Bartolomé F. Mª. Xiberta* (+1967), famoso teólogo y Consultor del Vaticano II, en una solemne asamblea dijo: "Las promesas que ha hecho la Virgen María a quienes vistan debidamente el Escapulario -morir en gracia de Dios y salir cuanto antes del Purgatorio- son las que en una forma concreta y fácil de comprender para todos, proporcionan y dan valor a esta devoción hacia la misma Santísima Virgen. Son, en efecto, la aplicación práctica, aprobada y recomendada por la Iglesia de aquel conocidísimo principio: ningún devoto de María perecerá eternamente, o también: la devoción a la Madre de Dios es signo de predestinación.

El santo Escapulario, proporcionando este valor en una forma tan concreta, infunde una gran confianza en la B.V. María, que con tanto esmero cuida a sus devotos y con tal poder, que, bajo su patrocinio, pueden estos abrigar una esperanza firmísima y hasta ilimitada de conseguir la salvación eterna...

La devoción, pues, del Sto. Escapulario tiene como presupuesto la singular trascendencia de la Madre de Dios, que, colocada privilegiadamente sobre todo lo creado, tiene en sus manos todas las cosas en la actual economía de la salvación. Teniendo presente esta trascendencia de la maternidad divina, no es de admirar que a la devoción del Santo Escapulario se le confieran tan grandes promesas sobrenaturales. Más bien sería incongruente lo contrario, al unirnos tan íntimamente a María mediante el Santo Escapulario y hacerse Ella nuestra singular Patrona y Señora, Madre y Reina. Por lo que, inscritos entre los devotos de la B. Virgen María y colocados bajo la tutela de la Madre, no hemos de dudar un momento de nuestra salvación eterna. Sólo hemos de procurar que, llevando el vestido de María hasta la muerte, perseveremos en su fe y servicio, poniendo fielmente en sus manos de omnipotencia suplicante la forma de concedernos su ayuda" [39].

---

39 *Atti del Congresso Mariologico Internazionale*, Roma 3-28 ottobre 1950, pp. 59-63.

2

MARIA, MEDIADORA DE TODAS LAS GRACIAS

"María, con su amor materno, se cuida de los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada..." [1].

Cristo y María

CRISTO es el único Redentor y el único Mediador, pero esto no excluye que El mismo haya querido "asociar" su Madre a su Obra Redentora y Mediadora. Por ello la Iglesia acudió siempre a María, en función subordinada, como medio o puente que lleva a una mayor intimidad con su Hijo, Mediador y Salvador [2].

Alguien ha afirmado -y estamos de acuerdo con él- que todo el capítulo octavo de la Lumen Gentium del Vaticano II en el que se sintetiza la doctrina de la Iglesia sobre la Virgen María, está basado en la doctrina teológica de la MEDIACION UNIVERSAL. Del papel o misión que tiene la Virgen María como Madre

1 L. G. 62.
2 L. G. id.

de Dios y nuestra en el "misterio de Cristo y de la Iglesia."[3] Algo así como si esta verdad teológica fuera el nervio que da vida y carne a toda esa rica síntesis mariológica.

María asumió, su papel de MEDIADORA de Madre de la humanidad redimida, en el momento en que asiente con su "Fiat" en la Anunciación.

María continúa ahora gloriosa en Cuerpo y Alma en el cielo su misión salvadora con su múltiple intercesión en favor de todos los elegidos.

María se preocupa de un modo especial de los que todavía peregrinamos en este valle de lágrimas y acudimos a Ella con confianza filial.

María fue siempre invocada por la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora...[4]

Sentido profundo de la mediación

A partir del siglo XII se generaliza el título de María como "Madre de misericordia"[5]. Esta es la misión privilegiada de María: la maternidad universal de misericordia.

Porque al incorporar, en virtud de la Maternidad divina, el Verbo a la humanidad pecadora y la humanidad pecadora al Verbo, formando de entrambos un todo, el Cristo místico, María orientaba necesariamente toda la actividad de Cristo a la redención del género humano, reengendrándolo así espiritualmente en Cristo.

Hecha, pues, Madre de Dios, Redentor de los pecadores, la Maternidad de María es una maternidad de amor y gracia, cuyo fin es la revelación del supremo atributo de Dios, la Misericordia, moviendo a Dios a comunicarla a los pecadores.

---

3 Interesante el iter que se siguió con los diversos títulos propuestos hasta llegar al definitivo. Cfr. nuestro *CATECISMO MARIANO CONCILIAR*, Cesca, 1978, 9-10.

4 L. G.62

5 Cfr. G. GEENEN, *Marie notre Mere... en Marianum* 10 (1948), 343-347.

Tal es la misión de María: la Maternidad de misericordia; de tal modo, que si bien no es Madre de los hombres sino por serlo de Dios, con todo no es Madre de Dios sino para serlo de los hombres[6].

María, en el orden sobrenatural de la gracia, goza de un verdadero imperio o dominio, aunque esenciamente subordinado, para dirigir a los hombres al último fin de la vida eterna. Es en este sentido en el que poco después se le aplica el título de Reina, correspondiente al más antiguo de Señora-Dómina, el cual en la literatura eclesiástica resulta anterior históricamente al de Madre de los hombres. Prueba de ello es la evolución de la célebre antífona mariana «Salve Regina», cuyo texto primitivo (del siglo X) sonaba simplemente: «Salve, Regina misericordiae» hasta que en un Horarium de 1340 apareció la actual redacción, menos conforme al cursus rítmico: «Salve Regina, Mater Misericordiae»[7].

Mediador es el que interviene entre dos personas para unirlas. La mediación de María consta de dos fases: cooperación en la redención del hombre, separado de Dios por el pecado, y distribución de la gracia a este hombre necesitado.

María es "Corredentora". Une su vida y sus méritos a los infinitos de su Hijo Jesucristo. Y, después, por voluntad de El, se encarga de distribuir las gracias a toda la humanidad.

Fundamentos bíblicos y de magisterio sobre esta verdad

a) Bíblicos:

En el Antiguo Testamento: El *Protoevangelio*: "Pondré enemistad entre ti y la mujer entre tu descendencia y la suya. Quien de ella nacerá aplastará tu cabeza" (Gen 3,15). Aquí ya se presenta a María íntimamente asociada a Cristo en la obra de nuestra

---

6 P. ENRIQUE MARIA ESTEVE, O. Carm., *El Escapulario del Carmen*, n.°1, VII Centenario, Madrid 1950, p. 49.

7 Cfr. María, *Etudes sur la Sainte Vierge, Hubert du Manoir*, T. I, París, 1949, p. 581.

salvación.

En el Nuevo Testamento, en tres pasos, sobre todo:

• En la Visitación, al quedar santificado en el seno de Isabel su hijo Juan Bautista (Lc 1,41,-45).

• En las bodas de Caná, al "adelantar la hora" con el milagro obrado por Jesús a ruegos de su Madre (Jn 2, 1-11).

• Al pie de la Cruz, cuando queda proclamada la maternidad sobrenatural y universal de María con las palabras: Mujer, ahí tienes a tu hijo...Hijo, ahí tienes a tu Madre" (Jn 19,25-27).

b) Del magisterio eclesiástico:

Repetidas veces en el pasado, y, últimamente, en el Concilio Vaticano II. Muchas más en el magisterio de Pablo VI y de Juan Pablo II. He aquí algunos botones de muestra de los otros papas más recientes a nosotros:

• Benedicto XIV (+1758) llamó a María Santísima "río celestial por el cual vienen todos los dones de la gracia al corazón de todos los pobres mortales"[8].

• Pío VII (+1823) llama a María "Dispensadora de todas las gracias"[9].

• Pío IX (+1878) afirma que "Dios ha confiado a María el tesoro de todos los bienes, a fin de que todos sepan que a través de Ella obtenemos toda esperanza, toda gracia y toda salvación, pues es su voluntad que obtengamos todas las cosas por medio de María"[10].

• León XIII (+1903) llegó a firmar: "Con toda verdad y propiedad es lícito afirmar que del inmenso tesoro de toda gracia que nos ha traido Cristo (ya que la gracia y la verdad fueron hechas por Jesucristo), nada absolutamente se nos comunica, si no es por medio de María, por haberlo Dios establecido así..."[11].

• San Pío X (+1914), en la preciosa Bula, "*Ad diem illum*"

---

8 En la Bula *Gloriosae Dominae*, del 27. 9. 1748.

9 El año 1806, en Bourasé, VII, col. 546.

10 En la encíclica *Ubi primum* de 1849.

11 En su encíclica *Octobri mense* del 22.9.1891.

declara a María "Distribuidora de todas las gracias que Cristo nos ha conquistado con su muerte y con su sangre"[12].

• Benedicto XV (+1922) afirmaba "que todas las gracias que el Autor de todo bien se digna conceder a los pobres descendientes de Adán, por un benévolo designio de la Providencia divina, nos vienen a través de las manos de la Santísima Virgen" [13].

• Pío XI (+1939) llama a María "Medianera de todas las gracias ante Dios"[14].

• Pío XII (+1958) en múltiples documentos ha enseñado esta misma verdad. Baste éste, tomado de su Radiomensaje del 13 de mayo de 1946: "Asociada como Madre y Ministra del Rey de los mártires en la obra inefable de la Redención humana, está siempre asociada a El, con un poder casi inmenso, en la distribución de las gracias que provienen de la Redención" [15].

Podríamos añadir muchos otros argumentos: teológico, de conveniencia, de tradición, de sentido universal, etc.

Los Santos Padres usan con frecuencia metáforas que afirman esta verdad: acueducto, canal, cuello de la Iglesia, puente, etc...

María fue llamada por el célebre *Yacopone de Todi* (+1306) la "Atareada del Paraíso"[16]. Lo es también de la tierra. Ella está presente, con su amorosa ayuda y maternal benevolencia, en todos los acontecimientos de los hombres.

María está presente en cada uno de los miembros de la Iglesia, en sus tres estadios: infundiendo la gracia, conservándola y acreciéndola con las gracias actuales hasta que arribe al puerto de la salvación, que los carmelitas llamamos "el Carmelo de la Gloria".

---

12 En su enc. *Ad diem illum* del 2.2.1904.
13 En su carta Apost. *Inter sodalicia,* de 1918.
14 En su enc. *Miserentissimus Redemptor*, de 1928.
15 En *L'Osservatore Romano*, 19. 5. 1946.
16 RAF. M.ª LOPEZ-MELUS, en *Orar con María*... 1983, p. 60.

La Virgen del Carmen y su Escapulario

Un mariólogo de nuestros días ha escrito certeramente: "La devoción del santo Escapulario, considerada íntegramente como consagración al servicio de María por la vestición de su Hábito en la esperanza del cumplimiento de sus promesas, no es en sustancia otra cosa, desde el punto de vista teológico, que una aplicación concreta de la doctrina comúnmente enseñada por la Iglesia sobre la Mediación universal de María, y, por lo tanto, un reconocimiento práctico de nuestra total dependencia de Ella y de su absoluta Realeza en el orden sobrenatural de la gracia" [17].

La tradición de la Orden, y también otros autores de fuera, interpretan la Nubecilla Eliana (I Re 18, 42-44) como un anticipo o símbolo de la Mediación Universal de María. Así:

• *Hugo de San Caro* (+1263) afirma: "La nubecilla es la Beatísima Virgen, que templa el ardor del sol, es decir, mitiga el furor del Juez, rogando por los pecadores; y con la lluvia de sus oraciones, fertiliza la tierra de la Iglesia" [18].

• Como él o de modo bastante similar interpretan este pasaje bíblico todos los autores de la Edad Media. Pero quizá resulte más interesante recordar algunos testimonios más cercanos a nosotros:

• *San Juan Bosco* (+1888), que vestía desde niño, con gran devoción, el santo Escapulario del Carmen y que se le encontró incorrupto al descubrir su cuerpo muchos años después de su muerte, escribió un librito, que tituló LA NUBECILLA DEL CARMELO [19] y que es un sencillo devocionario a María Auxiliadora a base de favores y prodigios.

• El insigne obispo de Vich *Dr. José Torras y Bages* (+1916) en su Patoral *L'etern Rosari*, escribió:

«En la cumbre del Carmelo, Elías, el heroico propagador de la unidad de Dios, ya vio en María la fuente y principio de todas las

---

17 P. ENRIQUE MARIA ESTEVE, en *Escapulario del Carmen, VII Cent.*, n.° 1, p. 37.

18 *Opera Omnia*, T.I, Venezia, 1703, p. 170.

19 *La nuvoletta del Carmelo, ossia la devozione...* San Pier d'Arena, 1877.

gracias que el linaje humano necesita; vio que Ella sería la que fertilizaría y haría fructificar toda la tierra; vio la pequeña nubecilla que salía del mar y llevaba en su seno la lluvia generosa que apagaría la sed de la tierra seca y estéril; y la nube era María, destinada por el Eterno a enviar al mundo el agua de la gracia celestial, sin la cual se agota la vida espiritual de los hombres» [20].

En la promesa del Escapulario, hecha a San Simón Stock en 1251, sobre todo vieron nuestros autores la manifestación de la Mediación Universal de la Virgen María a favor de los carmelitas.

• En las antiquísimas lecciones propias del Oficio Divino para la *Solemnidad de la Virgen del Carmen "Inviolabilis antiquitatis"* aparecen ya claramente estos elementos de "Mediación universal". Así canta la lección a la "Abogada y feliz Patrona":

"Oh María, Señora de los cielos, / flor de las Vírgenes, / Reina del mundo, / Emperatriz de los infiernos; / oh Lirio de pureza, / Salvaguarda de castidad, / Tú símbolo de caridad, / Tesoro de bondad; / Oh Rosa de justicia, / Tú, ornamento de paciencia, / Flor primera de justicia, / Tú, Violeta de hermosura, / Espejo de justicia, / Baluarte de justicia, / Dechado de templanza, / Balanza de rectitud, / Tú, segura esperanza de todos, / Tú, columna de la fe, / Tú, consuelo de los tristes, / Tú, asilo de los reos, / Tú, prudencia de los pobres, / Tú, alegría de los justos, / Tú, principio de humildad, / Tú, perfección de la santidad" [21].

• El himno *Ave Stella Matutina*, atribuido a *San Simón Stock* (+1265), llama a María "Medicina de todos los males"; luego es "Mediadora de todos los bienes".

Dice así:

"Ave, Estrella matutina,/ de pecados medicina, / Reina del mundo divina. / Virgen de vírgenes santa, / que con candorosa planta / huellas astuta serpiente, /danos tu ayuda potente. / Rama de Jesé florida, / de Dios Trino bendecida, / das Fruto salvífico, /

---

20 Cfr. JOSE RICART, *La Mariología del Dr. Torras y Bages*, Barcelona, 1948, 352.

21 B. ZIMMERMAN, *Ordinaire de l'Ordre de Notre-Dame du M.C.*, 298-299.

Redentor magnífico. / Tú la era bien regada, / con gracia de Dios lograda, / quedando seco el vellón. / El doliente cántico / de esta tu milicia / escucha propicia. / Esposa de Dios electa, /Tú, la era bien regada, / con gracia de Dios lograda, / quedando seco el vellón. / El doliente cántico / de esta tu milicia / escucha propicia. / Esposa de Dios electa, / Tú serás la vía recta / de nuestra victoria, / de la paz, de la gloria. / A tus hijos, Madre pía, / sálvanos, dulce María."[22]

• *Arnoldo Bostio* (+1499), el mejor mariólogo del Carmelo, llama al Escapulario: "Señal o indicio de una dilección inestimable de amor"[23]

• *Ireneo de Santiago*, en 1650: "Monumento eterno de la benevolencia de la Virgen para con los carmelitas" [24].

• El jesuita *Teófilo Raynaudo* (+1663), en 1654: "Distintivo y prenda de más abundante gracia auxiliadora"[25].

• En el Congreso Mariológico belga, celebrado el 1922 en Bruselas, uno de los relatores hizo observar "el gran influjo práctico que la devoción del Santo Escapulario ha tenido en la adhesión cada vez más firme y universal de la Iglesia a la doctrina de María Mediadora de todas las gracias"[26].

• El Cardenal *Isidoro Gomá y Tomás* (+1940) afirmó: "En la aparición de la Santísima Virgen entregando el Escapulario a San Simón se manifiesta la Madre de Dios como Señora de la gracia y como fuente abundantísima de ella; y también como Madre amantísima, que protege a sus hijos en vida y en muerte"[27].

• Y un carmelita, el *Padre Arcángel de la Reina del Carmelo*, gran estudioso de este tema, ha escrito: "Nuestra Señora del Monte

---

22 Esta plegaria la rezábamos al final del Oficio Divino vespertino cada día hasta la última reforma litúrgica del Vaticano II.

23 *De Patronatu ac Patrocinio B. V. M...* cap. 10, Parágrafo 2.

24 *Tractatus Theologicus de singulari Inmaculatae Virginis protectione*, en el prólogo.

25 *Scapulare Marianum illustratum ac defensum*, pars II, q. VII.

26 En *Le Carmel* (1938), p. 348.

27 En su obra póstuma *María Santísima*, tomo II, Barcelona, 1942, p. 72.

Carmelo es tal vez la aplicación más enérgica de la acción regia de la gran Mediadora del género humano"[28].

El pueblo fiel ha venerado a la Virgen del Carmen particularmente por medio del santo Escapulario como a la Madre de Dios y nuestra que se nos presenta con estas credenciales:

"En la vida, protejo,
en la muerte, ayudo;
y, después de la muerte, salvo".

Miles y millones de hombres y mujeres de toda edad y condición han acudido con confianza a Ella durante los siete siglos que cuenta de historia esta devoción y han notado su poderosa y maternal protección y auxilio.

Prodigios obrados por su medio en mar, tierra y aire... Conversiones y vida de sacramentos... En penitentes y descreídos que a la hora de la muerte vistieron este sacramental de María y como movidos por una fuerza interior y misteriosa, pidieron recibir el sacramento de la penitencia y murieron en paz con Dios y con sus hermanos.

El privilegio Sabatino: La así llamada promesa de salir del Purgatorio a lo más tardar el sábado después de su muerte. El deseo de morir en sábado como San Juan de la Cruz (+1591) lo tuvieron muchos otros Santos para hacerse acreedores de esta gracia...

La vivencia de estas "credenciales" es la vivencia práctica y popular de la teología mariana de la Mediación Universal de todas las gracias.

---

28 *La Mariologie de Sainte Thérèse...* en *Etudes Carmelitaines* (1928-29), 56.

3

MARIA: MADRE, PATRONA Y HERMANA DEL CARMELO

"En esta religión se encuentran los grandes promotores del culto de la Madre de Dios, la Virgen María, doctísimos maestros de todas sus virtudes y perfecciones y acérrimos defensores de Ella" [1].

LA Orden de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo es mariana por antonomasia. Los aforismos: "Totus marianus Carmelus est". "Todo lo que se refiere a María es propio del carmelita", etc... han venido a ser clásicos en la historia de la Orden y fuera de ella.

Ya hemos tratado repetidas veces estos temas [2]. Por ello aquí sólo traemos unos botones de muestra para cimentar la devoción del Escapulario, que será la manifestación externa de esta devoción que el Carmelo profesó siempre a la Virgen María.

El que viste el Escapulario del Carmen se hace miembro de la Orden del Carmen y por lo mismo participa de la espiritualidad,

---

1 ENRIQUE DE LAGENSTEIN, O. CARM., *Laudes O.B.M.V. de Monte Carmeli*, en *Ephemerides Carmelit.*, 1956, pp. 229-239

2 *Espiritualidad carmelitana*, Madrid, 1968; *¿Qué es el Carmelo?* Cesca, 1980, etc.

Pronto se extendió el culto a la VIRGEN DEL CARMEN. En el siglo XVI toda España parecía un convento de carmelitas. Era muy común vestir el ESCAPULARIO y guardar abstinencia los miércoles y sábados en honor de la Virgen del Carmen (cap. 5,6,14).

de la historia y de la vida de esta Orden. De aquí la importancia de conocer esta historia y esta espiritualidad.

Nos limitamos a traer unas cuantas citas, extraídas de un trabajo más extenso nuestro[3]. El comentario o análisis de estos riquísimos textos -cada uno vale por un libro- nos llevaría muy lejos y ocuparía muchas páginas. Baste ofrecerlos al atento lector para su estudio y meditación.

Dedicación de la primera iglesia.

• A finales del siglo XII un puñado de cruzados se reorganizan en el Monte Carmelo y en los inicios del siglo XIII reciben la Regla de San Alberto de Jerusalén. En ella nada se dice de la Santísima Virgen, pero sí en el capítulo 10 se habla de que "se construya un oratorio" en medio de las celdas.[4]

• Por una Guía de Peregrinos a Tierra Santa -"La Citez de Jerusalén"- escrita entre el 1220-1229, sabemos: "Más allá de la Abadía de Santa Margarita, en la misma parte occidental de la Montaña, hay un lugar muy bello y delicioso, en donde habitan los ermitaños latinos que se llaman Hermanos del Carmelo. En él han construido una pequeña iglesia a nuestra Señora"[5].

• Esta dedicación o patronazgo es de trascendental importancia, sobre todo en la mentalidad medieval. Así lo confirmaba el célebre doctor Resoluto, Juan Bacontorp (+1348): "Los carmelitas erigieron un oratorio con el título de la Bienaventurada María. Por eso tomaron con toda razón dicho título. Por la iglesia de la cual son ministros, toman título los religiosos"[6].

• Desde estas fechas -nacimiento histórico- este binomio: María-Carmelo, Carmelo-María, caminarán tan íntimamente unidos que vendrán a formar como "un todo" inseparable.

• Por todo esto podemos afirmar que los carmelitas, desde

3 *Tradición mariana en el Carmelo pre-teresiano*, en *Ephemerides Mariologicae*, Matriti, 1983, pp. 165-186.

4 *Regla carmelita*, dada por San Alberto, cap. 10.

5 C. KOPP: *Elías und Christentum auf dem Karmel*, Paderborn, 1929, p.108.

6 *Trac. de Institutione*, c. 3; en *Spec. Carm.* n. 733.

entonces, viven ya del todo inmersos en el *misterio mariano* y, por lo mismo, en una operante y afectuosa presencia de María. Esta será la raíz de una riquísima tradición y la primera semilla del profundo marianismo que caracterizará a la Orden para siempre.

Misión de la Orden del Carmen

• Al pasar a Occidente -desde 1238- dedican sus iglesias a Nuestra Señora, a imitación de la capilla del Monte Carmelo. Las principales advocaciones de estas dedicaciones son: Anunciación, Inmaculada y Asunción[7].

• El Capítulo General celebrado en Montpellier el 1287 decretó: "Imploramos el sufragio de la gloriosa y bienaventurada María, Madre de Jesús, en cuyo obsequio y honor está fundada nuestra Religión del Monte Carmelo, Monte fértil y verde, en el cual se complazca al Señor habitar."[8]

• El 13.3.1311 el Papa Clemente V, en una bula, añade: "Vuestra sagrada Orden, que ha sido divinamente instituida en honor de la gloriosa Virgen María."[9]

• Las Constituciones del Capítulo General de Barcelona de 1324 dicen: "En el Monte Carmelo construyeron nuestros padres una iglesia en honor de la Bienaventurada Virgen María, de la que eligieron el título; y es por lo que después, siempre fueron denominados Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo."[10]

Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo

• La conciencia mariana de los carmelitas al pasar a Europa -1238- se manifiesta de múltiples maneras. Ya en el Monte

7 A Ella le fueron dedicadas las primeras iglesias edificadas en Acón, Pisa, Trápani, Florencia, Bordeux, Aylesford, Londres, Colonia, Sena, Tolosa, Montpeller, Luca, Viterbo, Bolonia, Milán, Venecia, etc...

8 *Acta Capit. Gener.* Edic. *Wessels*, 1912, Roma, 7.

9 *Bull. Carmelit.* I, 55.

10 B. ZIMMERMAN, *Monumenta historica carmelitana*, Lerins, 1907, 20.

Carmelo recibieron el título de "Hermanos de la Virgen María", con el que se llamaron al venir a Europa.

• El 13.1.1252 el Papa Inocencio IV ya da este nombre a los carmelitas: "Orden de los Hermanos de Santa María del Monte Carmelo."[11]

Ya antes lo había hecho este mismo Papa en Bulas del 1247 y 1249.

• La Universidad de Cambridge (Inglaterra) a raíz de la calurosa defensa que el carmelita Juan Hornebi hiciera defendiendo el título de Hermanos de María en favor de los carmelitas, el 23.2.1274 dio este decreto:

"Es completamente evidente que la Orden de los hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, fue confirmada por decreto común y que el título de la gloriosa Virgen, la Bienaventurada María, le corresponde de un modo especial."[12]

• Para demostrar la victoria del Carmelo, la legitimidad del Título y el agrado de la Iglesia, el 26.4.1279 el Papa Urbano VI concedió indulgencia de tres años y tres cuarentenas a cuantos apellidasen a los carmelitas con este título[13].

La Patrona del Carmelo

• La actual "Liturgia de las Horas", en documento dirigido a toda la Iglesia, en la nota histórica previa al 16 de julio, hace esta presentación de la Orden del Carmen: "Las Sagradas Escrituras celebran la belleza del Carmelo, donde Elías profeta defendía la pureza de la fe de Israel en el Dios vivo. En el siglo XII se reunieron algunos eremitas en este mismo Monte, dando origen a una Orden de vida contemplativa, bajo el patrocinio de Santa

---

11 Inocencio IV en su bula: *Ex parte dilectorum*, del 13.1.1252, en *Anal. O. Carm.*, 2(1911-1913), 128.

12 GABRIEL DE STA. M. MAGDALENA, O.C.D., *Vita mariana nel Carmelo*, Milano, 1934,75-76.

13 *Bull. Carmelit.* I, 141.

La fiesta de la virgen del CARMEN fue una de las más extendidas de la cristiandad (cap. 12). La Iglesia aceptó el ESCAPULARIO como un SACRAMENTAL y fomentó siempre su uso devoto (cap. 11).

María, Madre de Dios."[14]

• Las Constituciones de la Orden dadas en Burdeos en 1294 dicen: "Ordenamos que se invoque siempre a la Virgen María como Patrona nuestra; y que a quien interrogue sobre el título y denominación de nuestra Orden, se le anteponga siempre el nombre de la Bienaventurada Virgen María."[15]

• Cuenta el doctor Resoluto, Juan Bacontorp (+ 1348), que el Papa y la curia Pontificia el día de Santo Domingo asistían a la iglesia de los dominicos; el día de San Francisco a la de los franciscanos; el día de la Inmaculada, como fiesta Patronal de los carmelitas, asistían a la iglesia de éstos.[16]

• El General de la Orden, Bernardo Olerio, escribe en 1376 al Papa Urbano VI probando el Patronazgo que María ejerce sobre el Carmelo: "La Bienaventurada Virgen María es la Patrona especial de nuestra Orden, porque los eremitas del Carmelo la escogieron por Patrona Especial a causa de la devoción particular que le profesaban. Ellos construyeron en su honor la iglesia y el oratorio que estaba en el centro de las celdas... y hasta el presente en todas partes y siempre, las iglesias de nuestra Religión se edifican en honor de la Bienaventurada María, Madre de Dios."[17]

"Madre y hermosura del Carmelo"

• Es el nombre tradicional y familiar en la Orden para llamar a María "Mater et Decor Carmeli", "Madre y Decoro (o Hermosura) del Carmelo".

• Conocidísimo el apelativo de Madre contenido en el Flos Carmeli, que se atribuye a San Simón Stock (+1265): "Mater

---

14 *Liturgia de las Horas* en su edic. típica Vaticana. Nota histórica previa a la Fiesta mariana de la Conmemoración de la B.V.M. del Monte Carmelo, 16 de julio.

15 *Anal. O. Carm.*, 18 (1953), 184.

16 *In 4 Sent.* d.2., q.4., art. 3 Cfr. *Acta Capit. Gen.*I, Roma, 1912, pp.11 , 138, 149, 167174, 182, 190, 214, 246, etc...

17 Cfr. en *Speculum Ord. Frat. Carmelit.*, Venetiis 1507, 53-56.

mitis, Madre dulce."[18] Y conocidas también son las expresiones en este sentido de los escritores carmelitas Juan Paleonidoro y Arnoldo Bostio, de fines del siglo XV.[19]

• Quizá existió desde antes pero cierto que se divulgó rápidamente desde que aparece en las Actas del Capítulo Provincial de Lombardía, celebrado en Parma en 1333: "En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de la Gloriosa Virgen, Madre de nuestra Orden del Carmen."[20]

• En las Constituciones de 1369, se dice: "Para gloria de Dios y de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra."[21]

• En el Escudo de la Orden -como largamente hemos estudiado en una reciente obra- [22], aparece el "Vexillum carmelitanum" en 1499, mostrando a la Santísima Virgen con al Capa Blanca y el Niño en su regazo y aureolada con esta inscripción: "Sum Mater et Decor Carmeli", "Yo soy la Madre y Hermosura del Carmelo" [23].

María cantada en la liturgia del Carmelo

• Fue tradicional entre los carmelitas cuidar con esmero el culto litúrgico. Hasta la última reforma litúrgica tenían Rito propio, el de la «Iglesia de Jerusalén». En él dieron cabida especial a su Madre y Patrona. [24]

---

18 *R. Mª. LÓPEZ-MELÚS, O. Carm., Flos Carmeli*, Madrid, 1963, pp. 124-128

19 I. PALEONIDORUS, O. CARM, *Fascículus tripartitus*, en *Spec. Carm.*, I, n. 24520.

20 *Acta Capit. Prov. Lombardiae*, 1328-1398, en *Anal.O.Carm.* (1914-1916) 237.

21 *Const. Fr. Ord. B.M .Gen. de Monte Carmeli*, en *Le Etudes Carmelitai - nes*, 1920, págs. spec., pág 163.

22 RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O. CARM., *El Escudo del Carmen*, Cesca, 1980, pp. 80.

23 Id. pág. 33 y *Carmelus*, vol. II, tabla 19, pág. 128 y ss.

24 La revista oficial de la Orden *Analecta Ord. Carmelit.* durante la primera mitad de este siglo XX ha recogido preciosos estudios sobre este RITO JEROSOLIMITANO.

• Aunque los carmelitas procuraran especialmente el culto de veneración e imitación a la Santísima Virgen, no descuidaron tampoco el culto litúrgico. Las cuatro festividades marianas comunes a toda la Iglesia se elevaron en la Orden del Carmen a veinticinco [25].

• La Conmemoración Solemne -16 de julio- fue instituida para dar gracias a la Patrona por todos los beneficios concedidos a la Orden. Es decir, como recuerdo de la acción descendente de María hacia los carmelitas (protección) y como acción ascendente de los carmelitas hacia María (accion de gracias). Ya tratamos extensamente este tema [26].

• Aunque sea un poco larga, creemos vale la pena recordar, por la riqueza de detalles que trae, la cita del carmelita Andrés Mastelloni (+1723), celoso cantor de María, en 1696: « A María prometemos nuestros votos, celebramos todas sus fiestas con octava, siete en todo el curso del año, nos preparamos con el ayuno a sus solemnidades, rezamos su oficio parvo y cantamos su Misa todos los días; dedicamos particularmente a su culto dos días a la semana, miércoles y sábados; un domingo mensual está destinado al recuerdo y agradecimiento de los favores de Ella recibidos al darnos su milagroso Escapulario; siete veces al día la saludamos arrodillados con el rezo de la Salve, terminando con ella cada hora canónica; nuestro vestido es una insignia suya; nuestra capa blanca es un testimonio de nuestra fe en su pura e Inmaculada Concepción; nuestra Regla es un trasunto de su vida; nuestra Religión, por todo el mundo difundida, lleva por todo el mundo su santísimo nombre; nuestros predicadores tienen obligación por la Constitución de predicar sus glorias; nuestros lectores en todas las cuestiones que tratan de ella, siguen las sentencias más piadosas y que más eficazmente promueven su gloria, y cada uno de nosotros vive de tal suerte enamorado de Ella, que procura con el máximo

---

25 A. FORCADELL, O. CARM., *Commemoratio solemnis B.V. Mariae de Monte Carmelo,* Romae, 1951.

26 Capítulo 12.

Desde que se conoció esta devoción, los Santos, papas, obispos, sacerdotes y seglares han vestido con devoción y han difundido el uso devoto del santo ESCAPULARIO (caps. 12, 13, 14...). El papa actual es terciario carmelita. (Epílogo, 2º).

empeño servirla, obsequiarla y propagar su devoción. Yo no atino a declarar todo lo que hacen los carmelitas calzados y descalzos, hombres y mujeres, vírgenes consagradas, en honor de la común Madre María... Sus vigilias, ayunando muchos de nosotros a pan y agua, son para nosotros días de recreo, y sus solemnidades las consideramos días de Pascua: salmodia más devota, oficios más solemnes; y de cuanto podemos y sabemos para honrarla, todo se hace, nada se omite. Nosotros la reconocemos nuestra inmediata Superiora, por lo que su imagen nos preside en el coro y ocupa el lugar más digno en el refectorio. No sólo la iglesia tiene su nombre por título, sino que todo nuestro convento es suyo y por doquier se ven y se veneran sus devotísimas imágenes: en la sacristía, en el coro, en el claustro, en las escaleras, en dormitorios, en las principales oficinas, en el noviciado, en los oratorios, en las varias capillas y en los restantes lugares del monasterio; y en proclamación del dominio que ella tiene, una vez al año, en la fiesta de su Purificación, llevamos su imagen, la misma que exponemos en la iglesia una vez al mes, por toda la casa para que bendiga las oficinas, las celdas, los religosos todos, que, postrados a sus pies, le renovamos solemnemente nuestra profesión. Celebramos todas sus fiestas, pero con pompa y particulares demostraciones la titular de la iglesia, la Solemnidad del Carmen, su Natividad, la cual preparamos con una novena solemne, y su Presentación al templo. Todos los miércoles y todos los cuartos domingos de mes predicamos sus alabanzas; todos los días rezamos sus letanías en el coro, a continuación de la oración mental, y en los sábados y miércoles las cantamos solemnemente en la iglesia delante de su imagen. Alimentamos a nuestros alumnos con la leche de su devoción; en una palabra, nos esmeramos de continuo en honrarla y procuramos ganarle los corazones de los cristianos que, o frecuentan nuestras iglesias, o hablan con nosotros, para que la amen, mostrándola cual es en verdad, digna del amor de todas las criaturas»[27].

27 P.VALERIO HOPPENBROUWERS, O.CARM., *María en el Carmelo*, Cesca, 1980, 68-69.

Vida antonomásticamente mariana la del Carmelo

• La finalidad de la vida carmelita no es otra que «vivir en obsequio de Jesucristo», según le recuerda el Prólogo de su Regla. Pero por los datos históricos que ya conocemos, muy pronto añadieron el análogo: «Vivir en obsequio de María.» Es un «servicio», como expresa nuestra liturgia, o también, un *«servir a María»*, como dicen nuestros autores.

• Y Juan de Véneta (+1368) ve a los carmelitas refugiados en Europa «donde con su vida santísima sirven a Dios y a la Virgen gloriosa» en los monasterios fundados «en honor de su Abogada, la Virgen María»[28].

• Muy interesante y de unos horizontes maravillosos es la doctrina que sobre la viviencia del misterio mariano nos enseña el secretario de san Pedro Tomás, Juan de Hildesheim (+1370). Afirmará que «la misión de la Orden del Carmen en la Iglesia es: representar el amor que Cristo sentía hacia su Madre María en la tierra»[29]. Lo cual hará descubrir infinitos horizontes a todo el que quiera vivir según el espíritu mariano del Carmelo, pues por más que amemos a la Virgen, nunca llegaremos a amarla como Jesús, su divino Hijo, la amó.

• María viene a ocupar el centro de las miradas y del corazón de los carmelitas. La ven tan íntimamente unida con Jesús, su Hijo, que para mostrarlo idearán el entremezclar ambos nombres. La vida para los carmelitas de este tiempo es como una existencia igualmente consagrada al servicio en la que Jesús y María aparecen siempre íntimamente unidos, como se expresa gráficamente en las Actas del Capítulo General del 1513, en el que fue elegido Prior General el Beato Bautista Mantuano, encabezadas con el título:

---

28 Cfr. B.F. Mª. XIBERTA, O. CARM., *De visione Sancti Simonis Stok*, Roma, 1950.

29 J. HILDESHEIM, O. CARM., *Deffensorium Ordinis Fratrum...* en *Spec.Carmelit.* I, n. 642-712.

JE - MARIA - SUS [30]

y en las Actas del Capítulo General del 1434 y del 1440, redactadas por el secretario Fr. Juan Andrés de Pignaris, y encabezadas igualmente:

«JESUS EN EL CORAZON Y MARIA EN LA MENTE»[31].

Y lo insertarán en la mitad de las palabras: «De inmen - María - sitate Dei», etc.

• Los carmelitas trataban con todas sus fuerzas de imitar a María, de copiar sus virtudes y todo su género de vida. Mucho contribuyó a ello el precioso e ingenioso tratadito que escribió Juan Bacontorp (+1348) y que tituló: «Tratado sobre la Regla de los carmelitas», comparando la Regla del Carmelo con la Vida que en la tierra llevó la Virgen María y haciendo notar la identidad entre ambas.

En estas dos proposiciones podemos resumir su doctrina mariano-carmelita: 1.º «Todos los actos del carmelita deben centrarse en la glorificación de la Virgen, pues para este fin ha querido Dios su Orden.» 2.º «La vida al servicio de la Virgen, exige del carmelita que trate de imitarla en todas sus virtudes, ya que la conformidad con su vida es la mejor forma de glorificación»[32].

• El General de la Orden, Bernardo Olerio (+1390) sintetizó la vida de los carmelitas a imitación de la de María: «En cuyo estilo (el de María) está injertado el estilo de la Orden.»[33] El estilo de la Orden es de vida interior, pero esta vida interior se halla inspirada desde un principio en María, su ideal y modelo.

• El P. Juan Grossi (+1437), que fue General de la Orden, escribió: «Los Padres del Carmelo se pusieron en contemplación en obsequio de María»[34].

---

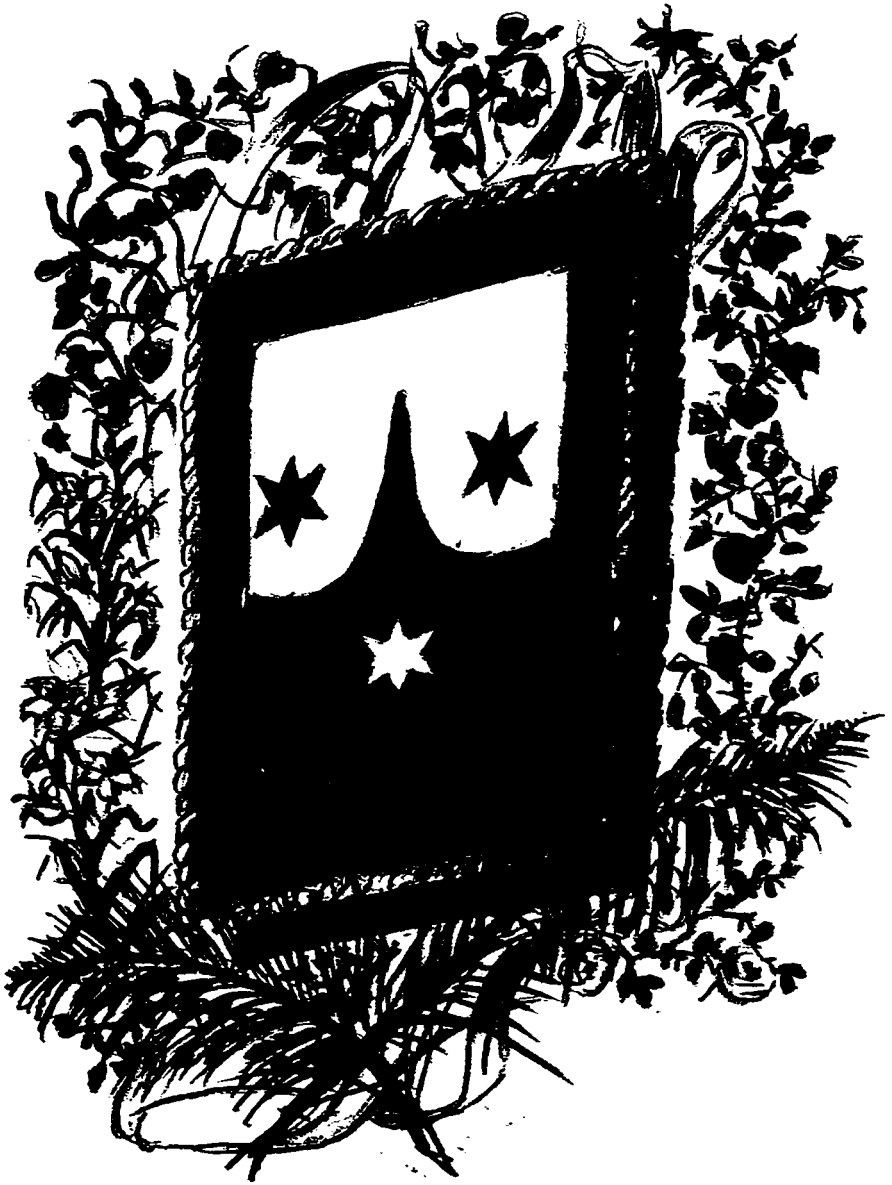
30 Así empiezan las Actas del Cap. Gen. también del 1513, Cfr. *Acta Cap.* Roma, 1912, I, 339.

31 Id. pag. 179-188.

32 Se encuentra dicho tratadito en el libro *Introductio ad vitam internam ...* del *Ven. P. Miguel de San Agustín*, Roma, 1926.

33 Cfr. en *Spec. Carmelit.* Antuerpiae, 1680, II, 166-171.

34 *Anal. O. Carm.* 8 (1932-1936), 127.



Según explicó magistralmente el papa Pío XII, en 1950, el que viste el ESCAPULARIO debe procurar "copiar" todas las virtudes de MARIA: humildad, mortificación, pureza, oración... El ESCUDO del CARMEN es también símbolo de todas ellas (cap. 8, 11).

María, modelo e ideal del carmelita

• Si María es la «Señora del Lugar», como la llamaría Juan Bacontorp (+1348), a Ella debe dedicar el carmelita no sólo sus iglesias y conventos, sino su propia vida. Desde un principio los autores carmelitas le dan los más variados nombres. Bostio la llama: «La Superiora de la Orden, la Gobernadora del Carmelo, la Madre Abadesa primada del Carmelo.» Y correlativamente los religiosos son «los domésticos», «los familiares», «los particulares de María»[35].

• María fue siempre tomada como modelo o ideal del carmelita de todos los tiempos. Bello el testamento que, según Bostio, hizo San Brocardo a sus religiosos antes de morir (+1223). De ser auténtico, se realzaría su importancia por cantar el espíritu de quien propuso a San Alberto los puntos fundamentales para escribir la Regla: «Hijos, Dios, por su misericoria, nos llamó a la Orden de los eremitas, y por don singular suyo, somos llamados Hermanos de la Santísima Virgen María. Guardaos, pues, de arrogaros después de mi muerte este nombre falsamente. Por tanto, permaced constantes en el bien, aborreced las riquezas, despreciad el mundo y enderezad vuestra vida conforme a la de María y de Elías.» [36].

• El autor del libro de la Institución de los Primeros Monjes, insiste también en la imitación de la Virgen, que ve realizada particularmente en la virginidad, en orden a la cual explica la misma fundación de la Orden y el título honorífico de Hermanos de María. Después de haber descrito la pureza de María, añade: «A causa de esta conformidad, los religiosos carmelitas llamaban a la Virgen María su Hermana, ya desde los tiempos apostólicos, y por la misma razón ellos se llamaron Hermanos de la Bienaven-

35 *Patronato y Patrocinio de la Sma. Virgen María...* Cesca 1981.
36 Así lo traía el Oficio de Maitines en su fiesta el 2 de septiembre.
37 Edicción de Avila, 1959, pp. 190-191.

turada Virgen María.» [37].

Conclusión:

La espiritualidad mariana del Carmelo ha sido repetidamente cantada por los extraños. No es este el lugar de traer sus nombres y sus citas. Algo hemos dejado consignado en el capítulo 12 al tratar de la espiritualidad de la Fiesta de la Virgen del Carmen.

A tanto amor -y sólo hemos hecho insinuarlo- que la Orden ha profesado a su Madre, a su Patrona, a su Hermana... a través de los siglos, era lógico que Ella, que no se deja vencer en generosidad, amparara y protegiera largamente a sus hijos y hermanos, los carmelitas.

Sólo enumeramos algunos favores recibidos de Ella:

•Aprobación de la Orden en 1226, 1274 y 1296...

•La visión y promesa del Santo Escapulario en 1251.

•El Privilegio Sabatino el 1322.

•La "perpetuidad de la Orden" hecha a San Pedro Tomás en 1351.

•El famoso Milagro de Chester (Inglaterra) legitimando este título de "Hermanos".

•Las selectas vocaciones que por ser la Orden a Ella consagrada vinieron al Carmelo, como p.e. Pedro Tomás, Andrés Cosini, María Magdalena de Pazzi, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Teresa de Lisieux, Beato Tito y otros mil...

•Prodigios obrados en favor de los carmelitas mientras cantaban el Salve el 1238 en Tolosa (Francia), el 1488 en Bolonia (Italia) y el 19.1.1572 a Santa Teresa en Avila.

•" La devoción del escapulario ha hecho descender sobre el mundo un río inmenso de gracias espirituales y temporales".[38] Esta frase feliz de Pío XII, sintetiza todas las otras gracias y favores que la Virgen María, a través de estas casi ocho centurias, ha derramado sobre la Orden del Carmen, que le está especialmen-

38 Pío XII al Congreso Carmelitano internacional el 6.8.1950, celebrado en Roma. Véase capítulo 11.

4
ORIGEN DEL ESCAPULARIO

" Entre las devociones a la Virgen María debe colocarse en primer lugar la devoción del Escapulario del Carmen" [1].

Ambiente mariano medieval

NO se puede entender bien la promesa del Escapulario y su rico simbolismo o significado sin conocer la espiritualidad en general y la mariana en particular de la Edad Media, que es cuando nace esta devoción.

La narración histórica más antigua, que nos trae un Santoral del siglo XIV recibe mayor claridad e inteligencia si se la sitúa en su ambiente medieval.

Así como en Oriente después del concilio de Efeso el culto mariano insiste en la importancia de la divina maternidad soteriológica, en el Occidente medieval se fija más bien en una consecuencia inmediata de la maternidad divina: el oficio de «Mediadora de todos los bienes», como lo declaran reiteradamente nuestros autores y se ve en las lecciones *Venerabilis antiquitatis* del antiguo Oficio de la Virgen del Carmen.

1 PIO XII, en su Carta *Neminem profecto latet,* del 11. 2. 1950, en *Anal.O.Carm.* 6 (1950),96-77.

De este modo, en el siglo XII, enseñaba elocuentemente S. Bernardo (+1153) a sus contemporáneos a mirar a la Estrella e invocar a María en los peligros, en las angustias, en las cosas dudosas [2].

De aquí provino también la universalidad del culto de la Madre de todos. En la Edad Media María está en todas las cosas, en la liturgia, en la plegaria, en la predicación, en la literatura; las Ordenes religiosas a porfía le adjudican su origen y el clero y los fieles se cobijan bajo su manto.

Más aún: en virtud del nexo entre la vida y la religón, así como entre la piedad y el dogma, la Maternidad espiritual de la Stma. Virgen, o lo que es lo mismo, la mediación universal, era teóricamente creída y prácticamente vivida.

Así entre los autores de la Devoción Moderna, *Tomás de Kempis*(+1471) habla de este modo a los novicios: "Permaneced en la celda con María; callad con María; alegraos y doleos con María; trabajad con María; velad con María; orad con María; pasead con María; sentaos con María; buscad a Jesús con María; llevad a Jesús en vuestros brazos con María; adorad en Nazaret con María y con Jesús; desead vivir y morir con Jesús y María" [3].

Aparición y promesa

Para entender mejor la *aparición* de la Virgen María a San Simón Stock y la *promesa* del santo Escapulario, es necesario recordar cuanto hemos escrito hasta aquí y algo de cuanto diremos más adelante: ambiente de fervor mariano en la Edad Media y en las Ordenes Monacales y Mendicantes; reacción del clero y otras Ordenes al llegar los carmelitas de Oriente; dificultades para la aprobación de la Regla, etc...

Era común entre los monjes primero y entre los mendicantes después, el convencimiento de que el vestir su hábito y perseverar hasta el final de la vida en su vocación era señal cierta

---

2 Homilía *Super "Missus est"* II, 17; PL 183, Cfr. capítulo 15 de este libro.

3 *Sermones ad novitios*, 21 en *Opera omnia*, t.6, Friburgi, 1905,p.205.

de salvación.

Varias Ordenes: cistercienses, premonstratenses, domincos, franciscanos, siervos de María, mercedarios, agustinos... veneraban a la Virgen María y cantaban en su historia "algún privilegio singular" recibido por intercesión de la Virgen María. Luego esto no era nota única y singular de los carmelitas.

Existen tres redacciones de una obra que se titula *Catálogo de los Santos* : una más breve y más antigua, otra de tipo medio y una tercera más extensa y enriquecida con muchos detalles inverosímiles que vamos a recordar en la vida de San Simón.

El texto más antiguo, que en lo referente a San Simón Stock lo traeremos íntegro en el apartado siguiente, nos refiere la narración de la Visión y Promesa con breves palabras, pero más auténticas, sin duda, que las otras dos redacciones.

El más serio y profundo historiador del Escapulario ha sido, sin duda, el célebre Padre Bartolomé F. María Xiberta (+1967), teólogo carmelita y consultor del Vaticano II. En 1950, con ocasión del VII Centenario del Escapulario, publicó una obra histórica que todavía no ha sido superada [4].

En ella recoge y estudia, con riguroso método histórico, los documentos más antiguos llegados hasta él.

Esta es la conclusión a la que llega el riguroso historiador: "Creo que, después de la paciente búsqueda y exámenes de los documentos, las tesis formuladas contra la historicidad del Escapulario se han derrumbado una tras otra.

...Es más, me atrevo a afirmar que la visión de San Simón Stock, en la que se funda la devoción al santo Escapulario, está autorizada y avalada por documentos históricos, que apenas se puede aspirar a más. Niegue quien quiera la historicidad de la visión de San Simón Stock; pero cuide de despreciar nada con la vana confianza de que obra así movido por documentos históricos".

---

4 *De visione Sancti Simonis Stock,* Roma 1950. Lástima que no fue en su día ni después traducida al castellano.

De esta obra del P.Xiberta, que arranca, sobre todo, de las tres redacciones del *Santoral* citadas y que pertenecen a principios del siglo XIV, ha dicho el más célebre mariólogo de nuestros días, *Padre Gabriel María Roschini,* servita: "Es una monografía en verdad impresionante, digna de grandes y sinceros elogios. No puede pedirse un trabajo más orgánico, más ordenado, más completo, más al día que éste, sobre el interesantísimo tema"[5].

Más reciente a nosotros algunos historiadores han estudiado este tema del Escapulario desde diversos puntos de vista, llegando a conclusiones encontradas [6]. Tanto en este tema como en otros, el peligro está en dar como tesis lo que solamente son meras hipótesis. En más de una ocasión ha ocurrido que cuando parecía no existir documentos de un determinado asunto y se había negado su historicidad, después, ante el hallazgo de nuevos datos, hubo que dar marcha atrás. La hipercrítica tampoco es buena maestra.

Durante siglos la Orden -y con ella la Iglesia- ha creído, ha vivido y ha propagado la historicidad o tradición del Escapulario. Y este ha hecho un bien inmenso a la Iglesia.

El Padre Xiberta encontró documentos que nos acercaban hasta medio siglo de la fecha tradicional de la Visión y Entrega -1251-. ¿Por qué no puede llegar el día que aparezca algún documento que disipe estas dudas de nada más que cincuenta años? El citado P. Roschini, ante los estudios realizados en este campo por el P. Xiberta, afirmó: "Hemos de reconocer, sin embargo, lealmente y con verdadera satisfacción, que la documentación de que hoy disponemos los historiadores respecto a la Visión de San Simón Stock no permite rechazarla como falsa. Y

---

5 *La Madre de Dios según la fe y la teología,* Madrid, 1955,t. II, p. 740.

6 Nos referimos especialmente a los PP. LUDOVICO Mª. SAGGI, O. CARM. en diversos lugares: *Carmelus, Miriam,* etc... y el P. ILDEFONSO DE LA INMACULADA,O.C.D. en su libro: *San Simón Stock: reivindicación histórica* y en otros trabajos publicados en la revista *El Monte Carmelo* de Burgos.

esto no es poco" [7].

La Aparición y Promesa del Escapulario, aunque brevemente referida en la relación breve del *Santoral,* es el punto medular de la mini-biografía de San Simón.

Más adelante, y pasando por el tamiz de otros autores de dentro y fuera de la Orden, añaden otros detalles a la narracción de la "Visión y Promesa".

P.e. la vinculan con el título de la Orden; se le llama a la Donante "Patrona de la Orden", etc... Con el tiempo va ganando puntos el Escapulario y se le considera como el "don más grande de María" y como el "compendio y culminación de todos los dones". Llegará a ser objeto de una *fiesta de gratitud* que se coloca en el 16 de julio.

San Simón Stock

Es el "protagonista" pasivo de esta devoción, es decir, el "amado de María", como se le llama, que mereció recibir el don tan singular del santo Escapulario de parte de la Virgen y en favor de toda la humanidad.

Hace años, en la prestigiosa enciclopedia GER[8], publiqué su reseña biográfica, que copio aquí:

Tanto la vida de San Simón Stock como la historia de la Orden carmelitana, desde finales del siglo XII hasta casi todo el siglo XIII, descansan sobre una cronología terriblemente confusa.

En la actualidad poseemos varias noticias biográficas del Santo, difíciles de conjugar con otros hechos de la Orden. A la distancia de siete siglos, no es fácil solucionar las contradicciones en que incurren.

Personalidad.- San Simón Stock es uno de los personajes centrales de la historia de la Orden del Carmen, por dos títulos sobre todo: A él se debe el cambio estructural de la Orden abandonando el eremitismo originario y entrando a formar parte

---

7 P. GABRIEL MARIA ROSCHINI, O.S.M. en su obra citada *La Madre de Dios...* p. 740.

8 GER, Gran Enciclopedia Rialp. Madrid 1975, t. 21,pp. 397-398.

de las Ordenes mendicantes o de apostolado. La tradición nos ha legado que él recibió de manos de María el Santo Escapulario del Carmen, tan difundido desde el siglo XVI entre el pueblo cristiano.

Vida.- La primera noticia de San Simón Stock es del dominico Gerardo de Frascheto, contemporáneo del Santo (+1271). No es claro si el "hermano Simón, Prior de la misma Orden (carmilitana), varón religioso y veraz" sea San Simón Stock. La segunda referencia en orden cronológico es un antiguo Catálogo de santos de la Orden, del cual se conservan tres redacciones del siglo XIV. La más breve, y por lo mismo más antigua, dice de él:

"El noveno fue San Simón de Inglaterra, sexto General de la Orden, el cual suplicaba todos los días a la gloriosísima Madre de Dios que diera alguna muestra de su protección a la Orden de los carmelitas, que gozaban del singular título de la Virgen, diciendo con todo el fervor de su alma estas palabras:

"Flor del Carmelo,
Vid florida,
esplendor del cielo,
Virgen fecunda y singular.
Oh Madre dulce,
de varón no conocida:
a los carmelitas da privilegios,
estrella del mar".

Se le apareció la Bienaventurada Virgen, acompañada de una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el Escapulario de la Orden y diciendo estas palabras:

Este será privilegio para ti y todos los carmelitas; quien muriere con él, no padecerá el fuego eterno; es decir, el que con él muriere se salvará".

Este San Simón General, cuando visitaba la Provincia de Vasconia, murió en el convento de Burdeos, donde descansa su cuerpo y esta es la razón de que algunos lo llamen San Simón de Vasconia; otros lo llaman San Simón de Burdeos; pero su nombre más propio es San Simón el inglés, por su procedencia de Ingla-

terra".

Datos preciosos que se encargó de enriquecer la redacción más amplia, ya que, además de recoger todo lo de la primera, añade estos nuevos elemenos: 1.) El apellido Stock; 2.) Explicación de este apellido por la vida eremítica en el tronco de un árbol; 3.) Entrada en la Orden con ocasión de la venida de los carmelitas a Inglaterra; 4.) Elección milagrosa como Prior general en un Capítulo celebrado en Inglaterra; 5.) Duración de su generalato: veinte años; 6.) Hechos culminantes de su generalato: venida de los carmelitas a Francia por obra de San Luis y las tres aprobaciones de la Regla por Honorio III, Gregorio IX y, sobre todo, Inocencio IV; 7.) Virtud taumatúrgica con dos milagros obrados en vida, y costumbre entre los seglares de llevar el santo Escapulario después de la aparición de la Virgen.

Un *Necrologio Florentino* y un *Catálogo de Priores Generales* redactado por Juan Grossi, ambos del siglo XIV, dicen murió el 16 de mayo, le dan el apellido Stock, de la Provincia de Inglaterra, sepultado en Burdeos y obrador de muchos milagros.

Un códice de Bamberga, muy autorizado, escrito después del 1430, añade que después de veinte años de fecundo gobierno, murió en el convento de Burdeos el 16 de mayo de 1265.

¿Dos o uno?.- Desde hace algunos años se están haciendo estudios en torno a San Simón y parece han sido dos los Simones: uno de Inglaterra, que sería el Stock y el general, y otro el de Vasconia, que murió en Burdeos y que quizá sea al que se le atribuye la visión. Con el tiempo, de los dos hicieron uno. Recientemente se han hecho investigaciones -no publicadas- del apellido "de la Stockke" o "atte Stockke" tanto en Inglaterra como en Alemania. En la rama inglesa se ha llegado hasta Vllian Stock, Pricipe de Gloucester Hall en 1564, mientras que en Alemania se asciende hasta el año 918 con un tal Hans Stock. Tampoco nos es dado saber si Stock fue originariamente apellido inglés o alemán.

Culto y fama de santidad.- Son muchos los documentos que prueban la santidad y milagros, así como el culto que recibió poco después de su muerte San Simón. Ferviente fue siempre la

veneración que recibió en Burdeos, donde se conservan sus reliquias desde su muerte.

Por vez primera aparece su culto en Burdeos el año 1435. En Irlanda e Inglaterra en 1458 y en el resto de la Orden en 1564.

El papa Pío XII, el 30 de junio de 1951, con ocasión del traslado de la Cabeza del Santo desde Burdeos (Francia) a Aylesford (Inglaterra), lugar donde tradicionalmente se dice que moraba San Simón cuando recibió la Visión y Promesa del santo Escapulario, escribió una preciosa carta la P. General de la Orden, Kiliano Lynch (+1985). En ella canta las glorias de este gran Santo y, sobre todo, del Don que por su medio vino al mundo: el santo Escapulario [9]. Quince años después, lo hacía el Papa Pablo VI [10].

La Fiesta de este ilustre santo carmelita la celebra la Orden el 16 de mayo, fecha en la que parece murió el 1265.

Hoy este Santuario de Aylesford es meta de fervorosas peregrinaciones y foco de irradiación mariana y ecuménica.

Juicio crítico.- Adrede hemos tratado de no hacer tesis lo que sólo son hipótesis, y por ello creemos está ya hecho el juicio o dado el valor crítico a los datos que preceden. La tradición fue enriqueciendo y llenando las lagunas de su biografía hasta atribuirle varias obras y otros hechos que no hemos querido mencionar por no constarnos documentalmente su autenticidad [11].

---

9 PIO XII, en su carta, que puedes ver en el cap. 11.

10 PABLO VI, id. en capítulo 11, en Carta a nuestro General P. Kiliano Healy.

11 Esta es la bibliografía que traía el artículo citado de la *Enciclopedia GER* : GROSSI. J.*Viridarium*, en "Ephemerides Carmeliti.", 7(1956), p. 240-284.
SEGERUS. P. *Vita S.Simonis Anglici*, in *Daniel a V. M. Speculum Carmlitanum*, Antuerpiae 1680, To, II, 424-436.
ZIMMERMAN.B., *De Sacro Scapulari Carmelitano:* "Anal. O. Carm . Disc." 2, (1927-28),70-80.
XIBERTA.B.F.M, *De Visione S.Simonis Stock*, Romae, 1950.
ID. *"Ensayo crítico sobre la Vida y el culto de San Simón Stock"* en "Revista VII Centen. del Santo Escapulario del Carmen", Madrid 1(1950) 19-35.

Dejados aparte estos juicios que nos presenta la crítica histórica de hoy más o menos radical, yo añadiría que nos quedamos con este gran hombre: Superior General de la Orden y el Amado de María, que mereció recibir el Don del Escapulario tal como nos lo ha transmitido la Orden hasta nuestros días; que nació en Inglaterra, que obtuvo de los Papas muchos privilegios para su Orden, que compuso preciosas plegarias a la Virgen, sobre todo el *Flos Carmeli* [12] y el *Ave Stella Matutina,* [13] y que, sobre todo, merce eterna gratitud de toda la humanidad por haber recibido de la Virgen María la Visión y Promesa del santo Escapulario, de este sacramental de María, *"que ha sido como un río caudaloso que ha hecho correr sobre el mundo gracias espirituales y temporales"* [14].

---

12 RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O. CARM., *Flos Carmeli,* Madrid, 963, pp. 176 y: *Flor del Carmelo,* Amacar, 1987, comentario gráfico y poético a esta plegaria.

13 Traemos esta hermosa plegaria en el capítulo 15. La rezábamos hasta la última reforma litúrgica al final del oficio divino vespertino.

14 PIO XII el 6.8.1950, al Congreso Internacional carmelitano, en *Anal. O.Carm.* 16(1950), 98-99.

5
EVOLUCION DE LA DEVOCION DEL ESCAPULARIO

"El 16 de julio de 1951 es fecha memorable, no solamente para la Orden del Carmen y para todos sus afiliados, sino también para el mundo entero" [1].

Los primeros seglares carmelitas

AMBIENTE de profundo marianismo vivieron desde los prime ros años de su existencia los carmelitas. Era por ello lógico que trataran de inculcarlo y contagiarlo a los seglares que asistían a los cultos en sus iglesias o vivían cerca de sus monasterios.

Los cristianos medievales estaban ya preparados para recibir cualquier devoción que les acercase a la Virgen María. Con razón pudo afirmar Orsini que en los principios del siglo XV la Europa católica estaba por doquier postrada a las plantas de María [2].

Se fundaban en honor de la Virgen María cofradías en toda Europa. Este desarrollo de la devoción a la Virgen María renació primeramente en las Ordenes religiosas y de ellas pasó a los fieles.

1 PIO XII el 6.8.1950, al Congreso Intern. carmelitano, en *Anal. O. Carm.*, 16(1950) 98-99.

2 MATHEUS ORSINI, *La Viérge*, II, París, 1837,pp.219 y 222.

Los carmelitas "agregaban a su Orden" y enriquecían con su espiritualidad y gracias pontificias a los seglares que intentaban vivir de acuerdo con su espíritu.

Por ello era normal que en el medio evo existiera "una asociación de ciudadanos, vecinos de una de nuestras iglesias, que se habían unido con el fin de satisfacer su devoción hacia la Santísima Virgen"[3].

En Florencia, el año 1280, «La compagnia di Santa Maria del Carmine», en su *Libro degli ordinamenti,* establece normas para cuantos acuden a rezar o a escuchar las alabanzas por la noche a dicho lugar de santa María del Carmen[4].

El año 1300 Gerardo de Bolonia (+1317), Prior General de los carmelitas, exhortaba a las señoras y hermanas de la escuela y congregación de Santa María del Monte Carmelo, establecidas en Venecia, a continuar saludablemente y consumar felizmente la devoción comenzada.[5]

En un documento autenticado de la Bula Sabatina a lo menos desde el año 1421 (en Mallorca), se dice que «si por motivo de devoción entrasen otros en la santa religión, llevando la insignia del santo hábito y llamándose «hermanos y hermanas de la predicha Orden...» [6].

Por eso en un sermón de 1452, cuando se eregía canónicamente nuestra Tercera Orden «con el hábito y bajo la protección de la Santísima Virgen, se exhortaba a todos los fieles a ingresar en esta Sagrada Congregación», para merecer, por medio de esta confraternidad, ser hermano o hermana de la bendita Señora Nuestra» [7].

---

3 B. ZIMMERMAN, *Mon. Hist. Carm,* Lirines 1907, p. 353.

4 JULIUS PICCINI, *Libro degli Ordenamenti de la Compagnia di S. Maria del Carmino,* Bologna, 1867,p. 47.

5 F. MONDINI, *Carmelo il favorito,* pp. 58-59.

6 Cfr. texto íntegro en P. XIBERTA, *De visione Sancti Simonis...* o. c. pp. 143-144.

7 *Bull. Carmelit.* I, p. 233.

Ojeada general

El carmelita P. Enrique Esteve, que ha estudiado detenidamente la historia y espiritualidad del Escapulario, divide su evolución histórica en cuatro períodos:

El primer período, que llamaremos de los orígenes o de formación, comprende desde medidados del siglo XIII hasta fines del siglo XV. La naciente devoción se vive tan intensamente en el seno de la Orden, que, redundando al exterior por varias partes, ya se comienza a popularizar como filiación a la Orden de la Virgen María del Carmelo.

El segundo período comprende todo el siglo XVI hasta comienzos del siglo XVIII. Coincide, pues, con el período de la reforma protestante. Este período se puede llamar de plena evolución aunque ya estaba anteriormente divulgada, de tal manera creció y se propagó en el diecurso del siglo XVI «como un río que se desbordaba, arrastrando consigo toda suerte de obstáculos, se difundió por todo el orbe»[8] como la más excelente devoción del catolicismo que, en unión con el rosario, se oponía al espíritu antimariano, individualista y antieclesiástico del protestantismo.

El tercer período es de aguda controversia entre los carmelitas y teólogos católicos con los jansenistas y los llamados críticos eruditos sobre el valor jurídico-histórico, y principalmente religioso-doctrinal de la devoción del Escapulario, que en el siglo XVI había hecho tan asombroso crecimiento, en la Orden y en la Iglesia. Por esto fue necesario proponer cuidadosamente su sentido y valor, que atraía la principal atención, no sólo litúrgica de la Orden, sino también de la de la piedad popular, de suerte que en esta manifestación tuvo que intervenir con frecuencia la Iglesia.

Se extiende este período desde principios del siglo XVII hasta principios del XVIII, en que definitivamente triunfó la devoción del Escapulario por el establecimiento en la Iglesia universal de la festividad de la *Virgen del Carmen*, por Benedicto

8 B.F. Ma. XIBERTA, O.CARM., *De visione S.Simonis*... o.c. p. 42.

XIII (+1730), a pesar de que no faltó en ello alguna vacilación.[9]

El *cuarto período* es de pacífica posesión, al menos hasta finales del siglo XIX, en que el criticismo trajo a examen nuevamente los fundamentos de esta devoción, proveyendo Dios que saliese con ello más consolidada y echase más hondas raíces, pues, como decía de *Launoy* nuestro Matías de S. Juan (+1681), «no cabe duda que desde algún tiempo después que se han hecho injuria a este ejercicio con investigaciones críticas y ridículas y que se le ha hecho materia de sátira, Dios ha aumentado visiblemente sobre él sus bendiciones»[10].

Algunos botones de muestra

• La devoción del santo Escapulario, ya existente dentro y fuera de la Orden, alcanzó su punto álgido gracias al gran influjo que ejerció el venerable *Arnoldo Bostio* (+1499) con su obra *Patronato Mariano,* publicada el 1479[11], en la que canta la historia y el valor de esta devoción concluyendo con la exhortación práctica de la misma: "El Escapulario es terror de los demonios, señal de salvación, segura defensa en la muerte" [12].

• A pesar de los muchos devotos que tenía en todas partes el Escapulario, y que se extendía profusamente en todas las naciones, no la faltaron tampoco furibundos enemigos, como el protestantismo -que minimizaba y hasta omitía la devoción a la Virgen María- y el humanismo, capitaneado por Erasmo (+1536). Lutero (+1546) en 1535 se mofaba "de los monjes armados de rosarios, escapularios y salterios, que conducían las muchedum-

---

9 A. FORCADELL, O. CARM., *Commemoratio solemnis*...o.c.p. 94.

10 *La veritable devotion*...o.c.pp.74-76.

11 En 1981 CESCA lo publicaba en castellano, traducido por el P. Alfonso Mª. López, O. Carm.

12 Cfr. P. E. ESTEVE,O. CARM., *Espiritualidad del Escapulario*, Edic. Carmelit., Madrid 1964, p. 73. Es un resumen de su gran obra en latin traducida y adaptada por el P. Elías Bañón, O. Carm.

bres a los mudos simulacros"[13]. Por ello podía escribir *José Falcone* (+1597): " La Alemania Alta y Baja tuvo un sinnúmero de cofrades; mas muchos de ellos desertaron, seducidos por condenados herejes. Francia ha tenido la supremacía cuanto a toda la religión, pero, oprimida y agravada, está hoy agitada por los 76 enemigos sacramentarios"[14].

• Los Superiores Generales de la Orden trabajaron por dar a conocer el Escapulario y admitían gozosos a los seglares a participar de su espíritualidad e indulgencias. Así, *Pedro Terrase* (+1511) el 14.7.1505, concedía a los bienhechores de un monasterio carmelita de aquella ciudad "que acercándose a la hora de su muerte, puedan vestir, y con él ser sepultados, el hábito de nuestra sagrada Orden, que se nos dio para confusión de Satanás" [15].

• En el Archivo General de la Orden del Carmen, en Roma, hay un precioso documento que, hablando del viaje del P.General Juan Bautista Rubeo (+1578) a España en 1566, dice: "El P. General rebosa de alegría por haber distribuido entre los fieles de España y Portugal 200.000 inscripciones a la Cofradía del Santo Escapulario" [16].

• El ya citado *P. Falcone* (+1597), en su obra *La Crónica carmelitana,* dice: "Después que la santísima Virgen entregó el Escapulario a San Simón, enseguida se divulgó por doquier tan estupendo prodigio... Y así, los pobres, medianos y ricos, nobles, duques, reyes y reinas, con devoción y humildad, recibieron el Escapulario..." Y más abajo añade: "En nuestros días florece en España, donde no hay casa en la que no se lleve le Hábito del Carmelo, con el fin de disfrutar de las infinitas indulgencias carmelitanas... En verdad, toda España, con Portugal, parece un gran convento de carmelitas... Todos desean cubirse con tales armas contra las enfermedades corporales y espirituales. En toda

---

13 Cfr: PHILIPS, *L'opposition protestante de la Mariologie,* en *Marianum*, II, pp. 469-474.

14 *Cronica Carmelitana,* Piacenza, 1595,p.507.

15 P.B.F. Ma. XIBERTA,O.CARM., *De visione S.Simonis*...o.c.p.158.

16 *Archivo Curia Gen. O.Carm.* Roma, A.O. II, 20, 1.

España hay conventos de carmelitas e innumerables Congregaciones carmelitanas" [17].

• En tiempos de Santa Teresa de Jesús (+1582) se profesaba una tierna devoción al hábito o Escapulario de la Orden. Por las muchas otras citas que pudiéramos aducir [18], basta esta: "Más bien sabe Su Majestad que sólo puedo presumir de su misericordia, y ya que no puedo dejar de ser lo que he sido, no tengo otro remedio, sino llegarme a ella, y confiar en los méritos de su Hijo y de la Virgen madre suya, cuyo hábito indignamente traigo y traéis vosotras. Alabadle, hijas mías, que lo sois de esta Señora verdaderamente; y ansí no tenéis para qué os afrentar de que sea yo ruín, pues tenéis tan buena madre.

Imitadla y considerad qué tal debe ser la grandeza de esta Señora y el bien de tenerla por patrona; pues no han bastado mis pecados, y ser la que soy, para dislustrar en nada esta sagrada Orden.

Mas una cosa os aviso, que no por ser tal y tener tal madre, estéis seguras... para que dejemos de temer; y ansí acontinua este verso, y traedle en la memoria muchas veces: "Beatus vir, qui timet Dominum"[19].

Alfonso Navarro (+1615) [20] cuenta por el año 1610:

"Algunos cortesanos expusieron a la Regia Majestad (Felipe III), que pertenecía a la regia Cámara, el prohibir la abstinencia de carnes los miércoles que predicaban los Padres carmelitas por motivo del privilegio de la Bula Sabatina y la observaban un sin número de fieles en aquellas ínclitas regiones, ya que por ella padecían las rentas una mengua de más de trescientos mil escudos. Y no pudo nada la humilde súplica en el ánimo del Rey, quien dio esta respuesta: Más quiero vasallos devotos de la Virgen, que el

---

17 o.c., p.507.

18 Cfr, algunas preciosas en el capítulo 7.

19 *Moradas* III, c. I; en BMC. t. 4, 1917, p. 33.

20 En su libro *De la gracia e indulgencia que llaman Sabatina concedida a los que traen el Escapulario de Nuestra Señora del Carmen.*

aumento de mis rentas [21].

• Por este mismo tiempo un autor afirmaba que en Colonia (Alemania) se inscribieron en breve tiempo 2.500 cofrades, y por eso los miércoles se hacía mercado de pescado, por los que guardaban abstinencia [22].

• Historiadores y teólogos carmelitas y extraños a la Orden de los siglos XVI, XVII y XVIII escribieron interesantes y sólidos tratados que mucho contribuyeron a la consolidación y difusión de esta devoción del Escapulario del Carmen y del Privilegio Sabatino. Entre ellos merecen citarse: Cristóbal Silvestrani (+1608), Pedro Lucio o Van Lich (+1693)...

Enemigos y defensores del Escapulario

En el siglo XVII comenzó la viva controversia, que duró hasta el siglo XVIII, sobre el valor de la devoción del Escapulario, tanto histórico-jurídico como, especialmente, doctrinal-espiritual, del cual se formó la teología del Escapulario. Esta fue la causa providencial de que tanto nuestros autores como extraños, estudiasen a fondo los privilegios y doctrina fundamental del Escapulario.

El Carmelo tuvo que ofrecer una doble y convincente respuesta: a) a las autoridades de la Iglesia para lograr y asegurar su público reconocimiento. Este punto lo dejamos para recordarlo en el capítulo 11 dedicado a este tema; b) a los letrados, críticos y jansenistas, que veían con malos ojos esta devoción.

La corriente humanista y protestante atacó los valores tradicionales de la Iglesia. Algunos decían que el Escapulario favorecía una fe fácil, milagrera y hechicera. Entre los enemigos del Escapulario se distinguió Juan Launoy (+1678). El famoso defensor del Escapulario, el jesuita P. Teófilo Raynaudo (+1663), dijo de él: "Nadie ha combatido el Escapulario tan desvergonzadamente y sin empacho como él"[23]. Y el Papa Benedicto XIV

21 Cfr. *Biblioteca Carmelitana* de C. DE VILLIERS, I, p. 49.

22 En la obra *María Carmelitana*, p. 198.

23 *Scapulare partheno-carmeliticum*, P.II, ed. 1730, pp. 103-104.

(+1758), añadía: "Lo atacó con tal furor que no hay palabras bastantes para expresarlo"[24].

Otros enemigos famosos fueron Natal Alejandro (+1724), Juan Bautista Thiers (+1703), etc... Famoso fue el libro que por estos años publicó el colianense Adan Widenfeldt, que tituló: "*Avisos saludables de la Santísima Virgen María a sus devotos indiscretos*". El aviso cuarto es una mofa del Escapulario y de otras devociones similares.

Era lógico que contra estos ataques al Escapulario se levantasen los mejores teólogos y escritores de la Orden y también otros de fuera.

Merecen especial mención: JUAN TUANT, con su obra: "*El despertar de los devotos de la Virgen del Monte Carmelo*" ; TISSANO FORCHER: *La fuente de Elías que riega el jardín de la Iglesia y las almas devotas;* CIPRIANO DE SANTA MARIA: *Tesoro de los carmelitas o excelencia de la Cofradía del Santo Escapulario*; PEDRO TOMAS SARACENI: *Instrucciones espirituales para los devotos de la Santísima Virgen del Carmen*; y, sobre todo, LEON DE SAN JUAN (+1671): *Tipo o descripción del vestido religioso*, y, esta otra: *La alianza de la Virgen respecto a los privilegios del Santo Excapulario de los carmelitas;* GREGORIO NACIANCENO DE SAN BASILIO: *La adopción de los hijos de la Virgen en la Orden y Cofradía de Nuestra Señora del Monte Carmelo*; JUAN BAUTISTA LEZANA (+1669) escribió un precioso libro, que tituló: *María Patrona,* o sea, del especial patronato y protección de la Madre de Dios para con sus devotos, de modo particular con los carmelitas, hermanos y cofrades que militan bajo la bandera de su santo Escapulario"[25].

Un gran espaldarazo recibió esta devoción del Escapulario con la obra del famoso teólogo jesuita TEOFILO RAYNAUDO (+1663), que escribió contra Launoy: *El Escapulario Virgíneo-*

---

24 *De festis,* l. II, c. 6 n. 5; ed. Prati,9, p. 268.

25 Fue editada en Roma el año 1648 y recoge toda la tradición mariana de la Orden del Carmen.

Todo el que viviendo en el mundo viste el ESCAPULARIO del Carmen pertenece a la Orden del Carmen. Hay niveles más profundos de vivencia del carisma de la Orden: Terciarios, Cofrades o "Seglares Carmelitas", como gusta llamarse ahora (cap. 16).

carmelitano ilustrado y defendido (París, 1654). Es, quizá, la mejor obra de estilo ascético-polémico que se haya escrito sobre el Escapulario. El mismo Padre Lezana decía de él que era "más sustancioso y claro que los demás".

El Padre MATIAS DE SAN JUAN (+1681) fue un gran apologista del Escapulario con su obra: *La verdadera devoción del santo Escapulario de Nuestra Señora del Monte Carmelo* (París, 1656). el P. Daniel de la Virgen María (+1678), ilustre historiador y fecundo escritor, dice de él... "que trató del santo Escapulario con más claridad que los demás y suministró materia abundante a los predicadores"[26]. P. Matías explica muy claramente el espíritu interno con que se debe practicar esta devoción del Escapulario.

Merecerían mención especial los "dos autores de la vida marieforme", venerables P. MIGUEL DE SAN AGUSTIN (+1684) y su discipula e hija espiritual MARIA DE SANTA TERESA PETYT (+1677), de los que parece depender San Luis Ma. Grignión de Monfort (+1716), en su doctrina sobre hacerlo todo *con María, en María, por María, para María...*

El PADRE DANIEL DE LA VIRGEN MARIA(+1678), en sus obras *Vínea Carmeli* (1662) Y *Speculum Carmelitarun* (1680) fue un gran apologista de esta devoción del Escapulario...

Habría que añadir muchos otros nombres y títulos en todas las naciones donde se encontraban los carmelitas.

• Pasada la tormenta, vino la calma. A los siglos XVIII y XIX se les podría llamar "época de pacífica posesión" de esta devoción del Escapulario. De cuando en cuando surgía algún predicador o escritor contra él, pero no tenía mucho éxito. En general dominó la corriente moderada, y la devoción del Escapulario se extendió y cimentó la piedad cristiana.

Mucho contribuyó a ello la aprobación de la Fiesta de la Virgen del Carmen y su extensión a toda la Iglesia, como lo recordamos en el capítulo que dedicamos a este tema[27].

---

26 *S. Scapularis origo*, en *Spec. Carmelit.* I, p. 575, n. 2236.

27 Capit. 12 págs.

También la gran devoción que sentían al santo Escapulario algunos Santos y escritores, como veremos más adelante [28], contribuyó a que se extendiera esta devoción.

Dejamos para otros capítulos la devoción que en nuestros días siente el pueblo cristiano hacia este sacramental de María que es el santo Escapulario [29].

28 Capítulo 13.
29 Capítulos 14, 15 y 17.

6
DEVOCION DEL ESCAPULARIO

"Entre las devociones a María debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas por su misma sencillez al alcande de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta" [1].

NO hay que confundir la devoción con las devociones, como ya hemos recordado en capítulos anteriores. La devoción del Escapulario del Carmen es una forma -diríamos "la forma principal", como la llamó el Papa Pío XII el 11.2.1950- de venerar a la Virgen María.

Elementos espirituales del Escapulario

Según la tradición carmelitana, recogida por el jesuita *Teófilo Raynaudo* hace más de tres siglos, comprendería estos elementos:

"1. Gozar del título de especial hijo y hermano de la Virgen Madre, que es la primera prerrogativa del Escapulario carmelita.

1 PIO XII el 11.2.1950 en su Carta *Neminem profecto latet*, en Anal. O. Carm., 16(1950), 96-97.

El ESCAPULARIO DEL CARMEN es, sin duda alguna, la devoción más popular de toda la Iglesia. Se le ha llamado "católica" como a la misma Iglesia (card. Gomá). Santos, papas, reyes, gentes sencillas... todos han sido sus devotos fervorosos. (caps. 6, 10, 11,13, 14, 15,...)

2. Participación plena de los méritos de la Orden carmelita, que es la segunda, y por cierto, eximia prerrogativa del Escapulario mariano.

3. Abundancia de frutos espirituales, comunicados a los cofrades por el Escapulario, del tesoro de la iglesia.

4. Beneficios temporales obrados sobre la naturaleza, con frecuencia alcanzados por la intervención del Escapulario.

5. El Escapulario de S. Simón Stock, perenne manantial de dones espirituales: señal de eterna salvación, nota de predestinación".

Después concluye lo siguiente, que viene a ser como la 6ª prerrogativa: "Por tan subida recomendación del cielo y de la tierra, el aprecio del Escapulario carmelítico-mariano en todas las categorías de hombres, especialmente por los más elevados".[2]

Esta síntesis tiene por fundamento la antiquísima concepción de la devoción carmelitana, consistente en una mutua alianza establecida entre la Orden de los carmelitas y la Stma. Virgen, cuya señal es el Escapulario que une perpetuamente a entrambos. Esta clásica concepción se apoya en las mismas fuentes de la devoción, ya que la razón de lograr el "Privilegio" mariano, es el mismo "título", por el cual la Orden está especialmente dedicada al servicio de la Stma. Virgen.

Así pues, la devoción del Escapulario quedaría reducida a estos dos elementos: de una parte, la protección de María, y de otra, la especial devoción para con la Santísima Virgen, por medio de la devoción de su santo hábito.

En suma, en el Escapulario se distinguen dos elementos: la benevolencia de parte de la Virgen y la devoción de parte de quienes lo visten. [3]

Idea esta que prueban todos nuestros autores antiguos y modernos:

---

2 *Scapulare partheno-carmeliticum*...o.c.cap. 3-8.

3 Así *LEÓN DE SAN JUAN* en su obra *L'alliance de la Vierge* ... ed . 25, París 1653,pp.68-69.

Diego de Coria Maldonado (+1601): "De todo lo dicho, dice, sacaremos que no trata de aquí la Madre de Dios sólo del efecto que lo material del hábito hace en el ánimo, sino también de lo que hace lo formal de dicho hábito; porque lo material sólo es paño, sayal o frisa, mas lo formal son las obras de santidad y justicia".[4]

Por lo cual, concluye el *P. Juan Bta.Lezana* (+1659): "De modo que las dichas palabras se entiendan de quienes no sólo material, nuda y literalmente han recibido el hábito o han profesado en la Orden, sino de quienes formal y espiritualmente, con su vida, costumbres y actos, en cuanto puede hacerse, de tal manera se han hecho conformes con la Stma. Virgen, que con razón puedan llamarse hijos y hermanos de la misma, y especialmente, que hayan observado lo que la Stma. Virgen prescribió"[5].

Ireneo de Santiago concluye: "Así pues, en el Escapulario concebimos:

1. La materia y la forma de tal vestido, que llamo cosa física.

2. La señal de la alianza carmelita, que llamo cosa moral en el vestido físico.

3. El obsequio debido en fuerza de tal alianza, que llamo rito debido. Quien llevare el Escapulario del primer modo, sólo lo llevaría físicamente; quien lo llevare de los tres modos enumerados, lo llevaría física, moral y debidamente, y éste se debe decir que ha satisfecho el pacto, al cual no faltará por su parte la Madre de Dios".[6]

Del mismo modo, *Sebastián de Alejandro* requiere para la verdadera devoción del Escapulario, que se lleve debidamente y se muera piadosamente con él; por lo cual las promesas del escapulario solamente son valederas para aquéllos que "lo vistan debida y rectamente y que perseveren devotamente llevándolo hasta la muerte, y que, por tanto... mueran con él con la debida

---

4 *Dilucidario*...p.465.

5 *María patrona*...p.74.

6 *Tractatus theologicus*...pp.72-73.

piedad".[7]

De esta manera la devoción del Escapulario se manifiesta como verdadera devoción para con la Virgen María, que consiste, según *Rafael de S. José*, "en venerarla con profundísima reverencia y estima, en experimentar su amor filial y afecto tiernísimo, consagrándose por entero al culto y obsequio de tan excelente Señora y dulcísima Madre".[8]

Brevemente resume todo esto el consultor de la sagrada congregación, *Cardella*, diciendo que "este espíritu (del Escapulario) consisite en la singular y absoluta confianza en la Sma. Virgen como Madre nuestra en toda la vida, en la muerte y también después de ella...".[9]

El *P. Bartolomé M. Xiberta* (+1967) escribe: "La devoción carmelitana... radica en la fruición de un exceso de amor de María hacia los carmelitas y de una total consagración de los mismos a la Virgen".[10]

Elementos materiales del Escapulario

a)*Afiliación a la Orden*

El pequeño Escapulario es una reducción del Escapulario grande que forma parte integrante del hábito carmelita. Quien lo viste, pues, forma parte, en un sentido o en otro, de la misma Orden del Carmen, cuyo hábito lleva como sus mismos religiosos. Es lógico que haya varias formas de pertenencia a esta misma Orden: religiosos, religiosas y seglares que, viviendo en el mundo, quieren vivir la espiritualidad o carisma de la Orden del Carmen.

El conocido canonista *P. Vermeersch* ha dado una exacta definición del Escapulario: "Los primeros Escapularios, dice, nacieron del natural pensamiento de señalar con algún signo

---

7 *Libra pensilis*...,pp.554,566.

8 *Signum salutis*, cerca del final...

9 *De scapulare B.V.M. de M.C. excipiendo*, en *Anal.O. Carm.*,1(1909),341-342.

10 *La fiesta de la Virgen del Carmen*, Barcelona, 1942,p.7.

El ESCAPULARIO DEL CARMEN es muchas cosas como dijo Pío XII en 1950, pero, sobre todo, es eso: Vestido de María, Sacramental Mariano, signo de nuestra CONSAGRACION a ELLA... ¿quién será, pues, capaz de no vestirlo? (caps. 7, 9, 10,...)

externo la afiliación de los fieles que se agregan a una orden religiosa, inscribiéndose en alguna cofradía. Indican, pues, estos Escapularios, un vínculo contraído entre las personas seglares y las religiosas; señalan, de parte de los fieles, el deseo de fraternizar con quienes hacen pública profesión de los consejos de Jesucristo; y de parte de los religiosos, la intención de hacer participantes a las personas del siglo en las buenas obras y méritos de su Orden".[11]

Luego la conclusión lógica es que quien vista el Escapulario del Carmen pertenece a la Orden del Carmen como religioso-sa o como seglar cristiano, que antes se llamaron Tercera Orden o Cofradía y ahora gustan más llamarse "Seglares carmelitas".

Ya recordamos[12] que estas Cofradías nacieron a raíz de la Visión y Promesa del Escapulario del Carmen en el siglo XIII. Sería muy largo recoger aquí el rico contenido histórico y doctrinal de estas Asociaciones carmelitanas, que recordaremos en otro lugar[13].

b) Uso continuo del Escapulario

Además de la afiliación a la Orden surge otro elemento material que será el uso constante y continuo del Escapulario.

Aunque no haya una prescripción tajante sobre ello, la tradición y el uso es llevarlo sobre el pecho y espalda siempre, incluso mientras se duerme.

-¿Por qué y cómo nació esta costumbre?

-De la imitación y uso que de ella hacían los mismos religiosos, ya que ellos no se quitaban su hábito ni de día ni de noche.

Por ello podemos decir con Thurston y Boudinhon que un buen número de nuestras devociones populares tiene por carácter común el ser más una imitación que una forma espontánea de la

---

11 *Meditations sur la Vièrge*, I,pp.98-99.

12 Capítulo 5.

13 Capítulo 16.

piedad. Lograron su primera aceptación porque venían a reemplazar una cosa mejor y parecían hacer extensivo a un gran número lo que hasta enconces había sido mérito y privilegio de pocos...

Los cristianos que vivían en el mundo, no podían soñar en vestir un hábito monástico; pero gracias a una imitación reducida de una pieza de este hábito, cuyas dimensiones disminuyeron rápidamente hasta no ser más que un recuerdo de la realidad primitiva, los seglares pudieron vestir la librea de la Orden de su preferencia, no sólo a la hora de la muerte, sino también mientras se ocupaban en sus trabajos habituales...[14].

El beato *Claudio de la Colombière* (+1682), célebre predicador jesuita y director espiritual de Santa María Margarita de Alacoque, escribió:

"Un cofrade del escapulario jamás deja de ostentar la gloriosa señal de su servidumbre. La lleva en todo tiempo y lugar. Este honor que tributa a María de continuo, no puede menos de ser sumamente grato a la misma, y no hay duda que le asegura contra todas las astucias de sus enemigos"[15].

De aquí nace la alegría que los carmelitas sienten y demuestran al vestir el Escapulario, de la que nos habla Pedro Bruno [16] y Arnoldo Bostio [17], así como "les es motivo de juzgar como desidia indigna de los demás beneficios del escapulario cualquier negligencia en llevarlo día y noche", según dicho de Cipriano de Santa María [18].

El hombre se olvida con frecuencia del problema más importante de su existencia: la perseverancia en el bien para obtener una buena muerte. Para vivir ambas cosas -que se reducen a una sola- muy mucho puede ayudar el uso continuo del Escapulario del Carmen. Así lo recordaba el venerable *P. Martiniano*

14 Cfr. *Etudes historiques sur nos devotions populaires*, en *Revue du clergé francais*, 28,pp. 449-450.

15 *Premier sermon pour la fête de Scapulaire*, en *Oeuvres completes*, t. 2, vol.2, pp. 401-402. Cfr. *Anal.O.Carm.* 16(1950),pp. 91-92.

16 *Tabulare Ordinis*, 6; en *Spec. Carmelit.* I, 209, n.898.

17 *De Patronatu*...o.c. en *Spec. Carme.* I, p. 415, n. 1644.

18 *Thesaurus Carmelitarum*, pp.269-270.

(+1794):

"¿Qué medio hay más propicio para hacernos fieles y fervientes en el servicio del Señor y para prevenir nuestra inconstancia, que un Escapulario, que, descansando en el corazón, sin cesar nos predica la necesidad de adorar por él a Dios en espíritu, nos coloca en la dichosa imposibilidad de olvidar la santa pureza, la sola virtud que puede afianzar los derechos a las hermosas promesas de María?

Es la institución del Escapulario en verdad digna de la eterna sabiduría, que, para inducir a su pueblo al cumplimiento del primero de sus mandamientos, le aconsejaba que escribiera sus palabras en su frente, que las grabase en el umbral de la puerta de sus casas, que las atase en la orla de sus vestidos, que siempre las tuviese en sus manos (Deut, II, 18-19); sabios consejos, que le recomendaban su meditación día y noche, tanto en casa como de viaje.

Sin duda con este mismo fin María no nos permite despojarnos jamás de esta librea... cuya sola mirada nos advierte que estamos en su presencia; nos obliga a proceder como hijos fieles a nuestra vocación, consagrados a la más pura y humilde de las vírgenes; cosa grande, pero fácil bajo la protección de la que es Virgen Poderosa y Madre de la Divina Gracia..."[19].

c) Colaboración personal para alcanzar la gran Promesa

No basta con la vestición material del Escapulario. La promesa de la salvación eterna a quien lo vista presupone el vestirlo *piadosamente*, es decir, el esfuerzo de vivir lo mejor posible la vida cristiana -tendiendo siempre a una mayor perfección- y el perseverar hasta el fin.

Así lo recomendaba el ya citado ven. *P. Panetier:*

"¿Qué otro intento pudo mover a María sino promover la gloria de su Hijo y que su santo nombre fuese santificado por labios más puros y corazones más fervientes?... Reconozcamos

19 P. MARTINIANO PANETIER, *Instrutions pour la confrerie,* ed. 1834, pp.299-300.

MARIA ha prometido un amparo especial a quienes vistan devotamente su ESCAPULARIO. Ningún devoto verdadero de MARIA puede perecer. La Virgen DEL CARMEN es invocada como Patrona de mar, tierra y aire, a la hora de la muerte y del santo Purgatorio (caps. 1, 7, 10, 15, ...)

en la institución del Escapulario un doble designio de María: impulsar a sus hijos a mejor observancia de la ley y hacer sus obras más meritorias en virtud del espíritu de fraternidad. Tal es el espíritu del Escapulario que pregona el Carmelo".[20]

Por esta razón Pío XI (+1939) exhortaba a los cofrades "a que con perseverante esfuerzo cumpliesen cuanto se prescribe para ganar las indulgencias concedidas, en especial la máxima de ellas, conocida con el nombre de Sabatina. Porque la Virgen ama a quienes la aman, y nadie puede tener derecho a esperar su ayuda en la muerte, si en vida no logró su gracia"[21]. La verdadera devoción del Escapulario, excluida toda clase de presunción, requiere la conversión del pecado o el sincero deseo de convertirse. Como dice el P. Raimundo Lumbier (+1684), cualesquiera fueren las señales de predestinación que se aleguen, no serán tales, si no fueren unidas con el no pecar [22]. Lo cual concuerda con lo que enseña Benedicto XIV (+1758) tratando de la fiesta de la Stma. Virgen del Carmen, y explicando en qué sentido se debe entender que la Stma. Virgen se llama Refugio de pecadores, a saber: "De aquellos pecadores que tienen ánimo de enmendar sus costumbres y que seriamente piensan volver a la gracia del Señor"[23].

Abona esta doctrina entre los nuestros Juan Chéron (+1679), que dice: "En vano se dará el nombre a la Cofradía recibiendo su señal, si a la exterior vestición del Escapulario no corresponde el interior ejercicio de las viturdes y los medios necesarios para la salvación, los cuales la amante Virgen Madre alcanzará de Dios con sus continuas oraciones en favor de sus cofrades, que no permanezcan obstinados"[24].

El Papa *Pío XII* (+1958) en su Carta sobre el Escapulario recordaba estas profundas verdades con estas palabras:

"Y, en verdad, no se trata de un asunto de poca importancia,

---

20 *Id.*pág.296.

21 *AAS*, 14(1922),p.274.

22 *Observationes theologicae...* Cfr. *Bibl. Carmelit.* II, 675.

23 *De festis*, 1.II, c.6nn.6-7.

24 Cfr. MAGENNIS, E., *Scapulare B.V.M. de M.C.*, p 22.

sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios; mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: "Obrad vuestra salvación con temor y temblor" (Filip, 2, 12)"[25].

La devoción del Escapulario cual ninguna otra va unida al problema crucial del hombre: *el don de la perseverancia final.* Es fácil "empezar", pero no tanto el "perseverar" en el camino comenzado. El Nuevo Testamento está lleno de frases que nos recuerdan esta verdad: Mt 10, 22;24,13;Lc 9,62; 1ª Cor 10, 12; Flp 2, 12, etc...

La perseverancia final, el don de la predestinación eterna, no se consigue con nuestro esfuerzo, es el gran don que sólo proviene de la misericordia de Dios. Pero el hombre debe colaborar. El Señor nos ha hecho libres y aunque El pone el 99'99, deja una decimilla para que la hagamos nosotros.

Todos deseamos tener una buena muerte que venga a sellar una buena vida. Mucho ayudará a ello nuestra devoción filial, perseverante y de obras a nuestra Santísima Madre.

Un medio poderosísimo es el Escapulario del Carmen, que nos recuerda continuamente que somos "peculio" y "propiedad" de María, pues a Ella le estamos consagrados.

La auténtica devoción del Escapulario

El Escapulario es un medio *sencillo* pero *eficaz* para recordar nuestra total consagración a Dios y a María. Lo decía el Beato Claudio de la Colombière (+1682) al afirmar: "De todas las prácticas de piedad que han sido inspiradas a los fieles para honrar a la Madre de Dios, no hay otra tan segura como el Escapulario ya

25 El 11. 2. 1950 en *Neminem profecto latet*, en *Anal. O. Carm.* 16 (1950), 96-97.

que se promete en la gran Promesa lo más que se puede prometer: "Quien muera con el Escapulario -en lo que formalmente significa- no padecerá el fuego eterno, es decir, se salvará". Y el venerable carmelita, el que más que nadie ha profundizado en la vida mística en María y con María, *Miguel de San Agustín* (+1684), añadía: "La vida de unión con María es el medio y vínculo más firme para atar y unir el alma a Dios", doctrina conforme a la conocida fórmula tradicional, "a Jesús se va por María", de modo que sin María no hay Jesús.

La devoción del Escapulario es el "ápice de la devoción mariana en el Carmelo", es "señal de salvación', es "signo de predestinación", es "agarrarse a la Cruz de Cristo Salvador y al Escapulario de María Mediadora", confiados en la doctrina común de la Iglesia de que "el verdadero devoto de María no puede perecer".

"El Carmelo es todo mariano", decía su historiador Juan Paleonidoro (+1507). El Escapulario es el hábito y signo del Carmelo, luego en el Escapulario del Carmen está condensado el fruto de muchos siglos de intensa devoción mariana y quien lo viste se siente espontáneamente incorporado en la corriente del fervor mariano representado por el Carmelo, que es la familia de María, su Madre, su Patrona y su Hermana...

El Carmelo es una prolongación de María... Hemos recordado más arriba [26], cómo María era para el Carmelo todo eso y mucho más: su Fundadora, su Causa ejemplar y, su Figura y Tipo... María lo es todo para el Carmelo. El Carmelo y María forman un binomio inseparable. Son como un todo orgánico que nada ni nadie puede separar. Han caminado cogidos de la mano y al unísono durante más de siete centurias y así deben seguir haciéndolo.

Los primeros carmelitas parece como si sólo se preocupasen de vivir en obsequio de Jesucristo y en la presencia de María. Su obsesión era vivir con María, en María, por María y para María.

---

26 Capítulo 3º.

María era su herencia, su propiedad, su peculio; llevaban su nombre y vestían su hábito. Su distintivo externo era su Escapulario.

Este es el verdadero sentido de esta devoción mariana: Vivir la vida mariana del Carmelo en toda su plenitud. De noche y de día. Dentro del convento y fuera de él. Mientras se reza y mientras se trabaja...

En la devoción del Escapulario es María quien ama la primera: Ella se aparece. Ella promete. Ella asiste. Ella cumple. El hombre, yo, sólo debo procurar corresponder a este amor. María, amándonos, nos fuerza a amarle a Ella. La historia del Carmelo, sus religiosos... todos cumplieron como lema de su vida la frase del General de la Orden Juan Grossi (+1434): "En honor de María y en su presencia los carmelitas se pusieron en contemplación"[27].

Quien viste el Escapulario debe procurar vivir la misma vida que en la tierra llevó María. *Juan Bacontorp* (+1348), el gran teólogo carmelita, nos regaló un ingenuo tratadito en el que probaba la identidad de la Regla del Carmelo con la vida que en la tierra llevó María. *Arnoldo Bostio* (+1499) añade que la auténtica Regla para el carmelita debe ser la vida de María.

María estaba siempre totalmente orientada hacia Dios. La razón de su existencia sólo era El. El carmelita debe procurar seguir las huellas de María y hacer suyo aquel lema de *Andrés de Pignaris*: "Jesús en el corazón y María en el recuerdo"[28].

Que el vestir el Escapulario nos recuerde la obligación que tenemos de hacerlo todo por María, con María, en María y para María, y que también él nos ayude al fiel cumplimiento de nuestro slogan: "Madre mía del Carmen: Ayúdame a mejor conocerte, amarte, imitarte e irradiarte".

---

27 En su preciosa obra *Viridarium* o Jardín, en *Anal. O. Carm*. 8 (1932-1936), 27.

28 Así dio comienzó a las *Actas del Capit. Gral.* de 1434 y 1440, en *Acta Cap. Gen*, I, Roma 1912, pp. 179 y 188.

7

SIMBOLISMO O VALOR ESPIRITUAL DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

"El santo Escapulario del Carmen es librea mariana, prenda y señal de la protección de la Madre de Dios" [1].

Su auténtico valor

SOMOS conscientes de que aunque el Escapulario del Carmen encierra un rico valor simbólico, no siempre se ha sabido explicar debidamente. En el pasado, quizá, se hizo más hincapié en su valor histórico y en sus grandes privilegios que en su valor espiritual o rico simbolismo, que como sacramental y vestido de María, puede y debe significar para quienes lo visten debidamente.

En el siglo XVI se empezó a distinguir entre el elemento formal y material del Escapulario.

No bastará, pues, la simple materialidad de vestirlo. Habrá que procurar vestirlo del modo y manera que la Iglesia y la Orden del Carmen lo han explicado siempre.

El ilustre canonista jesuita *P. Vermeersch,* manifestaba claramente este pensamiento:

---

1 PIO XII el 11.2.1950 en su Carta *Neminem profecto latet*, en *Anal. O. Carm.* 16(1950), 96-97.

"El Escapulario, dice, recibe su eficacia de la intervención de la Iglesia, que lo aprueba y bendice, y de la bondad poderosa de María. En consecuencia, es necesario ante todo tener el espíritu de esta práctica, dando a la Stma. Virgen pruebas de nuestra veneración y de real afecto. Estas disposiciones son más esenciales y más infalibles que el mismo Escapulario. Hablando en rigor, pudiera ser que la devoción para con la Virgen María fuese más allá que el Escapulario; pero nunca podrá ser que el Escapulario vaya más allá que la devoción mariana.

El Escapulario, esto es, la seguridad que pone en nuestras manos, prueba la eficacia de la piedad para con la Madre de Dios; pero nada más que eso. Es una aplicación de la sentencia: Un devoto de María no puede perecer... No hay efecto espiritualmente deseable, que no pueda conseguir una piedad señalada de este modo con el doble sello de la humildad y de la sinceridad" [2].

Puesto que la Virgen del Carmen, dice *Gervasio de S. Elías*, es el camino tanto para los justos como para los pecadores, siendo siempre dudoso el estado de gracia y dudosa también la medida de la devoción conveniente para conseguir el amor de María, no queda a los cofrades del Carmen sino competir en los obsequios de su Reina y Madre para hacerse dignos del gran privilegio: "Quien muera con él no sufrirá el fuego eterno", a saber, hacerse tales que la Virgen del Carmen sea para ellos camino en orden a Dios, a la salvación y a la predestinación [3].

Desde Arnoldo Bostio -s. XV- la relación entre el Escapulario y la devoción mariana es a cada paso explícitamente afirmada por los autores, principalmente en cuanto el Escapulario dice relación a la misma Stma. Virgen Madre de Dios; él es como "memorial de la Stma. Virgen" a fin de que con frecuencia levantemos a Ella el corazón por medio de aspiraciones, o también como "prenda de la presencia moral de María" en favor de aquellos que le están especialmente consagrados y acuden a Ella

---

2 *Meditations sur la Vierge*, I, pp.91-92.

3 *La fonte d'Elia*, I, pp.289-290.

en sus obras y en sus tentaciones.

El Escapulario, vestido de María.

Traemos en este apartado dos autorizados testimonios que valen por muchos otros:

• En las obras inmortales de la Doctora de la Iglesia *Santa Teresa de Jesús* (+1582), repetidas veces aparece esta idea de que el hábito de la Orden -el Escapulario- es el hábito o vestido de María. He aquí algunas de sus frases elocuentes:

• "Comienzo en nombre del Señor, tomando por ayuda a su gloriosa Madre, cuyo hábito tengo, aunque indigna de él"[4].

• "Mas la Virgen Nuestra Señora, cuyo devoto es en gran extremo, le quiso pagar con darle su hábito... El, dejando este cuidado a Dios, por quien lo dejaba todo, se determinó a ser súbdito de la Virgen y tomar su hábito" [5].

• "Válgame la misericordia de Dios, en quien yo he confiado siempre por su Hijo sacratísimo y la Virgen Nuestra Señora, cuyo hábito, por la bondad del Señor, traigo... Heos dado tan larga cuenta de esta honra que se hizo al hábito de la Virgen, para que alabéis a Nuestro Señor"[6].

• "Mas bien sabe su Majestad que sólo puedo presumir de su misericordia, y ya que no puedo dejar de ser la que he sido, no tengo otro remedio sino llegarme a ella y confiar en los méritos de su Hijo y de la Virgen Madre suya, cuyo hábito indignamente traigo y traéis vosotras. Alabadle, hijas mías, que lo sois de esta Señora verdaderamente; y así no tenéis para qué afrentaros de que sea yo ruín, pues tenéis tan buena madre. Imitadla y considerad qué tal debe ser la grandeza de esta Señora y el bien de tenerla por Patrona".[7]

•"Si algo hubiere bueno, sea para gloria y honra de Dios y servicio de la sacratísima Madre, Patrona y Señora nuestra, cuyo

---

4 F., prólogo, n. 5.
5 F. 23, n, 4 y 8.
6 F. 28, nn. 35 y 38.
7 III M. 1, n. 3.

hábito yo tengo, aunque harto indigna de él".[8]

• "Parezcámonos, hijas mías, en algo a la gran humildad de la Virgen sacratísima, cuyo hábito traemos, que es confusión nombrarnos monjas suyas; que por mucho que nos parezca nos humillamos, quedamos bien cortas para ser hijas de tal Madre y esposas de tal Esposo".[9]

• "Plegue al Señor sea todo para gloria y alabanza suya, y de la gloriosa Virgen María, cuyo hábito traemos".[10]

• El venerable *Miguel de la Fuente* (+1625) estudió, con competencia, el valor espiritual de este "vestido". Dice:

"Pues digo yo agora, si el hábito santo del Carmen es de la Madre de Dios, como dizen los Pontífices que ella lo baxó del cielo y lo truxo en sus santísimas manos y ella mesma por su propia mano se le dio a nuestro glorioso padre San Simón Estoch, luego piadosamente se puede dezir y creer sin nota de error ni temeridad, que el hábito sagrado del Carmen que baxó del cielo y estuvo en aquellas manos santísimas, de la Reyna de los Angeles, la siempre Virgen María, Patrona singular y Madre desta religión, tienen alguna particularidad entre los demás hábitos y una singular santidad que le quedó de aver estado en aquellas manos divinas de la Virgen María, y se halla en él una circunstancia singular que no la tienen los hábitos de las demás religiones que no fueron traydos del cielo ni dados por manos de la Virgen sacratísima, como lo fue el santo Escapulario de nuestra religión. Y por el consiguiente digo, que muy bien y con mucha seguridad y verdad podemos dezir y afirmar, sin hazer agravio a nadie ni usurpar cosa agena, que en cuanto a esta circunstancia el hábito de nuestra Señora del Carmen es singular entre todos los hábitos de las otras religiones, y qualquiera que le truxere, más en particular tendrá el amparo y la protección y favor de la gloriosísima Virgen María del Carmen;

8 C. 13, protestación.
9 C.13, n.3.
10 V.36, n.8.

la qual con sus ruegos, méritos, intercessión, como madre a hijos propios, les ganará de su benditíssimo Hijo, no solamente fortaleza contra las tentaciones de los demonios y gracia en la vida para no caer en pecado mortal y vivir christiana y religiosamente, sino que también les alcanzará una última disposición para bien morir, para que así se salven y no padezcan fuego eterno. Esto es lo que quieren decir estas palabras: "Non patietur in aeternum"[11].

Otros testimonios de casa

Varios autores carmelitas del siglo XVI y XVII estudiaron ampliamente el valor teológico o espiritual del Escapulario como "vestido o hábito de María".

• *Diego de Coria Maldonado* (+1601), ilustre historiador, escribió: "De todo lo dicho sacaremos que no trata aquí la Madre de Diso sólo de efecto que lo material del hábito haze en el anima, sino también de lo que haze lo formal de el dicho hábito: porque lo material sólo es paño, sayal o frisa, mas lo formal es las obras de santidad y justicia... Aquellas palabras de la Virgen fueron un encarecimiento para que los religiosos que vestían aquel hábito entendiesen la santidad de él, y como avían de corresponder con obras a lo que el hábito significaba, y así quisieron tanto sinificar como si la Virgen dixera: Mirad que no recibays en balde este hábito de mi religión porque es de tanto valor que si vuestras obras concertaran con la religión y santidad que representa: no yrá al infierno el que en él muriere"[12].

• El célebre carmelita francés *León de San Juan* (+1671) afirma: "Al entrar en religión nos revestimos de la Virgen Madre como en el bautismo nos revestimos de Cristo"[13]. Idea que enriquece este mismo autor con la de la alianza que quien lo viste realiza con María: "La Santísima Virgen... renovó la antigua

11 *Compendio historial de Nuestra Señora del Carmen,* Toledo, 1619, p. 118.

12 *Dilucidario y demostración...* Córdoba 1598, f.465r.

13 *Typus seu pictura vestis religiosae,* Parisiis, 1625,p.81.

alianza con los carmelitas y afianzó y selló con solemne sello el contrato de su filiación para con Ella y de su maternidad para con ellos, así como el de su fraternidad para perpetua memoria de eternidad"[14].

• Y el ya tantas veces citado *Matías de San Juan* (+1681): "El Escapulario de la Santísima Virgen es señal de que quien lo viste es por Ella adoptado como hijo suyo".[15]

• La venerable *María de Santa Teresa Petyt* (+1677) añade: "En al Fiesta de la Solemne Conmemoración del Santo Escapulario, vistiéndome por la mañana mi Escapulario, me consideré, con grande alegría y gozo de mi espíritu, ser uno de los predilectos hijos de la Madre Amable..."[16].

Testimomios de extraños

• El dominico P. Bianchi hace estas consideraciones sobre el Escapulario como vestido de María:

El Apóstol S. Pablo, hablando a los neófitos cristianos, dice expresamente: Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, estáis revestidos de Cristo, esto es, de su gracia, de sus virtudes: Christum induistis (Gal 3, 27). Pues otro tanto puedo yo repetir... cuantos habéis vestido este Escapulario, estáis revestidos de María: Mariam induistis. Mostrad, pues, esta vuestra insigne prerrogativa en la vida, en las costumbres, en todas vuestras obras, porque ¿de qué os serviría llevar el vestido de María, si no la llevaseis en el corazón, en los labios, en vuestro proceder? Induite Mariam...[17].

• Otros preciosos testimonios podríamos aducir. Véanse algunos en el capítulo de la Fiesta del Escapulario o Fiesta de la Virgen del Carmen[18].

---

14 *Id.* p.82.

15 *La veritable devotion...*, pp. 266, 423.

16 RAFAEL MARIA LOPEZ MELUS, O.CARM., *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza, 1957, p. 514.

17 P.BIANCHI,O.P., *Virgo praedicanda*, Firenze, 1939,p. 541-542.

18 Capítulo 12.

Cinco ideas madre

En un tríptico, que se ha difundido mucho en España y en países de lengua española, escribíamos esta síntesis del valor espiritual del Escapulario, cuyas ideas principales traemos aquí:[19].

1.ª PROFUNDO SIGNIFICADO

Al vestir el Escapulario, y durante toda la vida, es muy importante que sepamos apreciar su profundo y rico significado, como pertenencia a una Orden, a la del Carmen, con obligación de vivir según su rica espiritualidad y su propio carisma. Quien viste el Escapulario debe procurar tener siempre presente a la Santísima Virgen y tratar de copiar sus virtudes, su vida y obrar como Ella, *María*, obró, según sus palabras: *"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra"*.

El Escapulario del Carmen es un MEMORIAL de todas las virtudes de María. Así lo recordaba a todos: religiosos, terciarios y cofrades, *"que forman, por un especial vínculo de amor, una misma familia de la Santísima Madre"*, el Papa Pío XII, el 11.2.1950:

• *"Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad.*

• *Vean, en la forma sencilla de su hechura, un compendio de modestia y candor.*

• *Vean, sobre todo, en esta librea, que visten día y noche, significada, con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino.*

• *Reconozcan, por fin, en ella su consagración al Sacratísimo Corazón de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada"*.

---

19 Se titulaba: *El Escapulario del Carmen* estos eran los subtítulos : 1 .- ¿Qué es?. 2.-Origen y propagación. 3.-Privilegio Sabatino. 4.- Protección maternal. 5.-Profundo significado o simbolismo. 6.-Indulgencias. 7.- Recomendación Pontificia. 8.-Objetivo principal. 9.-Mi lema. 10.- Materia , bendición e imposición. 11.-Consagración a la Santísima Virgen del Carmen. 12.-Bibliografía y apostolado.

2.ª PROTECCION MATERNAL

Por su profundo simbolismo mariano, por los grandes privilegios y por el gran amor y privilegiada asistencia, que ha manifestado a través de los siglos la Santísima Virgen del Carmen a quienes visten devotamente su Escapulario, es por lo que tan prodigiosamente se ha extendido por doquier esta piadosa devoción de vestir su Escapulario.

He aquí las razones del valor espiritual de la devoción del santo Escapulario:

• *Sobre todo, por su rico simbolismo: Ser hijo de María, ver en él todas las virtudes de María, ser símbolo de nuestra consagración filial a la Madre Amable.*

• *Por morir en gracia de Dios, quien lo vista piadosamente.*

• *Porque saldrá del Purgatorio cuanto antes quien muera devotamente con él.*

• *Por llegar su protección a todos los momentos de la vida, a la muerte y aun más allá.* "En la vida protejo; en la muerte ayudo; después de la muerte, salvo", *son sus credenciales.*

• *Por los innumerables prodigios que ha obrado.*

• *Por las relaciones con sus apariciones más recientes en Lourdes y Fátima.*

• *Por las muchas indulgencias que disfrutan quienes visten este Escapulario.*

3.ª OBJETIVO PRINCIPAL

María será siempre camino para llegar a Jesús (L. G. 66 y M. C. 32). Entre las devociones que los cristianos dedican a honrar a María -decía Pío XII el 11.2.1950- *"debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas"*.

Por ello recomendamos vivamente que se lleve día y noche el Escapulario -vestido de María-, pero su uso permanente no es indispensable para ganar las indulgencias.

El Escapulario de tela- que se recomienda por simbolizar mejor el vestido y consagración a María- puede ser sustituido por

la medalla-Escapulario.

Quien viste el Escapulario del Carmen debe distinguirse por una profunda, sincera y filial devoción a la Santísima Virgen, esforzándose siempre por: a) conocer; b) amar; c) imitar; d) irradiar a María, ya que la Orden del Carmen -a la que pertenece por vestir su hábito- tiene como finalidad vivir su vida y extender su culto.

El título oficial de los Carmelitas es éste: Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

4.ª INDULGENCIAS

He aquí las indulgencias plenarias y parciales para los que visten el Escapulario:

A) Indulgencias plenarias.- 1. El día que se viste el Escapulario y el que es inscrito en la Tercer Orden o Cofradía.

2. En estas fiestas: a) Virgen del Carmen (16 de julio o cuando se celebre); b) San Simón Stock (16 de mayo); c) San Elías Profeta (20 de julio); d) Santa Teresa de Jesús (15 de octubre); e) Santa Teresa del Niño Jesús (1 de octubre); f) San Juan de la Cruz (14 de diciembre); g) Todos los Santos Carmelitas (14 de noviembre).

B) Indulgencia plenaria el día del Carmen.- El día del Carmen, 16 de julio, o en la fecha que exactamente se celebre, tiene concedida una indulgencia plenaria.

C) Indulgencia parcial.- Se gana indulgencia parcial por usar piadosamente el santo Escapulario. Se puede ganar no sólo por besarlo, sino por cualquier otro acto de afecto y devoción. Y no sólo al escapulario, sino también a la medalla-Escapulario.

5.ª RECOMENDACION PONTIFICIA

Desde el siglo XVI -que es cuando se extiende por toda la cristiandad el uso del Escapulario del Carmen- casi todos los Papas lo han vestido y propagado. Baste recordar aquí que Pablo VI, tratando de las líneas señaladas por el Vaticano II, dijo: *"Creemos que entre estas formas de piedad mariana deben con-*

tarse expresamente el rosario y el uso devoto del ESCAPULARIO DEL CARMEN". Y añade, tomando las afirmaciones de Pío XII: *"Esta última práctica, por su misma sencillez y adaptación a cualquier mentalidad, ha conseguido amplia difusión entre los fieles, con inmenso fruto espiritual"*.

Juan Pablo II, que es terciario carmelita, ha recordado en diversas ocasiones que viste con devoción, desde niño, el Escapulario del Carmen.

La fiesta de la Virgen del Carmen -16 de julio- está entre las fiestas "que hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales" (M. C. 8).

8

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN: "MEMORIAL" DE MARIA

"Todos los carmelitas -religiosos y seglares- reconozcan en este memorial de la Virgen -el Escapulario- un espejo de humildad... de castidad... de modestia y candor... de oración... y de consagración..."[1]

El mejor recuerdo

COMENCEMOS afirmando que el hombre es naturalmente olvidadizo. También con frecuencia altera el orden de valores... Por ello el Escapulario del Carmen puede ser un medio maravilloso para "recordar" a algo, o mejor, a Alguien... y para saber valorar, en su justo precio, el "negocio de los negocios", que no sería otro que el de la eterna salvación.

El Papa Pío XII (+1958), el 11 de febrero de 1950, fiesta de la Virgen de Lourdes, firmaba la "Carta magna del Escapulario del Carmen", que traemos a trozos a lo largo de este libro y publicamos completa en el capítulo dedicado al Escapulario y la Iglesia.[2]

En ella decía: "Todos los carmelitas - religiosos y segla-

1 PIO XII el 11.2.1950, en su Carta *Neminem profecto latet*, en Anal. O. Carm., 16(1950), 96-97.

2 Capítulo 11.

res... -reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad..." Es el tema que nos proponemos brevemente comentar en este capítulo.

Es decir, el Escapulario del Carmen debe ser para cuantos lo visten como un "recuerdo", un "memorial", un "reclamo", un "despertador"... de la Persona y de las virtudes de la Santísima Virgen María para que nos sirva como de MODELO y GUIA en nuestro caminar hacia la Patria.

Antes de analizar la doctrina del Papa Pío XII (+1958) traemos esta bella página del célebre carmelita francés *Matías de San Juan* (+1681), que sirve como de base y autorizado comentario a la doctrina pontificia:

"El Escapulario sirve de memorial para mantener a la persona que lo lleva, en el recuerdo de la Santísima Virgen y en la frecuente aspiración del corazón hacia Ella. Nuestro corazón se extravía y se pierde frecuentemente inclinándose a las criaturas de la tierra, y la más legítima ocupación del hombre virtuoso consiste en contener su corazón en los justos límites de sus afectos; y si llegase a suceder que se nos extraviase y perdiese, irlo luego a buscar y encaminarlo hacia su verdadero objeto...

Quienes son diligentes en llevar el Escapulario, tienen en él un medio muy fácil y provechoso para recibir sus efectos, porque entre los muchos servicios que nos presta, se ha de contar el de avivar la memoria de quienes lo visten, para que con frecuencia asienten su pensamiento en el recuerdo de la Santísima Virgen, y en consecuencia, produzcan diversos actos de jaculatorias, ya de veneración y congratulación por sus grandezas, ya de profesión de amor y de fidelidad a su servicio, ya de confianza y de invocación a su ayuda.

El Hijo de Dios ha dicho que el hombre tiene su corazón allí donde está su tesoro, como si dijera que todos los pensamientos, los cuidados y los afectos de los hombres se dirigen hacia el objeto que más estiman. Pero porque después de Dios no debemos estimar ni amar ninguna otra cosa como a la Santísima Virgen, todos nuestros pensamiento, cuidados y afectos deben ser para

Ella... He aquí lo que debe decir la persona que lleva el Escapulario:

"Yo quisiera, oh Virgen Santísima, que mi espíritu hiciese constante asiento en la contemplación de vuestras excelsas perfecciones e infinitamente me desagrada el verle con tanta frecuencia distraído en otros pensamientos que las cosas de la tierra le procuran; así, a pesar de ello, la condición de esta vida mortal me empeña en diversas ocupaciones que me impiden la atención que debería tener para emplearme de continuo en vuestro amor, y me sumerge en el sueño y olvido, quiero hacer pacto con mi corazón para que él esté siempre en vela.

La librea que llevo de vuestro Escapulario suplirá mi impotencia, deseando que el cielo y la tierra sepan que me sirve como de pública profesión que hago, de que os llevo de continuo en mi corazón, de que mi corazón no respira sino por Vos y para Vos, anhelando que quede sin movimiento y que mi lengua se pegue a mi paladar, antes que echar en olvido a la Santísima Virgen, mi dignísima dueña, y no considerarla como el principio y el fin del gozo y de todo el contento que, después de Dios, hallo en el mundo" [3].

El conocido teólogo, P. Bartolomé F. Mª Xiberta (+1967) también ve en el Escapulario del Carmen las principales virtudes que el cristiano debe procurar vivir:

"La devoción, pues, del santo Escapulario, en cuanto que nos muestra la bondad de Dios y de su Santísima Madre para con nosotros, fomenta grandemente la esperanza; igualmente, manifestando nuestra flaqueza y debilidad, fomenta por otra parte la humildad, por lo que, con toda propiedad, puede llamarse: la Devoción de la esperanza y de la humildad" [4].

Y añade más adelante: "No comprenderá el sentido pleno de la devoción y de las promesas del santo Escapulario, quien no perciba sus estímulos al ejercicio de las virtudes. Ya que asocián-

---

3 *La veritable devotion*...o.c. pp.230-233.

4 *Atti del Congresso Mariologico Internazionale*, Roma 23 - 28 ottobre 1950, p.60.

donos por la consagración a la vida de la Sma. Virgen María, nos amonesta continuamente a imitarla, especialmente en su inmaculada pureza, por la que fue predestinada desde toda la eternidad, a dar a Dios al mundo y a conducir el mundo a Dios. Su misma forma material nos induce a la humildad, a evitar y despreciar el boato mundano y a fomentar la vida interior"[5].

Doctrina pontificia

Nos limitamos a comentar brevemente, con autorizados testimonios, la Carta Magana del Papa Pío XII del 11.2.1950, escrita con ocasión del VII Centenario de la Visión y Promesa del Santo Escapulario del Carmen.

• "*Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad*"[6].

María es espejo de todas las virtudes, pero especialmente lo es de esta gran virtud -valga la paradoja- de la humildad, que es el fundamento de todas las demás virtudes.

El Escapulario está hecho de una materia pobre, basta, humilde.

Quien lo viste debe estar seguro de que sólo los humildes, los sencillos, los pobres... poseerán el reino de los cielos.

El Cardenal *Vicente Enrique y Tarancón*, comentando en 1950 las palabras del papa Pío XII, escribió:

«Porque miró Dios la bajeza de su escláva: "He aquí, que ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones", dijo de sí misma la Santísima Virgen en el cántico del Magníficat. Con ello nos indica que el fundamento de su grandeza y de su santidad, y la razón por que el Señor la escogió para Madre suya, elevándola a tan sublime dignidad, que había de merecer la veneración y amor de todas las generaciones, es precisamente la humildad. Humildad tan extremada y tan profunda que ella misma

---

5 *Id.* p. 63.

6 PIO XII en *Neminem...* y *Anal.O.Carm.*,o.c. p.96.

la llama bajeza, esto es, vileza, insignificancia, nada»[7].

• "*Reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de castidad*"[8].

La virtud de la castidad ha sido siempre vivida y recomendada por los Santos y la espiritualidad del Carmelo. *Santa María Magadalena de Pazzi* (+1607) decía: "...Así como en el cielo se incluyen todas las gracias perfectas, virtudes y gloria, así en el estado de virginidad está toda la perfección de las virtudes que en la tierra se pueden poseer. No porque la virginidad sea la perfección de todas las virtudes, sino porque es el más apto instrumento para lograr la perfección de todas ellas"[9].

Los carmelitas -religiosos y seglares- deben procurar apreciar esta virtud. Así lo decía *Anastasio de la Cruz:*

"La Cofradía de la Stma. Virgen del Monte Carmelo fue establecida para dar a María un culto especial e imitar su pureza. Los cofrades tienen el mismo fin que tuvo Elías en la institución de su Orden, a saber, imitar su pureza; la misma Stma. Virgen se dignó declarar más ampliamente en sus palabras a Juan XXII su amor por ella"[10].

"La Virgen Purísima será la manifestación del fervoroso culto que los carmelitas de todos los siglos tributarán a su Madre y Hermana"[11]. Y un libro de formación de finales del siglo XVI, decía:

"Mucha obligación tenemos de amar tiernamente la angélica virtud de la castidad, no sólo por el voto que hacemos de ella, sino por ser nosotros religiosos de la Inmaculada y Purísima Virgen, a quien nuestra religión como a Protectora se dedica, y

---

7 En *Anal.O.Carm.* 16(1950), 169-170 y RAFAEL MA. LOPEZ MELUS, O.CARM, *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza, 1957, p. 401.

8 PIO XII en *Neminem profecto latet*...o.c. en *Anal.O.Carm.*, p.96.

9 *Vita ed estasi di Sta.María M.de Pazzi*, ed. Bausa, II, Firenze, 1893, p.67.

10 *Decor Carmeli*...Augustae vindelicorum, 1751, tit. XI.

11 Cfr. capit. 3 y en L.SAGGI, O. CARM : *Santos del Carmelo*, Madrid, 1982,p.171ss.

La Iglesia, que es la TESORERA, ha concedido muchas gracias e indulgencias a quienes vistan devotamente el ESCAPULARIO DEL CARMEN (caps. 11, 12,...).

cuyo Escapulario por particular regalo y favor traemos"[12].

Los autores carmelitas hicieron siempre hincapié en esta virtud de la pureza, que veían reflejada en la Capa Blanca de su hábito y como imitación de la Virgen Purísima como insiste el autor de la *Institución de los Primeros Monjes* del siglo XIV[13].

• *"Vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor"*[14].

No es este el lugar de cantar estas virtudes. Los Santos Padres y los escritores religiosos han escrito cosas muy bellas sobre estas dos virtudes gemelas. Nos limitamos a traer estas dos citas aplicadas al santo Escapulario. El cardenal Arzobispo de Nápoles, *Alejo Ascalesi*, decía en 1950:

"La modestia, la compostura exterior, reflejo de aquella interior, es la exclusión de todo sentido de mundanidad. El santo Escapulario, confeccionado de pobre tela, es el mismo símbolo de la renuncia de toda vanidad: es la condenación de toda forma de coquetería en el vestido o en el comportamiento"[15].

Y el entonces obispo de Solsona, cardenal *Vicente Enrique y Tarancón:*

"El Escapulario del Carmen es sencillo, sobrio, austero; su mismo color sufrido indica modestia y austeridad. Ni la vanidad, ni el lujo, ni la elegancia, caben en él. El Romano Pontífice quiere entresacar de este hecho otra lección hermosa y sublime para todos los cofrades del Carmen.

Porque la pureza se defiende con la modestia y con la austeridad.

La humildad tiene como fundamento la sencillez y la sobriedad. Para conseguir, por lo tanto, aquellas dos virtudes, de las que la Santísima Virgen nos da tan alto ejemplo, hemos de

---

12 *Instrucción de Novicios Descalzos de la Virgen María del Monte Carmelo*, Madrid, 1591, p.61.

13 La versión en castellano está editada en Avila 1959.

14 PIO XII en *Neninem profecto ... Anal.O.Carm.* o.c. p. 96.

15 *Anal.O.Carm.* 16(1950),114 y *Enquiridión...* o.c. 96.

aprender esta modestia y simplicidad que el santo Escapulario nos predica.

Modestia y simplicidad, que se han de manifestar en la orientación de nuestra vida y en todos los detalles de la misma. Modestia y simplicidad, que han de moderar nuestras ambiciones y nuestros deseos, nuestra vanidad, nuestro afán de goces y placeres. Modestia y simplicidad, que han de ser norma de nuestros actos y de nuestros vestidos, de nuestra diversión y de nuestra compostura exterior. Modestia y simplicidad, que no se avienen con el lujo excesivo, con la vanidad extremada, con las modas inmorales, con las diversiones pecaminosas, con tantos procedimientos y costumbres propios de nuestra época"[16].

• "*Vean, sobre todo, en esta librea que visten noche y día, significado con simbolismo elocuente, la oración, con la cual invocan el auxilio divino*"[17].

La oración ha sido otra nota peculiar o constitutiva de la espiritualidad del Carmelo de todos los tiempos. La vida de oración, juntamente con la devoción a María, es ante el mundo la distinción de la Orden Carmelitana[18].

La oración, junto con el sacrificio, deben ser considerados como el acto principal y más necesario de la religión. Entre los obsequios con que la criatura puede glorificar a su Creador y a su Dios, ninguno le da tanta gloria como la oración humilde; ninguna mejor que ella sirve para reconocer y confesar la nada de la criatura y el todo de Dios.

Con razón, pues, a quienes llevan el Escapulario de los religiosos, juntamente con la castidad y pureza de corazón, se prescribe también la oración continua por la obligación de rezar todos los días el Oficio Divino, o el Oficio Parvo, que viene a ser como una acomodación a los cofrades de la otra obligación que

16 *Id.* p.170-171 y *Enquiridión*...o.c.405.

17 PIO XII en *Neminem profecto*...en Anal...o.c. 96.

18 RAFAEL MARIA LOPEZ - MELUS, O. CARM., *Espiritualidad carmelitana*, Roma 1968, pp. 196-232, y otras varias obras.

tienen los religiosos, de tributar a Dios las debidas alabanzas.

La Regla carmelita, especialmente el capítulo séptimo, ordena "vivir día y noche entregados a la oración", y su propósito debe ser "vivir en obsequio de Jesucristo", como dice el Prólogo de la misma Regla. Al entregarnos a Jesucristo, lo hacemos también a su Madre.

Bien lo entendió el General del Carmelo *Juan Grossi* (+1434) cuando escribió: "Los carmelitas, en obsequio de María, se pusieron en contemplación"[19].

Quien viste el Escapulario, queda asociado a la vida de la Orden, cuyo destino es fomentar en la Iglesia el espíritu de oración.

Luego, por el mismo caso tiene la obligación de consagrarse diligentemente a la oración para el logro de la perfección cristiana.

Vestir el Escapulario noche y día es un modo de "orar". Alguien ha dicho que "en la vida de oración tiene gran importancia la práctica de las devociones de la Iglesia. Todas ellas son ejercicios del culto divino y pertenecen esencialmente a los actos de oración y del servicio de Dios"[20].

Bien explica esta característica del Escapulario el célebre carmelita francés *Matías de San Juan* (+1681), cuando escribe:

"Quienes son diligentes en llevar el Escapulario, tienen en él un medio muy fácil y provechoso para recibir sus efectos, porque entre los muchos servicios que nos presta, se ha de contar el de avivar la memoria de quienes lo visten, para que con frecuencia pogan su pensamiento en la Stma. Virgen, y en consecuencia, le dirijan diversas jaculatorias, ya de veneraciópn y congratulación por sus grandezas, ya de protestación de amor y de fidelidad en su servicio, ya de confianza en su poder y de invocación de su ayuda"[21].

Y un autor ajeno al Carmelo:

---

19 En *Ancl.O.Carm.*, 8 (1932), 127.

20 MAURICIO MESCHLER, *La vida espiritual*,ed.7ª, Barcelona 1943, pp. 47-50.

21 *La veritable devotion*, pp. 220-221...

Muchas son las conversiones por el uso devoto del ESCAPULARIO. Otros murieron santamente vistiéndolo. En nuestros días ha habido mártires por amor a él como signo de su fe y de su vida mariana (cap. 14, Epílogo 1º.)

Por eso dice *Roberto de Langeac* que "Nuestra Señora del Carmen es la Patrona de la vida interior, es la Virgen que nos separa de las muchedumbres y nos conduce dulcemente hacia las cumbres, donde el aire es más puro, el cielo más claro, Dios está más cerca... allí donde se vive en intimidad con Dios"[22].

Ya lo había dicho antes la gran doctora *Santa Teresa de Jesús* (+1582) en su famosa y clásica frase:

"Todas las que traemos este hábito sagrado del Carmen somos llamadas a la oración y contemplación, porque éste fue nuestro principio, de esta casta venimos, de aquellos santos Padres nuestros del Monte Carmelo, que con tan gran soledad y con tanto desprecio del mundo buscaban este tesoro, esta preciosa margarita de que hablamos"[23].

El tema de la oración, como nota distintiva y fundamental de la espiritualidad carmelitana, la hemos estudiado en múltiples ocasiones [24].

• "*Reconozcan, por fin, en esta librea su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada, por nos recientemente recomendada*"[25].

Como se trata de tema tan importante y de tanta actualidad, le dedicamos el capítulo siguiente.

---

22 *La vie cachee en Dieu...*, p. 19.

23 V M, 1, n. 2.

24 *Escuela de perfección*, Salamanca, 1965; *¿Qué es el Carmelo?*, Cesca, 1980; *Espiritualidad Carmelitana*, Roma, 1968, etc...

25 PIO XII en *Neminem profecto latet*...en *Anal.O.Carm.*, o.c.p. 96.

9

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN, SIGNO DE CONSAGRACION A MARIA.

"Reconozcan en esta librea del santo Escapulario su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada..."[1]

Signo sensible

SON hermosas las palabras que el papa Pío XII escribía en su "Carta Magna del Escapulario", el día 11 de febrero de 1950: "Todos los carmelitas -religiosos y seglares- en esta librea mariana que visten noche y día, como memorial de la Virgen..."[2].

"No puede darse, pues, un signo más sensible que este trocito del vestido de la Virgen, como reducción del hábito que visten los religiosos carmelitas, *Orden antonomásticamente mariana* [3].

Mucho de cuanto hemos escrito en los capítulos precedentes sobre el valor espiritual o rico simbolismo del Escapulario se puede aplicar a la "Consagración". También hacemos mención de este rico simbolismo de "Consagración" en otros capítulos, como

---

1 PIO XII el 11.2.1950 en su Carta *Neminem profecto latet*, en *Anal. O. Carm.* 16(1050), 96-97.

2 *Id.*

3 Así lo hemos probado en muchas de nuestras obras, sobre todo en *Espiritualidad Carmelitana*, Roma, 1968, pp.233-260, etc...

por ejemplo en el dedicado a la *Actualidad del Escapulario del Carmen* [4].

El hábito no ha pasado de moda, luego el Escapulario, que es el hábito en miniatura, tampoco. En Italia hasta se le llama *Abitino*, hábito pequeñito.

El concilio VaticanoII ha dicho que "el hábito religioso *es signo de consagración*"[5]. Esta misma frase ha pasado al actual Código de Derecho Canónico, que dice: "Los religiosos deben llevar el hábito de su Instituto... como *signo de consagración*"[6].

Sentido profundo de la consagración

Rica es la bibliografía actual sobre este tema en todos los idiomas. En este apartadito nos limitamos a recoger unas profundas ideas de un ilustre mariólogo de nuestros días[7]

San Luis María Grignion de Monfort (+1716) es el gran apóstol de la Consagración filial a Jesús y a María. De él es este precioso pensamiento:

Porque "como quiera que toda nuestra perfección consiste en estar conformes, unidos y cosagrados a Jesucristo, la más perfecta de las devociones es, sin duda alguna, la que nos conforma, nos une y nos consagra lo más perfectamente posible a Jesucristo. Ahora bien, siendo María, de todas las criaturas, la más conforme a Jesucristo, se sigue que, de todas las devociones, la que más conforma y asegura un alma a Jesucristo es la devoción a María, su Santísima Madre, y que cuanto más consagrada esté un alma a la Santísima Virgen, tanto más lo estará a Jesucristo; he aquí por qué la más perfecta consagración a Jesucristo no es otra cosa que una perfecta y entera consagración de sí mismo a la

---

4 Capítulo 17.

5 *Perfectae caritatis*, Dcreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, n.17.

6 *Código de Derecho Canónico*, promulgado por Juan Pablo II el 25.1.1983, can.669.

7 ENRIQUE MARIA ESTEVE, O.CARM., *La devoción del Escapulario*, Cesca, 1987, pp. 10-12.

El ESCAPULARIO DEL CARMEN no ha pasado de moda. Pío XII, Pablo VI Juan Pablo II... recomendaron vivamente su uso devoto. Hoy debemos volver al uso fervoroso, sobre todo como signo de consagración y porque nos recuerda constantemente como MARIA en Caná: "Haced lo que mi Hijo es dice en su Evangelio" (Jn 2,5,). (caps. 9, 11, Epílogo, n-2 y 3.)

Santísima Virgen"[8].

Así es como se realiza precisamente por la devoción del Escapulario considerado en su íntima esencia, o sea, en su valor espiritual-interno. El Escapulario es *símbolo o señal de la total consagración a la Santísima Virgen*, esto es, consagración a Jesús por María de todo lo que uno es y tiene, o sea, renovación perfecta de las promesas del bautismo. El Escapulario es el *símbolo de la devoción o vida mariana* del Carmelo, la Orden de María. A Jesús por María.

Ahora bien, la *consagración* a María equivale a una *donación total y perenne de todo nuestro ser a la celestial Señora y Madre*, para mejor consagrase a Nuestro Señor Jesucristo. Es, sin duda, el obsequio más significativo y más agradable que podamos ofrecer a la Virgen, y constituye el *vértice* de la devoción mariana en cuanto María es Mediadora de todas las gracias. Pues ofrecer la propia persona, la propia vida, la propia actividad a la Señora, empeñarse en servirla en todo vale incomparablemente más que cualquier acto o serie de actos piadosos, aun de la más pura excelencia, ejecutados en su honra.

Porque, realmente, son demasiado *profundos y estrechos* los lazos que nos unen a la Santísima Virgen, para que nuestra devoción a Ella pueda reducirse a unos cuantos *obsequios externos* o limitarse a *determinados momentos*. No; *fundada* en la *fe* de la Maternidad Divino-espiritual de María y *brotada* de lo *más íntimo* del corazón, *la verdadera y perfecta* devoción a la Virgen María debe *informar todas las obras y abrazar toda la persona*, hasta constituir, en cierto grado, su *carácter propio y distintivo*.

En una palabra, para ser verdadero y perfecto devoto de María, precisa *consagrarse*, es decir, *entregarse totalmente y para siempre* a Ella, abandonarse con entera *confianza y humildad a* Ella, de manera que vengamos a ser en un *todo suyos, pertenen-*

---

8 Famosas sus obras sobre todo: *La Verdadera devoción* y *El secreto de María*.

cia, propiedad o herencia suya, a la manera que el niño pequeño lo es de su amantísima madre, viviendo en absoluta dependencia suya, en una vida de continua y afectuosa comunicación de hijo y madre. ¡Oh, si pensáramos más que María es nuestra Madre y que nosotros somos sus hijos, por ser hijos de Dios y para serlo, pues nadie puede tener a Dios por Padre que no tenga a María por Madre!

De ahí la *excelencia* de la devoción del santo Escapulario: de su profundo simbolismo de consagración total a María.

El que viste el Escapulario debe procurar tener un ideal preciso: *vivir una vida de intimidad de unión con María.* Por lo que un alma que no pretendiera vivir íntimamente con la Madre de Dios y de los hombres, con la que es la *Madre del Carmelo,* en frase de Tomás Bradley, es decir, con aquella que engendró el Carmelo a la vida divina de la gracia, no puede ni debe vestir el santo Escapulario. El santo Escapulario, en efecto, es la señal externa, el símbolo de una *forma íntima de vida,* esto es, de una vida sobrenatural, divina, que se vive *con María,* como desde sus orígenes la ha vivido siempre el Carmelo, mientras ha sido fiel a su ideal mariano: símbolo de la actitud de vida del Carmen.

Tal es el fondo espiritual del santo Escapulario. El Escapulario, por tanto, hay que *vivirlo,* mirando su *fondo espiritual,* llegando por él hasta la Madre con una mirada amorosa. Así debe ser si queremos cumplir los fines que Ella se propuso al entregarlo; porque siempre será cierto que este es uno de los medios -quiza el principal- que la Virgen inventó para hacerse presente en nuestra vida espiritual. Todo está dispuesto, pues, para que *el carmelita* -el cristiano que viste el Santo Escapulario- sea, ante todo, un *contemplativo de María.*

Siempre fue así en la Orden del Carmelo

Nuestros autores de todos los tiempos hablan de la *Consagración* o *dedicación* de la Orden al servicio del María. Preciosa la frase del General Juan Grossi (+1434) en su *Viridarium* o Jardín: "Los carmelitas se pusieron en contemplación al servicio

de María"[9].

San Andrés Corsini (+1374), el célebre obispo carmelita de Fiésole, se consagraba diariamente a María con esta hermosa plagaria:

"Desde que soy vuestro, Virgen María, quiero serviros con grande ánimo noche y día, pero rogad a vuestro piadosísimo Hijo se digne concederme el perdón de los pecados de mi juventud y adolescencia; cuanto más os ofendí a El y a Vos viviendo mal, tanto más procuraré agradaros, esforzándome por enmendar mi vida pasada. (Y después de rogar a la Virgen María, para que el Señor cambiase su modo de ser, semejante al lobo, añadía):

Para que, sirviéndote constantemente, por amor a tu Hijo, llegue a ser en tu santísima Orden como un manso cordero, aceptado como sacrificio de alabanza"[10].

El *Padre Esteban de San Francisco Javier*, el 1687, escribía: "El santo Escapulario que ostentamos en nuestro pecho es señal de nuestra consagración a María; con él manifestamos que nos entregamos totalmente a Ella, que queremos honrarla, y honrándola, ponemos bajo su protección. Durante nuestra vida, el santo Escapulario obra como un sacramento sobre nuestros corazones; es un signo sagrado que nos llena de las más preciosas gracias para hacernos vivir santamente. Pero por muy grande que sea la virtud del santo hábito que llevamos y por poderosas que sean las gracias que la divina Señora le ha vinculado, de nosotros depende el volverlas eficaces o inútiles. Si la fe sin las obras es fe muerta, no debemos creer que el Escapulario nos va a dar la vida si no estamos animados y sostenidos por las virtudes interiores... Sin embargo, ¡cuán cierto es que de ordinario lo llevamos por costumbre, sin reflexión, sin distinguirlo de los otros vestidos!

Para participar de las promesas de la Santísima Virgen, no es suficiente llevar exteriormente el Escapulario. Debemos llevar siempre dos Escapularios: el uno exterior y material, el otro

9 En *Anal.O.Carm.* 8(1932-1936),127.

10 Cfr. en RAFAEL Mª LOPEZ - MELUS, O. CARM., *Orar con María* ... Amacar 1983, pág. 217.

El culto, la devoción a la VIRGEN DEL CARMEN y a su santo ESCAPULARIO está extendida en todo el mundo. "Es católica como al misma Iglesia "según dijo el cardenal Gomá. Es la MUJER COSMOPOLITA (caps. 6, 14, 15).
(Se venera en Bengalore-India y es de Claire SMMI. Se le llama LA VIRGEN DE LAS MISIONES).

interior y espiritual; el uno sobre el pecho y el otro sobre el corazón"[11].

Aunque la consagración como acto de religión propiamente sólo puede hacerse a Dios, también la Iglesia fomenta que se haga a la Virgen María porque toda Ella está consagrada y dedicada a Dios. Ella nos llevará a Jesús como hizo en las Bodas de Caná: "*Haced lo que El os diga*"(Jn 2,5).

Así lo reconocen los Pastores

El famoso benedictino cardenal de Milán Ildefonso Schuster, se unía a esta doctrina con este bello símil: "Los antiguos emperadores romanos, para manifestar la propiedad y protección soberana con que deseaban proteger algún edificio, se limitaban simplemente a ostentar su propia púrpura. Asimismo parece quiere hacer la augusta Emperatriz del cielo, cuando, por medio del Escapulario, declara a los ángeles y a los hombres: "Aquel que veáis cubierto con mi hábito es hijo y cosa muy querida mía y, por tanto, a mí sola me pertenece. Cuidaos de tocarlo"[12].

El *espiscopado holandés*, con ocasión del VII Centenario de la Visión y Promesa del Santo Escapulario, escribió:

"Por tanto, es en primer lugar un hábito elegido por María como un vestido conveniente para sus hijos. Quien acepta ese hábito, es admitido entre los servidores de la Santísima Virgen; confesamos que le son especialmente consagrados...

Por nuestra consagración a la Santísima Virgen, confesamos que a la Madre de Nuestro Señor Jesucristo la Corredentora y la Mediadora de todas las gracias que Jesucristo, nos ha merecido, conviene un honor y culto todo especiales. Ponemos nuestra total confianza en su poder real y en su protección maternal, y al mismo tiempo declaramos que de nuestra parte queremos conducirnos en todo como sus servidores fieles e hijos entrañablemente

---

11 *Exortacions Monastiques*, *pp*. 23-24.

12 En RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS,O.CARM., *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza, 1957, p. 309.

amantes, imitarla en sus virtudes en cuanto es posible, cumplir sus deseos, honrarla y amarla, y también hacerla amar y honrar por otros, y hacer crecer y florecer, bajo su dirección, el Reino de su divino Hijo en nosotros y en otros, cuanto podamos. Primeramente, por tanto, el Escapulario que llevamos cada día nos recuerda que debemos vivir como hijos de Dios y de María"[13].

El arzobispo de Valladolid, *D. Antonio García y García,* definía el significado de este acto de entrega al decir:

"Consagrarse al Corazón de la Virgen Santísima es poner en él nuestra confianza y nuestro amor, y la devoción del santo Escapulario carmelitano es un impulso de fuerza singularísima, que empuja nuestro corazón con todo su amor y confianza hacia el Corazòn maternal de la Virgen María"[14].

El Escapulario será el *distintivo* de esta consagración que hemos hecho a la Virgen María. Lo recordaba el cardenal de Nápoles, *Alejo Ascalesi*, en 1950:

"El Padre Santo, además, ha declarado al Escapulario del Carmen como distintivo más adaptado para mantener vivo el sentido de la consagración a María, que el con tanto ardor promueve para remedio de los males que aquejan a la humanidad actual: "Vean -dice el Papa- en el vestido que día y noche visten, aquella consagración al sacratísimo Corazón de la Virgen Inmaculada, que recientemente y con gran insistencia, hemos recomendado". De hecho, la consagración para que tenga una expresión sensible requiere una señal de devoción permanente. Y el Escapulario, como es necesario llevarlo día y noche, está siempre con nosotros para avisarnos que pertenecemos a María; y es no sólo una señal exterior, sino, sobre todo, el símbolo de la vida interior"[15].

Idea que enriquecía el cardenal carmelita *Juan Adeodato Piazza*, en este mismo año, al escribir:

"La consagración a María significada por el Escapulario, solamente se convierte en garantía de segura salvación eterna y de

13 *Id.* p. 390.
14 *Id.* p. 393.
15 *Id.* p. 391.

liberación del Purgatorio cuando se traduzca en esfuerzo de buena voluntad, en confiado recurso a María en el momento del peligro, en la fiel observancia de las obligaciones adquiridas a una con el vestido de María"[16].

"El Escapulario, ha dicho *Clarke*, es un símbolo una señal sensible; pero vistiéndolo con fe, reconocemos a Ntra. Señora por Madre nuestra, *protestamos* querer pertenecerle en la vida y en la muerte como hijos suyos. Se ve claramente que el Escapulario de Ntra. Señora del Carmen no es sino la aplicación concreta de este tan consolador principio: María es nuestra Madre, nosotros somos sus hijos, su dulce maternidad no cesa de velar por nosotros en nuestra vida, en la hora de la muerte y aun más allá de la misma"[17].

Del mismo modo, la imposición del Escapulario es la proclamación de esta filiación, de tal manera que "cuando alguien se consagra al servicio de María por la vestición de esta santa librea, podemos decir que sucede una cosa semejante a lo que sucedió al pie de la cruz entre San Juan, el discípulo amado, y la Stma. Virgen: María recibe a los cofrades y hermanas del Escapulario como hijos suyos, y éstos reciben a María por Madre suya"[18].

De aquí que el sentido profundo del Escapulario sea en general sentido de filiación mariana, pues es la señal de una maternidad espiritual toda de María, de una predilección de la Virgen, y por consiguiente, de una pertenencia toda especial a María que místicamente experimentaba en sí misma María de Sta. Teresa Petyt[19].

Idea que sintéticamente regogía el orador *Bossuet* (+1704) al afirmar a sus oyentes:

"El Escapulario no es una señal inútil; lo lleváis como un testimonio visible de que os reconocéis como hijos de María"[20].

16 *Id.* p. 391.

17 *Le Ecapulaire de Notre D. du M.Carmel,* p.XIX-XX.

18 BROCARDUS A STA. TERESIA, *Recuil d' instructions,* ed. 1846,p.272.

19 *Vita Ven. Matris Mariae a S. Teresia,* en *Archiv. Post. Gen. O. Carm.*, cod. III, 118, f. 311 v.

20 *Esquise pour l'association du Scapulaire* en *Oevres oratiores*, ed. Lebarq. t. I, p. 379.

Bien llegó a penetrar en el profundo significado del Escapulario como signo de consagración a María la venerable terciaria carmelita *María de Santa Teresa Petyt* (+1677):

"En la fiesta de la Solemne Conmemoración del santo Escaulario -decía- vistiéndome por la mañana mi Escapulario, me consideré, con grande alegría y gozo de mi espíritu, ser una del número de los predilectos hijos de la Madre Amable. Desde entonces le he profesado más confianza y reverencia a la Virgen Santísima, pues con íntima iluminación de mi gran felicidad, vi que he sido digna de ser su hija y de vestir su sagrado vestido"[21].

Y la venerable *Eulalia de la Cruz* (+1725), monja carmelita de las Corts, de Barcelona:

"Día 16 de julio, día de mi amantísima Madre, entregué de nuevo otra vez mi corazón y mi alma, potencias y sentidos y toda yo misma a la Virgen"[22].

Afiliación a la Orden

En los capítulos 3º, 4º, 5º y, sobre todo, en el 6º, ya hemos tratado este tema al estudiar la historia y evolución del Escapulario hasta nuestros días. Por el hecho de vestir el hábito de la Orden se quedaba incorporado o afiliado a ella.

El que viste el Escapulario pertenece en cierto modo a la Orden aunque siga viviendo en el mundo, como se le recuerda al vestir el Escapulario, debe procurar llevar una vida en consonancia con la espiritualidad del Carmelo. Por este hecho de vestir el hábito, se hace acreedor a las oraciones y penitencias que realizan los religiosos y religiosas de esta Orden y gana las indulgencias que han sido concedidas a través de los siglos a toda la Orden del Carmen.

Con la máxima autoridad y en un momento solemne, recordaba esta doctrina el Papa Pío XII en la mañana del 6 de agosto de 1950, año santo del Escapulario, y lo hacía ante una gran multitud de peregrinos que habían venido de muchas partes del mundo para

21 Cfr. RAFAEL MA. LOPEZ-MELUS, O. CARM *Enquiridión del* ... o.c. pág. 514.

22 *Id.* pág. 514-515.

tomar parte en el congreso Internacional Carmelitano que esos días se celebraba en Roma[23].

Fórmula de consagración

Entre muchas que podíamos traer elegimos esta, que fue compuesta e indulgenciada por el papa Pío XII en 1950 con ocasión del VII Centenario del Escapulario del Carmen:

"¡Oh María, Reina y Madre del Carmelo! Acudo a tus plantas a consagrame a Ti. Pues toda mi vida es poco para pagarte las muchas gracias y bendiciones que Dios me ha concedido por tus manos.

Porque miras con ojos de especial benevolencia a los que visten tu Escapulario, te ruego que con tu fortaleza sostengas mi fragilidad y aumentes en mí la fe, esperanza y caridad a fin de que pueda rendirte el humilde obsequio de mi servicio.

El Santo Escapulario me sea prenda de especial protección en la lucha cotidiana para que persevere en la fidelidad a tu Hijo y a Ti. Que él me recuerde constantemente la necesidad de contemplarte y revestirme de tus virtudes. Desde ahora prometo esforzarme en vivir unido a tu espíritu y ofrecerlo todo a Jesús por tus manos y convertir mi vida en espejo de tu humildad, caridad, paciencia, mansedumbre y espiritu de oración.

¡Oh Madre amantísima! Sosténme con tu amor indefectible para que yo, indigno pecador, pueda un día cambiar tu Escapulario por el "Vestido de bodas" y habitar contigo en el reino de tu Hijo. Amén.".

---

23 Cfr. capítulo 11.

10
EL ESCAPULARIO DEL CARMEN SACRAMENTAL MARIANO

"El Escapulario del Carmen es una hoguera de amor encendida con una chispa salida del Corazón de María" [1]

NOS podemos preguntar: **¿Qué es el Escapulario?.** Este podía haber sido el título general de este capítulo. Por otra parte, en todo lo que precede y en cuanto nos falta por escribir sólo tratamos de dar respuesta a esa pregunta: ¿Qué es el Escapulario del Carmen?. En sentido material "el Escapulario es una de las piezas del hábito religioso cuyo origen es anterior a la aparición de la Virgen a San Simón... Es un hecho, sin embargo, que desde el principio del medioevo el Escapulario tomó su nota especial en el hábito carmelita: por él se diferencia de las demás Ordenes Religiosas, viniendo así a representar todo el hábito" [2].

El Escapulario del Carmen es el signo externo de devoción mariana, que consiste en la consagración a la Santísima Virgen María por la inscripción en la Orden carmelita, en la esperanza de su protección maternal.

---

1 P. TEOLFILO RAYNAUDO, S.J., *Scapulare partheno-carmeliticum*, París, 1654.

2 P. BARTOLOME F. Ma. XIBERTA, O.CARM, en *Rafael Ma. López - Melús, O. Carm.*, *Enquiridión del Santo...* o.c.pág. 211.

El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño Escapulario marrón, por todos tan conocido.

El Escapulario del Carmen es un sacramental, es decir, según el Vaticano II, "un signo sagrado según el modelo de los sacramentos, por medio del cual se significan efectos, sobre todo espirituales, que se obtienen por la intercesión de la Iglesia"[3].

Aunque en este capítulo vamos a traer muchas definiciones o pareceres de los más variados autores sobre el contenido de este Vestido de María, creemos ninguna definición es tan rica como esta: *"Sacramental de María"*.

A estudiar su valor espiritual van dedicados todos los capítulos de este libro. Ahora intentamos traer algunos bellos testimonios que a través de los siglos se han dado sobre este DON de María a la humanidad. A lo largo de todo el libro han ido e irán apareciendo preciosas definiciones sobre el Escapulario, pero queremos en este capítulo recoger algunas más, que pueden servir para un mayor aprecio hacia el mismo.

Definiciones antiguas y modernas

El P. Rafael de San José, C.D., recopiló en el siglo XVIII una larga lista de los elogios que hasta él se habían hecho al Escapulario del Carmen. Lo hizo en latín y por orden de temas. Lástima que no indicaba los autores de dichos testimonios. Fueron publicados en 1946 en una revista ciclostilada[4]. Aquí recogemos estos otros:

- Distintivo honrosísimo del carmelita.
- Librea santa de los fieles que pertenecen a la gran Familia carmelitana.
- Divisa bendita de los hijos predilectos de la gran Madre de Dios del Carmelo.
- Insignia sagrada e inquebrantable escudo, que blasona y

---

3 *Vaticano II* en *Sacrosanctum Concillium*, 60.

4 *Espíritu Eliano*, II, año II, n.4, sept. 1946, Estudiantes carmelitas de la Prov. carmelita de Cataluña, pp. 118-125.

protege nuestro pecho.

- Canal misterioso por donde nos vienen del cielo gracias sin cuento.
- Cable espiritual que lleva a la Virgen del Carmen nuestras súplicas y trae sus bendiciones a nuestras almas.
- Instrumento humilde para obrar tantos y tantos milagros.
- Garantía segura de nuestra eterna salvación y prenda riquísima de inmunidad del fuego infernal.
- Maravillosa salvaguardia que aminora el sufrir de las almas del Purgatorio y acelera su rescate.
- Llave de oro que nos abre las puertas del cielo.
- Signo de su confraternidad.(Promesa).
- Privilegio de los carmelitas.(id.)
- Señal de salvación. (id.)
- Defensa en los peligros. (id.)
- Alianza de paz y de pacto sempiterno. (id.)[5]
- Hábito santo (Bula sabatina).
- Vestido celestial (Solemne conmemoración).
- Tesoro dulcísimo del amor de María (Arnoldo Bostio).
- Un manto celestial (P. Houdry, S.J.).

Los Santos, cantores del Escapulario

Dedicamos un capítulo completo [6]. a este tema: *El Escapulario del Carmen vestido y cantado por los Santos.*

También en otras partes de esta obrita citamos la autoridad de estos mismos Santos.

Desde que se generalizó el uso del Escapulario como vestido y sacramental de María, como todos los Santos han sido devotos de María, era lógico también que lo fueran del Escapulario. Aquí recogemos unos cuantos botones de mestra:

- "Dádiva sublime de la Madre de Dios"*(Bto. Nuño Alvarez de Pereyra).*

5 P. SIMON MARIA BESALDUCH, O.CARM., *Enciclopedia del Escapulario del Carmen*, Barcelona, 1931, pp. 104-105.

6 Capítulo 13.

• "La Santísima Virgen del Carmen nos regala su vestidura a fin de que, con su auxilio, podamos vivir bien y logremos nuestra salvación" *(S. Pompilio Mª Pirrotti)*

• No puede perecer, no, el que descansa debajo de la protección de la Santísima Virgen, y reconoce en el Escapulario de María el gran tesoro de inexplicables consuelos que el devoto del Carmen experimenta en medio de las dolorosas amarguras de la separación del alma del cuerpo"(Id.)

• "Según el parecer de los más célebres doctores de la Iglesia, el servir a María con el Escapulario del Carmen es una señal cierta y evidente de predestinación" (Id.)

• "Ella, la Virgen del Carmen, os anuncia su promesa de salvación en tales términos que no encontramos nada oscuro, nada ambiguo" *(Bto. Claudio de La Colombière, S.J.)*

• "Si nuestra Madre no estuviera obligada a protegernos, la obligaríais infaliblemente por la profesión pública y constante que hacéis de pertenecerle, vistiendo su Escapulario" (Id.)

• "Escudo invulnerable" (Id.)

• "Ella, como Madre de Dios, nos alimenta y viste con el Escapulario" *(S.Antonio María Claret).*

• "Estrella segura" (Id.)

• "Vestido magnífico"(Id.)

• Ved ahí esa sagrada vestidura, esa preciosa librea; María es quien os la ofrece y os asegura vuestra salvación sólo con que la vistáis con espíritu de devoción" (Id.)

• "Teniendo en la mano un medio tan cierto y tan fácil para aseguraros de vuestra eterna salud, ¿por qué miráis con tanta indolencia la devoción del santo Escapulario?"(Id.)

• "Así como los grandes del mundo se honran con que otros lleven sus libreas, así también María Santísima se complace en que sus devotos lleven su Escapulario" *(San Alfonso Mª. de Ligorio).*

• "El uso del Escapulario contribuye poderosamente a fomentar la devoción y a excitar propósitos de vida más santa" *(San Pío X).*

Los papas y obispos lo definen

He aquí algunos valiosos testimonios de lo que el Escapulario ES, según el sentir de estos ilustres Autores. Casi todos ellos fueron expresados con ocasión del VII Centenario del Escapulario del Carmen (1950-1951).[7]

Es una magnífica corona de oro.

Preciosa diadema en la que a porfía cada uno intenta engarzar la perla más preciosa.

Cada uno vale por un voluminoso tratado sobre el VESTIDO DE MARIA.

Son muchos más los piropos o definiciones que del santo Escapulario del Carmen han escrito los Papas y Obispos. De algunos de ellos ya nos hemos hecho eco en cuanto precede y lo haremos en cuanto falta. Aquí nos limitamos a traer algunas muestras de lo que todos responden a esta pregunta: *¿qué es el Escapulario?*

"Mi escudo defensor". (Benedicto XV)

"Espejo de humildad y castidad". (Pío XII).

"Compendio de modestia y de candor". (Idem.)

"Memorial de la Virgen". (Idem.)

"Símbolo elocuente de la oración". (Idem.)

"Librea mariana". (Idem.).

"Salud en los peligros".(Idem.)

"Don extraordinario". (Pío XI)

"Util para todos".(Idem.).

"Coloquio perenne con María". (Episcopado de la Apulia, Italia).

"Respuesta de María".(Idem.).

"Un pacto de amor". (Idem.).

"Un vínculo de santidad". (Idem.).

"Instrumento sencillo y altamente singnificativo".(Idem.).

"El medio más popular para vivir con fruto la devoció maria-

7 La mayor parte de ellos fueron publicados en la *Analecta de la Orden*, Roma 1950-1951 y en nuestra obra *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza 1957.

na". (Idem.).
"El Santo Hábito de María" (Idem.).
"Vínculo de la nueva alianza".(J.A. Cardenal Piazza).
"Señal segura de una más tierna maternidad".(Idem.).
"Vigilante protección por parte de María".(Idem.).
"Llave que abre las puertas del cielo". (P. Segura, Cardenl de Sevilla).
"Sacramento de María". (Idem).
"Cadena de oro".(Idem.).
"Librea de Cortesana". (E. Pla y Deniel, Cardenal de Toledo).
"Prenda de salvación".(Idem.).
"Señal de amor de María". (T. Gilroy, Cardenal de Australia).
"Tesoro de valor inapreciable".(Idem.).
"Vestido de salud para todos". (Idem.).
"Vestido de María".(A. Ascalesi, Cardenal de Nápoles).
"Canal abundoso de gracias". (E. Eijo y Garay, Obispo de Madrid, Patriarca).
"Bendito talismán". (Idem.).
"Ancora de salvación".(Idem)
"Escudo defensor".(Idem).
"Señal de predestinación".(Idem.).
"Magnífica aplicación de la mediación de María". (Idem.).
"Garantía de un feliz éxito".(Idem.).
"Símbolo de pertenencia y consagración a María". (Idem).
"Coraza de nuestros pechos". (Idem).
"Escudo protector". (B. Santos Oliveira, Arzobispo de Granada).
"Condecoración honorífica". (Idem).
"Prenda y garantía de eterna bienandanza". (Idem).
"Firme defensa". (Idem).
"Ancla de salvación". (Idem).
"Coraza de seguridad". (Idem).
"Librea de servidumbre". (Idem).
"Cúmulo inmenso de gracias y favores.(Idem).
"Celestial divisa". (L. Pérez Platero, Arzobispo de Burso).
"Divisa de amor de María". (Idem).

"Pendra valiosa de salvación". (Idem).
"Blasón de una de las más ilustres familias del solar cristiano". (Idem).
"Librea de caballeros". (J. Mª Bueno y Monreal, Arzobispo de Sevilla).
" Fuente de tantas gracias..." (M. de Lima Valverde, Arzobipo del Brasil).
"Símbolo y señal de promesa". (Idem).
"Libro de Doctrina cristiana compendioso y de altísimo valor pedagógico" (A. García, Arzobispo de Valladolid).
"Imagen de María". (M. Coelho, Arzobispo del Brasil).
"Confeccionado por María". (Idem).
"Inmensa riqueza". (Idem).
"Fuente de esperanza y consolación". (Idem)
"Después de los Sacramentos, el mayor don". (R.Dasilva Farias, Arzobispo del Brasil).
"Señal la más segura y prodigiosa de predestinación". (Idem).
"Nos hace propiedad sagrada de María". (Idem).
"Defensa segura en la tierra". (A. Cifuentes, Arzobispo de La Serena).
"Esperanza consoladora en el Purgatorio". (Idem).
"Ornamento glorioso en el cielo".(Idem).
"El medio más eficaz para fomentar y sostener con el pueblo la fe y la devoción a María". (J. I. López, Arzobispo de Cartagena de América).
"Preciosa insignia". (Idem).
"Ternura de la Madre celestial". (R. García y García de Castro, Arzobispo de Granada).
"Milagro perenne de amor de Dios". (P.M. Rodríguez Andrades, Obispo de Ibagué).
"Precioso don de predilección maternal'. (H. Rabetta, Obispo de Cegaya, Italia).
"Don de la potencia y de la misericordia de María". (Idem).
"Llave de oro para abrir las puertas del cielo". (Idem).
"Gran don de Dios a la humanidad". (B. Botero Alvarez, Obispo

de Santa María).
"Prenda segura de salvación". (J.P. Davis, Obispo de San Juan de Puerto Rico).
"Instrumento de santificación". (Idem).
"Consigna segura de devoción". (Idem).
"Escudo nobiliario". (E. Delgado Gómez, Obispo de Pamplona).
"Vestidura mariana que nos honra y distingue". (Idem).
"Auténtico emblema". (S. Moro Briz, Obispo de Avila).
"El más antiguo, más popular y modelo de todos los Escapularios". (Idem).
"Símbolo sagrado". (Idem).
"Vestidura de gala". (Idem).
"Servidumbre gloriosa". (Idem).
"Venero inagotable de sus misericordias". (Idem).
"Vestidura real". (Idem).
"Vestidura que nos engalana y hermosea ante el divino acatamiento". (Idem)
"Munificencia regia". (A. Ródenas García, Obispo de Almería).
"Ternura maternal". (Idem).
"Esperanza segura del cielo". (Idem)
"Pronta liberación del Purgatorio". (Idem).
"Torrente de gracias" (J. Enciso Viana, Obispo de Ciudad Rodrigo).
"Prenda de amor y protección de María". (J. Souto Vizoso, Obispo de Palencia).
"Recuerdo perenne de nuestra consagración a él".(Idem).
"Voz de la Iglesia y del cielo". (L. Viluendas Polo, Obispo de Teruel).
"Librea de salvación".(J. Mérida Pérez, Obispo de Astorga).
"Cordón que no puede romper el demonio". (J.N. Casallana y Ordóñez, Obispo de Málaga).
"Vestido de dulzura que tejió la Mujer de los Proverbios". (Idem).
"El ramo de olivo que trajo la paz en el diluvio".(Idem).
"Vestido de gloria y de riqueza". (Idem).
"Manifestación del Corazón de María".(V. Enrique y Tarancón,

Obispo de Solsona).
"Como los siete Sacramentos". (A. Alvez de Siqueira. Obispo Auxiliar de Sao Paulo).
"Anverso de la medalla del pecado". (F. J. Sheen, Obispo Auxiliar de Nueva York).
"Regalo de la Virgen". (A. Tavera y Araoz, Obispo de Albacete).
"Vestido de salud". (Idem)
"Ornato de la Virtud". (Idem).
"Escudo contra las asechanzas del demonio". (Idem).
"Sello de María sobre nuestro corazón".(A.M. Ocampo, Obispo de Tunjas).
"Pedazo del manto de María". (L. Andrades, obispo de Antioquía).
"Girón de su vestido". (J.A. Castro. Obispo de Barranquilla).
"Señal de unión de amor permanente a María". (I. Soares,Obispo de Santos).
"Escudo que nos defiende del enemigo". (L. Concha, Obispo de Manizales).
"Estímulo para la práctica de las virtudes cristianas" (Idem).
"Honrosa insignia de los servidores de la Reina del cielo". (Idem).
"Prenda de los más exquisitos valores divinos". (Idem).
"Nuestro escudo contra las embestidas del mal". (A.I. Dos Santos, Obispo de Silva Porto).
"Valioso pasaporte para entrar en el cielo". (Idem).
"Bandera tras la que el mundo canta a María". (J. M. Zaffonato, Obispo de Vittorio-Véneto).
"Símbolo de filial confianza". (Idem).
"Señal clara de amor". (L. Rodrigo Ruescas, Obispo de Huesca).
"Recuerdo de la gran promesa de amor". (J. Cartañá Inglés, Obispo de Gerona).
"Garantía de protección maternal". (Idem).
"Prenda de salvación". (M. Llopis Iborra, Obispo de Coria).
"Escudo protector para el soldado". (J Cardona-Tur, obispo de Sión y arzobispo castrense).
"Celestial salvavidas para el náufrago". (Idem).

"Escudo precioso". (J. M. García Escudero, Obispo de Osma).
"Distintivo honrosísimo". (Idem).
"Hermosa librea". (Idem).
"Demostración de su amor". (P. Bobini, Obispo de Forlí).
"Medio potentísimo de espiritual salvación". (Idem)....etc... [8].

Escritores, poetas y políticos lo visten y recomiendan

También aquí la lista sería bastante larga. En Varios capítulos, especialmente en el dedicado a LA VIRGEN DEL CARMEN PATRONA DE LA MARINA,[9] traemos varias interesantes citas que completarían estas que damos aquí:

• "El Escapulario es una armadura que fortifica el alma, un adorno que demuestra su hermosura y un manantial de bendiciones que inunda" (*P. Bretonneau*, C.M.)[10].

• "Un manto celestial que comunica a los que lo usan el doble espíritu de María Santísima, a saber, la pureza para el cuerpo y la caridad para el alma (*P. Houdry*, S.J.)

• "Yo, frágil materia, nunca ambicioné sobre mi pecho otra condecoración que el Escapulario del Carmen, que me puso mi buena madre" (*Juan Váquez de Mella*).

• "El Escapulario carmelitano, que llevo desde niño, es para mí, como el uniforme que tiene libre entrada en las eternas puertas azules" (*José Zorrilla San Martín*, intrépido parlamentario y literato de Uruguay).

• "Yo estoy seguro de que el Escapulario del Carmen es escudo y signo de predestinación, y nadie me lo quitará de la cabeza" (*Id*).

• "Ante el Escapulario del Carmen una bala puede fácilmente

8 RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O.CARM. *Mi Escapulario*, Madrid. 1963, págs. 31-38.

9 Capítulo 15.

10 Los tomamos de *Mi Escapulario*, que adornábamos con ellas las cabeceras y los pies de cada página.

aplastarse, la punta de una lanza embotarse en su tejido de lana, y , lo que es mucho más, desvanecerse a su influjo un pensamiento criminal" (*Id*).

• "El Escapulario del Carmen jamás se separará de mí; no lo cambiaría por nada del mundo" (*Id*).

• "Cielo y tierra parece que a primores
se compitieron con igual desvelo,
mezcladas sus estrellas y sus flores,
para que en Ti tuviesen tierra y cielo,
con no sé qué lejanos esplendores,
de Flor del sol plantado en el Carmelo"
(*Calderón de la Barca*).

•"María, dignísima Reina del cielo, concedió a sus queridos hermanos e hijos del Carmelo, una vestidura de nobleza que, al cubrir sus espaldas, les recuerda la obligación de llevar el yugo de Jesucristo y el pacto de amistad contraído con Ella" (*Arnoldo Bostio*, gran mariólogo +1499).

• "No podemos dudar de que la Virgen se considere plenamente honrada por aquellos que llevan su Escapulario; es un signo de que nosotros le pertenecemos, que nos hemos consagrado a su servicio" (*Juan Crasset*, S.J.)

• "La Santísima Virgen, por medio del santo Escapulario, renovó la antigua alianza con los carmelitas y selló, con sello eterno, el vínculo de su filiación, de su maternidad y de su mutua fraternidad" (*León de San Juan*, carmelita, confesor y predicador de Luis XIV).

• "Brota azucena el gentil Carmelo,
Virgen hermosa, en ti adorable día,
y de angélicas armas la armonía
resuena en los alcázares del cielo" (*Aparisi y Guijarro*, ilustre jurisconsulto y poeta español).

• "El Escapulario del Carmen no es un signo inútil; lo lleváis como una prueba sensible de que os consideráis hijos de María" (*Bossuet*, célebre orador y Aguila de Meaux).

• "Cuando mi alma zozobrare,

cuando el rayo amenazare
descargar sobre mi frente,
tu Escapulario me aliente,
tu Escapulario me ampare" (*J. Coll y Vehi*, ilustre poeta).

• "Ha de tenerse por cierto que la eficacia del Escapulario para promover el bien espiritual, proviene de ser la enseña y la prenda de amor de María para con los que lo visten" (*Teófilo Raynaudo*, S.J., el mayor apologeta del Escapulario fuera de la Orden del Carmen).

• "La primera prerrogativa del Escapulario es la de inscribirnos entre los hijos predilectos de la Virgen María" (Id.).

• "El Escapulario del Carmen es una hoguera de amor encendida con una chispa salida del Corazón de María" (Id.).

• "Un cristiano sin el Escapulario del Carmen es como un militar desarmado" (D. *Pedro Poveda*, fundador de la Institución Teresiana y martirizado en 1936).

• "El Escapulario del Carmen es un pequeño vestido de lana, que visten los cristianos en honor a la Santísima Virgen del Carmen y representa una línea de particular fidelidad y un pacto para la eternidad. Un poco de lana, un rito simplicísimo y una devoción al alcance de todos" (*Higinio Giordani*, ilustre literato italiano).

• "El espíritu del creyente manifiesta con el Escapulario la expresión concreta de su amor a la Virgen. Quien viste el Escapulario asegura que pertenece a María" (*Id*).

• "El Escapulario, difundiéndose, ha propagado el benéfico influjo de las virtudes de María sobre la sociedad civil, elevando las costumbres y dulcificando la aspereza en el trato de unos con otros" (*Id*).

• "Tengo impuesto el Escapulario del Carmen, y la imagen de la Virgen bajo esa advocación, se puede ver siempre en mi casa y en mis viajes, encima de mi mesa" (*Regino Sainz de la Maza*, inspirado músico).

• "Para mí la advocación mariana preferida es la Virgen del Carmen. Ella es mi "madrina" al viejo estilo de Castilla y a Ella

fui ofrecido el día de mi Bautismo". (*Idem*).

• "La devoción del Escapulario pertenece a todos los tiempos y lugares. Gracias a mi pequeño Escapulario, donde estoy , cualquier cosa que hago, María no me encuentra jamás sin ver en mi cuerpo una señal de devoción hacia Ella" (*P. Chaigón,* S.J., en su libro de *Meditaciones*).

• "Yo creo que lo mejor sería la siguiente combinación: llevar el principal Escapulario, que es el de la Virgen del Carmen, en su ser verdadero, de lana, y servirse de la Medalla para sustituir a los demás Escapularios" (*Wermeersch, S.J.,* ilustre canonista).

• "Que tú me salvarás, ¡oh marinera
Virgen del Carmen!, cuando la escollera
parta la frente en dos de mi navío,
loba de espuma azul en los altares,
con agua amarga y dulce de los mares
escrito esté en el fiero pecho mío"
(*Rafael Alberti*, poeta gaditano).

• "El hombre entra en esta devoción del santo Escapulario prendido ya del exceso de amor que le manifiesta María, y queda ahí gozando de tal amor, tranquilo con la serenidad placentera que las promesas de María inspiran y corre en pos de María hacia la meta eterna del suspirado collado que sabe alcanzará sostenido por María" (*P.B.F.Xiberta,* ilustre teólogo carmelita).

• "Por cierto que no ofreció la Santísima Virgen su Escapulario, a manera de amuleto que sirva para fomentar la superstición, sino como una señal de su predilección para acrecentar y asegurar en nosotros la vida sobrenatural" (*P. Juan de la Cruz Brenninger*, escritor de espiritualidad).

• "Su antigüedad ha consagrado ya su valor simbólico, y su gran sencillez asegura su universalidad. Ciertamente que la devoción del Escapulario es tal, que no daña a ninguna otra devoción, sino que dando a la vida una general orientación mariana, hace que las otras devociones sean abrazadas con mayor fervor" (*P. Enrique Mª. Esteve*, carmelita especialista en estos temas).

• "Dicen que la hora actual es la hora de María y, por lo mismo, de las Ordenes Religiosas que practican las principales devociones marianas. Pues la Orden del Carmen, cuyo ideal es esa devoción tan popular y tan universal del santo Escapulario, tiene en sus manos la salvación del mundo". (*Card. Juan A. Piazza*, carmelita).

• "En las crisis de mi vida me ha ayudado mucho la Santísima Virgen del Carmen. Mi sanatorio particular, "El Resolar", tiene por Patrona a la Virgen del Carmen" (Dr. *Vallejo Nájera*, eminencia médica mundial).

• "El signo sagrado del Escapulario, al avivar nuestra fe con sus evocaciones y recuerdos, infundirá en nuestras almas alientos para ser constantes en el bien obrar, y nos comunicará valor para resistir y debiliatr la fuerza del mal ejemplo" (*P. Simón Mª. Besalduch*, el mayor propagador de la Virgen del Carmen y de su Escapulario).

• "Madrecita del Carmen...mejorana,
menta, romero, salvia y hierbabuena..."
(*Manuel Machado*, inspirado poeta español).

• "El más antiguo, difundido y venerado de todos los escapularios marianos, el Escapulario por antonomasia, es sin duda alguna el del Carmen" (*Emilio Campana*, conocido mariólogo italiano).

• "El Escapulario del Carmen, blasón del Carmelo, estrella de luz, áncora de salvación del alma batida por los infortunios y los vaivenes de la vida" (*Esteban Bilbao*, Presidente de las Cortes Españolas y terciario carmelita).

• "Protege en la vida,
nos salva en la muerte
para...luego...verte
y amarte mejor"
(*P. Bruno de San José o.c.d*, en el Himno Nacional del VII Cent. del Escapulario).

• "A la Virgen del Carmen le cuadra, como a ninguna otra advocación, la frase de Jacopone de Todi: "La Atareada del Paraíso" (*José Mª. Pemán*, terciario carmelita e ilustre literato

LA MADRE CON EL HIJO. La Virgen contempla a San Simón Stock a quien le muestra su Vestido, el ESCAPULARIO, aunque no aparece en esta reproducción. La Madre nos mira con cariño a todos nosotros, que somos sus hijos, y nos regala su VESTIDO, símbolo de su amor (cap. 4).
(Del renombrado escultor ALEJANDRO CARNICERO, del s.XVII., se venera en los carmelitas de Salamanca).

español).

• "Un pueblo que lleva usualmente el Escapulario de la Virgen del Carmen, ¿no proclama ya la mediación universal?" (Id).

• "A la Virgen del Carmen se le canta y se le habla de un modo distinto y familiar; porque si saca las "almas del Purgatorio", bien se la puede ocupar en todas las tormentas de tierra y mar..." (Id).

• "Me encanta la devoción de la Virgen del Carmen por ese tinte de impaciencia y anticipación que la hace la Virgen realista por excelencia, muy ajustada al temperamento especial" (Id).

• "Lleva sobre tu pecho el santo Escapulario del Carmen. Pocas devociones -hay muchas y muy buenas devociones marianas- tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices. Además, ¡es tan maternal ese privilegio sabatino!" (*José María Escrivá de Balaguer*, + 1975) [11].

11 Camino, n. 500.

11
EL ESCAPULARIO DEL CARMEN Y LA IGLESIA

"Estímense las pácticas y ejercicios de devoción hacia la Virgen María que han sido recomendadas a lo largo de los siglos por el Magisterio... entre las que deben contarse... el uso devoto del Escapulario del Carmen" [1].

LA Orden del Carmen fue siempre muy "eclesial", en el sentido de que nunca dio paso alguno sin contar con la aprobación y bendición de la Iglesia y que sus escritores defendieron siempre la Persona del Vicario de Jesucristo y siguieron siempre la línea marcada por él. No es este el lugar de probarlo [2].

Por su parte, los Papas de todos los siglos, desde que nació la Orden, se preocuparon de ella, la ampararon, bendijeron y colmaron de privilegios. Los cuatro volúmenes en folio del *Bullarium* de la Orden recogen los principales [3].

1 PABLO VI el 2.2.1965 a su Legado al Congreso Mariológico de Santo Domingo, en *Ecclesia,* Madrid, abril 1965, p.485.

2 Cfr. RAFAEL MARIA LOPEZ MELUS, O.CARM., *¿Qué es el Carmelo?*, p. 89.

3 *Bullar. Carmelitanum*, 4 vol. Romae, 1715-1718 (vol.I-II) y 1768 (vol. II y IV).

Privilegio Sabatino

En cuanto al primero de los privilegios del Escapulario, la salvación o promesa de morir en gracia de Dios quien lo vista "piadosamente", hecha a San Simón Stock, la han aprobado los Papas en múltiples ocasiones, y el uso del Escapulario, que es necesario para alcanzarlo, lo han recomendado, lo han bendecido y lo han colmado de indulgencias [4].

Por ello aquí queremos tener un breve recuerdo de este otro privilegio conocido como *Sabatino* o *Bula Sabatina.* Hasta hace unos años se tenía como histórico. Ahora en cuanto a su historidad, hay muchas dificultades, pero su valor teológico espiritual sería el mismo. Según él, el Papa Juan XXII (+1334), el 3.3. de 1322, había dado una Bula que se llamaba "*Sacratissimo uti culmine*" en la que el Papa contaba una aparición que había tenido de parte de la Virgen María en favor de "los que vistieran su Escapulario, y si habían cumplido algunas condiciones, Ella bajaría al Purgatorio, y , el sábado siguiente de su muerte, los llevaría a la vida eterna" [5].

Varios papas lo aprobaron y bendijeron con algunos cambios, todos ellos muy importantes, ya que el texto primero ofrecía no pocas dificultades históricas y doctrinales. Así por ejemplo, el 1530 el papa Clemente VII (+1534) publicaba una bula, "Ex Clementi", en la que lo perfilaba. El decía: "Y la misma gloriosísima Madre de Dios, siempre Virgen María, con su continua intercesión, piadosos sufragios y especial protección, ayudará a las almas de sus cofrades o religiosos o religiosas, después de su muerte..."

El 20 de enero de 1613, después de duras controversias, el papa Pablo V (+1621) concedió, por medio del Santo Oficio, un Decreto, que el papa Benedicto XIV (+1758) lo llamará "*Sapientísimo decreto*", por el que se permitía explicarlo al pueblo. Era este:

---

4 Cfr. Capítulo 6, último apartado.

5 *Anal.O.Carm.* 4 págs. 254-255 y *Enquiridión*...o.c. pág.287.

La Santísima Virgen del Carmen cubre con su Capa Blanca a religiosos, religiosas carmelitas y a seglares agregados a la Orden del Carmen por vestir su ESCAPULARIO. Esta imagen fue popular en el Medioevo. (véase nuestro libro *Bajo el manto de la Madre*, Cesca 1978, p. 13) (caps. 3, 6).
(Se conserva en el Museo Vaticano).

"Se permite a los Padres carmelitas predicar que el pueblo cristiano puede creer en la ayuda de las almas de los religiosos y de los cofrades que mueren en gracia, habiendo llevado en vida el hábito y guardado castidad según su estado y rezado el Oficio Parvo, o si no supieren rezarlo, habiendo observado los ayunos de la Iglesia y se hubieren abstenido de carnes los miércoles y sábados, fuera de la fiesta de la Natividad del Señor si cayese en uno de estos días, a saber, que la Virgen vendrá en su ayuda con sus continuas intercesiones, sus sufragios y méritos y su especial protección después de la muerte de los mismos, principalmente el día del sábado, día consagrado por la Iglesia a la dicha Bienaventurada Virgen"[6].

Desde entonces muchos papas lo han vuelto a aprobar en este sentido. También entró a formar parte así en la liturgia del día del Carmen. Este "privilegio" sufrió un iter de los más difíciles, atacado y defendido, pero quizá ha sido el más veces bendecido por la Iglesia. Las mismas Universidades más famosas del mundo tomaron cartas en el asunto. Ilustres historiadores y teólogos lo tomaron como tema de sus estudios. El papa Pío XII (+1958), en su "Carta Magna" sobre el Escapulario del 11.2.1950, lo recordaba también, como veremos en este mismo capítulo, ya que la traemos íntegra.

Botones de muestra

Imposible traer aquí todas las pruebas de afecto y todos los documentos que, a través de los siglos, han dado los Sumos Pontífices a favor de la Orden del Carmen. Nos limitamos a recordar algunos que hacen relación con el *marianismo* de la Orden, y especialmente con el Santo Escapulario.

• Urbano VI (+1389), en 26.4.1379, concedía indulgencia de tres años y tres cuarentenas a quienes llamasen a los carmelitas: "Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Car-

6 *Anal. O.Carm.* 1(1909-1910), p.84.

melo"[7].

• El Papa León XI (+1605), al desnudarle de sus vestidos para revestirle las insignias papales, dijo a uno de los prelados que iba a quitarle el Escapulario: "¡Déjame a María para que María no me deje!"[8].

• Pablo V(+1621) concedió ciento cincuenta Bulas y Decretos a favor de los carmelitas, entre los que se encuentra el famoso del 20 de enero de 1613 que hemos citado arriba.

• Alejandro VII (+1667), recibió de manos del Padre General de la Orden el santo Escapulario y prometió guardar en su honor abstinencia todos los miércoles del año hasta el fin de sus días.

• Benedicto XIV (+1758), escribió páginas muy bellas sobre la fiesta de la Virgen del Carmen y sobre su Escapulario, que hicieron cambiar de pensar a muchos enemigos de esta devoción mariana.

• Pío VI (+1799), presidiendo un Capítulo General de la Orden, dijo a los capitulares: "La hereditaria inclinación y devoción de mi familia a vuestra Hermandad y Cofradía vino a ser como innata e inherente a mi persona".

• Pío IX (+1878) mandó grabar al pie de un cáliz que regaló a la carmelitana iglesia Santa María In Transpontina, de Roma: "Pío IX, cofrade carmelita".

• El papa León XIII (+1903), por medio de la Sagrada Congregación de Indulgencias, el 27.4.1887, daba un decreto sobre la bendición del Escapulario del Carmen y en él decía:

"La misma nobleza de su origen, su venerada antigüedad, su extraordinaria propagación entre el pueblo cristiano desde hace tantos siglos, así como los saludables efectos de piedad obtenidos por él y los insignes milagros obrados por su virtud, lo recomiendan admirablemente"[9].

El mismo papa, el 16.5.1892, concedía el gran privilegio

7 *Bull. Carm.* Roma I, fol. 141.

8 *Vita S. Simonis Anglici*, c.6; cfr. *Spec. Carm.* II,p.433, n.1523.

9 *Anal.O.Carm, I* (1909-1910), 308,338,369.

del JUBILIO DEL CARMEN, para el día 16 de julio, por el que concedía la indulgencia "toties quoties" en favor de las almas del Purgatorio. En él se decía:

"A fin de promover más y más la piedad y devoción de los fieles hacia la Bienaventurada Virgen del Carmen, de cuya devoción pueden reportar las almas abundantísimos frutos de salvación... Nos hemos determinado enriquecer con un privilegio especial las iglesias carmelitanas"[10].

• El Papa *San Pío* X (+1914), el 16.12.1910, a petición de unos misioneros de Africa y con el deseo de dar mas facilidades para que esta devoción del Escapulario se difundiera más y más, concedió la facultad de la medalla-escapulario, con los mismos privilegios que el Escapulario de lana. Recomendó, sin embargo, vehementemente, el uso del Escapulario de lana, pues "contribuye de modo poderoso a fomentar la devoción y excitar los propósitos de vida más santa".[11]

• *Benedicto* XV (+1922), dirigiéndose a los seminaristas de Roma el día del Carmen, 16 de julio de 1917, les dijo: "Tened todos un mismo lenguaje y un arma común: el lenguaje, las sentencias del Evangelio; el arma, el Escapulario de la Virgen del Carmen, que todos debéis vestir y que posee el singular privilegio de proteger aun después de la muerte".

El mismo Pontífice, el 8.7.1916, recomendando que se siguiera llevando el Escapulario de tela por su rico simbolismo de "vestido", concedía 500 días de indulgencia a los que besaran este Escapulario.

De los papas siguientes ya traemos elocuentes testimonios en lo que sigue.

Testimonios actuales

• Pío XI (+1939), recién elegido papa, el 18.3.1922, dirigía una Carta Apostólica al P. General de la Orden, Elías Magennis,

---

10 *Anal.O.Carm.* 2, p. 513 y P. SIMON MA. BESALDUCH, O. CARM, *Enciclopedia*...o.c. pp. 447-448.

11 *Anal.O.Carm.* II, pp. 3-4 y P. BESALDUCH...o.co pp. 427-428.

Las religiosas carmelitas contemplativas, oriundas de España y de rito oriental del Líbano (Harissa), han pintado este hermoso icono de la VIRGEN DE LA CONTEMPLACION. La Virgen del Carmen con su Hijo en su seno, nos ofrece su VESTIDO, símbolo de su protección y de su amor. (caps. 7, 12).

para celebrar el VI centenario del *Privilegio Sabatino*. En ella le decía: "Ni juzgamos insistir mucho en la recomendación de la devoción hacia la Virgen María del Monte Carmelo y las asociaciones laicales que de la misma Virgen reciben su nombre...las cuales recomienda la misma Santísima Virgen con su liberalidad, y nuestros antecesores enriquecieron con muchas gracias y la diligente caridad de los Religiosos carmelitas ha propagado tan extensamente por todo el orbe y con tan copiosos frutos..."[12].

Este mismo papa, el 28.10.1922, dirigía una carta muy interesante al P. General de los carmelitas para que la hiciera llegar al Congreso de los Terciarios carmelitas de Brasil. Les decía: "La Orden del Carmen, ilustre por la santidad de tantos religiosos, se afana en predicar y ensalzar por todo el mundo la excelsa dignidad y los singulares méritos de la celeste Madre, cuya munificentísima benignidad para con sus hijos estáis recordando con la celebración centenaria del privilegio Sabatino" [13].

• El papa *Pío XII* (+1958) ha sido, sin duda alguna, uno de los papas que más han amado al Carmelo. Era cofrade carmelita desde niño, como recordó en varias ocasiones. Entre las muchas gracias que concedió al Carmelo[14], nos limitamos a recordar estas:

• El 27.6.1947, por medio del futuro Pablo VI, dirigía una preciosa carta al Provincial carmelita de Roma, P. Angelo Sfaccia, sobre las vocaciones carmelitas. En ella le decía:

"Su Santidad eleva con agrado sus votos para que tal proyecto tenga felicísimo éxito, para que sea muy conducente a la prosperidad e incremento de un Instituto Religioso que tan eficaz-

---

12 *Anal.O.Carm.* 4 (1922), 275-276 y *Documentos Pontificios*...Karmel, Barcelona 1968, p.5.

13 *AAS*. XIV p. 639; *Anal. O. Carm.* 5(1923), p. 55 y *Documentos... Karmel*, o.c. p.7.

14 A raíz de su muerte publicamos un libro: *Pío XII y María*, Zaragoza 1958, en el que recogíamos este tema.

mente glorifica a la Iglesia, lo mismo por la abundancia y profundidad de su ascética y de su mística como por la espléndida corona de sus santos.

La robusta espiritualidad del Carmelo, como en los tiempos pasados, así también ahora tiene que ser no sólo el principal elemento para la santificación de sus miembros, sino también una garantía de salvación, factor de renacimiento, fermento de vida en una sociedad superficial y ligera, la cual, por la deplorable falta de un profundo sentimiento religioso y moral, se halla expuesta al peligro de funesto error y de una inmensa y sangrienta tragedia.

Las vocaciones carmelitas, si aumentan en cantidad y en calidad, serán una prenda esperanzadora de esta misión social.

Este es el deseo del Santo Padre, acorde con la profunda estimación que siente a esta familia religosa" [15].

• CARTA MAGNA DEL ESCAPULARIO

Es, sin duda alguna, el documento más precioso publicado en todos los tiempos sobre este sacramental de María. Gran parte del Episcopado mundial comentó y recomendó a sus diocesanos tan magnífico tesoro[16].

Aunque la hayamos ido publicando en pequeñas "entregas" o citas a lo largo de este libro, la publicamos aquí íntegra con la esperanza de que sea muy útil para todos:

A LOS AMADOS HIJOS

KILIANO LYNCH, Prior General de la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, y SILVERIO DE SANTA TERESA, Prepósito General de los Hermanos Descalzos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

Amados hijos, salud y bendición apostólica.

Nadie ignora, ciertamente, de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres, el amor a la

15 *Anal.O.Carm.* 13(1946),pp. 105-106.

16 La mayor parte de ellos fueron publicados por *Anal.O.Carm* (1950-1951) y en nuestra obra: *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza 1957, pp.624.

santísima Virgen, Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los Carmelitas, que, por su misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos. Por esta razón, hemos recibido con grande alegría la noticia de que, con motivo del VII centenario de la institución del Escapulario de la Virgen Madre de Dios del Monte Carmelo, los Hermanos Carmelitas, así Calzados como Descalzos, han dispuesto, de común acuerdo, celebrar con gran fervor solemnes cultos religiosos en honor de la misma Virgen María. No sólo por nuestro constante amor a la gran Madre de Dios, sino por haber pertenecido desde nuesta infancia a la Cofradía del mismo Escapulario, aprobamos con sumo placer esas piadosas iniciativas, deseando para ellas abundantísimos favores de Dios.

Y, en verdad, no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, segun la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el Santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios; mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: "Obrad vuestra salvación con temor y temblor" (FL 2, 12).

Todos los carmelitas, por tanto, así los que militan en los claustros de la primera y segunda Orden como los afiliados a la Tercera Orden regular o secular y los asociados a las Cofradías que forman por un especial vínculo de amor una misma familia de la Santísima Madre, reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad; vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor; vean, sobre todo,

Según un *Santoral,* del siglo XIV a mediados del siglo XIII la Sma. Virgen se apareció a San Simón Stock acompañada de ángeles a la vez que le hacía la GRAN PROMESA" de morir en gracia de Dios quien "vistiera piadosamente su ESCAPULARIO".

El famoso artista valenciano PACO BAÑOS en 1988 ha realizado esta obra de arte en el altar de la iglesia de los carmelitas de Valencia (Parroquia de San Isidoro). Es una prueba de que la devoción a la Virgen del Carmen y a su VESTIDO está de actualidad (cap. 17).

en esa librea, que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino; reconozcan, por fin, en ella su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada.

Además, esta Madre piadosísima no dejará ciertamente de interceder ante Dios, según la tradicional promesa del llamado privilegio Sabatino, para que aquellos de sus hijos que hayan de expiar sus faltas en el Purgatorio, consigan cuanto antes el eterno descanso de la patria.

En tanto, como auspicio de divina protección y auxilio y en prenda de nuetra particular predilección, impartimos a vosotros, amados hijos, y a toda la Orden de los Carmelitas, con grande afecto en el Señor, la bendición apostólica.

Dado en Roma. junto a San Pedro, el 11 de febrero, festividad de la Aparición de María Inmaculada, del año 1950, undécimo de nuestro Pontificado. PIO PAPA XII [17].

• Durante el año 1950-1951, Año santo del Escapulario del Carmen, en el que se conmemoraba el VII Centenario de la gran Visión y Promesa, en muchas partes del mundo se celebraron solemnes actos para agradecer ese DON MARIANO. Uno de los actos fue el Congreso Internacional celebrado en Roma. En la tarde del caluroso 6 de agosto de 1950, el papa Pío XII recibía a los miles de peregrinos carmelitas y les dirigía estas tan importantes palabras:

"Nuestro primer saludo de bienvenida se dirige esta tarde a los miembros del gran Congreso Internacional Carmelitano.

Hace justamente tres semanas amanecía la aurora del séptimo Centenerio transcurrido desde el 16 de julio de 1251, fecha memorable, no solamente para la Orden del Carmen y para todos sus afiliados, sino también para el mundo entero.

Después de esta fecha, en efecto, cuántas almas han debido en circunstancias humanamente desesperadas, su suprema con-

17 *AAS*, 42(1950), pp. 390-391 y *Anal.O.Carm*.,16(1950), pp. 96-97.

versión y su eterna salvación al Escapulario del que se hallaban revestidas ¡Cuántas igualmente en los peligros de cuerpo y alma han experimentado, gracias a él, la protección maternal de María!

La devoción al Escapulario ha hecho correr sobre el mundo un río caudaloso de gracias espirituales y temporales.

Vosotros conmemoráis su institución con gozo y con piedad, con reconocimiento y confianza. Esto está muy bien, y Nos, Nos alegramos.

El Escapulario es esencialmente un "hábito". Quien lo recibe se halla, por el hecho de su vestición, asociado en un grado más o menos íntimo, a la Orden del Carmen. Quien lo lleva hace profesión de pertenecer a Nuestra Señora, a semejanza del caballero del siglo XIII -al que se remonta el origen del Escapulario, el cual se sentía, bajo la mirada de su "Dama", valiente y sereno en el combate, y, que, llevando sus "colores", hubiera preferido mil veces morir, antes que dejárselos mancillar. Así, queridos hijos y queridas hijas, os exhortamos a ir siempre adelante de una manera digna de vuestra vocación, sobre las huellas de los grandes santos que el Carmelo ha dado a la Iglesia. Cultivad la vida interior y, según el espíritu de vuestra Regla, practicad con gran celo las obras de mortificación y de penitencia. Orad por la propagación de la fe, por el progreso de la Iglesia, por los jefes de Estado, por los prisioneros, por los difuntos, por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo.

Sed para todos los fieles ejemplo y estímulo"[18].

• San Simón Stock (+1265), que fue el agraciado, según la tradición, con la Visión y Promesa del Santo Escapulario, y que por su gran amor a la Virgen María mereció el apelativo de "el amado de María", habría muerto en Burdeos (Francia) donde reposaban sus reliquias desde su muerte. Como parece fue en Aylesford (Inglaterra) donde recibió esta gracia de parte de la Virgen, el P. General del Carmelo, P.Kiliano Lynch, consiguió

18 *Anal.O.Carm.* 16(1951), 98-99.

poder trasladar sus reliquias hasta aquel venerable Monasterio de Aylesford. Con esta ocasión el Papa Pío XII escribió una preciosa carta al P. General. En ella le decía el 30 de junio de 1951:

"Setecientos años han pasado desde que, según la sagrada tradición de la familia carmelitana, Simón Stock fue agraciado con la visión de la Sma. Virgen María del Monte Carmelo y, con la antorcha de esta visión, millares sin cuento de fieles sostienen por todo el mundo la lucha de la vida y caminan por la oscuridad y las tinieblas de la muerte hacia el monte de Dios.

¿Cómo, pues, podrían más atinadamente clausurarse las clebraciones del centenario del Santo Escapulrio que retornando los huesos sagrados de aquel que cantaba las loas de "Flos Carmeli", para que de nuevo descansen en el monasterio aylesfordiense con ocasión de la fiesta de la promesa, que él manifestó al mundo, la fiesta de la Sma. Virgen María del Monte Carmelo? Ella, que es la Madre del amor hermoso y del conocimiento y de la santa esperanza, estreche más y más apretadamente los vínculos de fe, esperanza y caridad que unen entre sí a todos los participantes en estos festivos ritos"[19].

• En muchas partes del mundo se celebraron grandes fiestas para conmemorar el VII Centenario del Santo Escapulario, pero creemos fue en Brasil donde mayores muestras de afecto recibió de Autoridades, Episcopado y pueblo en general. Celebraron un solemne Congreso en Recife y el Papa Pío XII nombró como su Legado al Arzobispo de San Paulo, el cardenal Carlos Carmelo Vasconcelos Motta. El 6 de julio de 1951 le enviaba el Papa una Carta en la que le decía:

"...Han dado ya espléndidas manifestaciones de piedad y de amor hacia la celestial Reina... y tenemos la esperanza segura de que las próximas solemnidades centenarias... vendrán a constituir felizmente una magnífica apoteosis de la Virgen del Carmen, y, al mismo tiempo, por la devoción del sagrado Escapulario,

19 *Anal.O.Carm.*, 16(1951), pp.102-103.

aportarán abundante provecho para las almas"[20].

• El Carmelo no lo forman sólo los religiosos; también las religiosas -que ahora, gracias a Dios, son muchas las familias que llevan este nombre y se enriquecen de la espiritualidad del Carmelo- y los seglares, que en su Tercera Orden y Cofradía son casi innumerables, son también miembros de esta ínclita Orden consagrada por entero a la Virgen María.

El 7. 10.1452 el papa Nicolás V (+1455), por la Bula "Cum Nulla", a petición del Padre General del Carmelo, el Beato Juan Soreth (+1471), erigía canónicamente la Segunda y Tercera Orden del Carmen. Para conmemorar el V Centenario de este acontecimiento el papa Pío XII dirigía una extensa y muy interesante Carta al Protector de la Orden, el carmelita cardenal Juan Adeodato Piazza. Le decía: "Es muy justo con este motivo recordar con agradable reuerdo y meditar con cuántos y cuán refulgentes destellos de santidad brillaron estos nuevos escuadrones de carmelitas para los que fue dada la aprobación del Romano Pontífice... Así pues, no sólo en Italia, sino también en España, en Holanda, en Inglaterra y en otros lugares, fueron edificados y debidamente establecidos no pocos monasterios de vírgenes carmelitas, que eran los domicilios de la perfección evangélica, y allí resplandecían con ejemplaridad los fulgores de todas las virtudes...

Cuando después surgió la herejía protestante, "las Ordenes de religiosos y religiosas carmelitas acogieron la voz y los avisos de la Iglesia -manifestados por el Concilio de Trento- con tan vehemente y activa voluntad, que con muy grande efectividad contribuyeron a realizar aquella renovación que tan en los votos y deseos de todos los buenos estaba..."

Y después de proponer como modelos para imitar a Sta. Teresa de Jesús, Sta. María Magdalena de Pazzi, las Mártires de Compiegne, Sta. Teresa Margarita Reddi y Sta. Teresa del Niño Jesús, añade:

---

20 *Anal.O.Carm.*, 16(1951), pp.99-100.

"A este selecto escuadrón se suman otros casi innumerables ejemplares, los cuales cierto que, aunque manifiesta y públicamente no esplenden con tales fulgores, no obstante se os ofrecen a vuestra imitación, no sin mucho y saludable fruto. Ni hay que pasar por alto a la muchedumbre de aquellos que pertenecen a la Tercera Orden Vuestra y que, viviendo en el siglo, profesan el Carmelitano instituto cada cual según su propia condición de vida; los cuales, cuando, en el curso del Año Santo, confluyeron en Roma, nos brindaron la satisfacción de admirar cómo daban ejemplo de su fe y de su ardentísima piedad hacia la Apostólica Sede de Pedro.

Sin medida, pues, os felicitamos por la celebración de este secular acontecimiento; y abrigamos la firme esperanza de que a la corona de santidad que en el decurso de tan dilatado tiempo fulgente sonríe, añadiréis nuevas flores y nuevos frutos que testifiquen a diario la floreciente virtud de vuestro instituto. Para conseguirlo felizmente, séanos guía y dispensadora de las gracias divinas la Madre de Dios y la Virgen María invocada con el Título del Carmen; Ella, Madre benignísima, os allane el áspero camino que mostró a vuestros casi innumerables antecesores, y os alcance del Señor aquella celestial fortaleza, que conoce y produce todas las victorias de la santidad"[21].

El papa *Juan XXIII* (+1963) apenas tuvo tiempo de demostrar su gran amor hacia el Carmelo y su Virgen del Carmen que se sabe era muy grande. Siendo Patriarca de Venezia lo demostró en tantas ocasiones. Esto mismo hizo siendo papa como lo recordamos en una graciosa anécdota en el capítulo siguiente sobre la Fiesta de la Virgen del Carmen y en otras ocasiones [22].

Pablo VI (+1978), en muchas ocasiones, ha demostrado el afecto especial que sentía por el Carmelo. Era Cardenal Titular de nuestra Basílica de San Martino ai Monti, de Roma. Nos limitamos a traer de él estos datos:

---

21 *Anal.O.Carm.* 17(1952), pp. 188-190.

22 Véase en este mismo capítulo, más adelante, notas 37 y 38.

• La Virgen del Carmen es la PATRONA no sólo de la gente del Mar sino de muchas Naciones, Provincias y Diócesis por toda la geografía mundial. Son numerosos los Decretos de la Santa Sede para Coronar canónicamente o para Declaraciones de Patronazgos de la Virgen del Carmen. Por todos ellos, nos limitamos a traer éste por el que, el 21.10.1964, el Papa Pablo VI nombraba Patrona a la Virgen del Carmen de la diócesis de *Cruz del Eje* (Argentina). En este Decreto decía:

"...Porque tenemos entendido que todos le profesan amor singular, que todos la saludan como su Madre, que todos la distinguen con la hermosísima denominación de "Virgen del Carmen".

Difícilmente se hallará en toda aquella región templo o capilla en los que no se encuentre la imagen de la Virgen del Carmen; tres de las principales parroquias se honran aclamándola por titular; allí, en el mes de julio, en el que la Iglesia celebra su fiesta, se celebran grandes solemnidades, resplandeciendo entonces con el máximo esplendor la piedad mariana; ni hay que pasar por alto la costumbre laudable de llevar la insignia propia del Carmelo, el sagrado Escapulario, para implorar su continua protección.

Esta piedad que sabemos hallarse tan profundamente enraizada en los corazones de los fieles, fácilmente Nos persuade que establezcamos este patronazgo con público decreto, abrigando la firme convicción de que se han de consechar de aquí frutos muy copiosos de virtud cristiana"[23].

• Una de las formas modernas de tributar culto y estudiar la Persona y Obra de la Virgen María son los Congresos Mariológicos y Marianos que se celebran a escala mundial y nacional.

El primero mundial después del Concilio Vaticano II se celebró en Santo Domingo, República Dominicana, y se dedicó especialmente a estudiar a la Virgen como Madre Espiritual de la

23 *Anal.O.Carm.*, 24(1965),pp.224.

Iglesia, Mediadora de todas las gracias. El Papa nombró como Legado suyo para este Congreso al cardenal Raúl Silva Enríquez, Arzobispo de Santiago de Chile. En la Carta a él dirigida, el día 2.2.1965, le decía estas importantísimas palabras:

"Expresarás nuestros votos y exhortaciones...: las escogemos de la Constitución Dogmática del Concilio Ecuménico Vaticano II, del todo acordes con nuestros sentimientos: "Estímense las prácticas y ejercicios de devoción a Ella (La Virgen María), que han sido recomendadas a lo largo de los siglos por el Magisterio" (n. 67), entre las que creemos se han de contar el Rosario mariano y el uso devoto del Escapulario del Carmen. Este mismo Escapulario solía adornar el noble pecho de los héroes de América Latina, forma de devoción que "por su misma sencillez, acomodada a todos los entendimientos, adquirió amplia difusión entre los fieles, con gran fruto espiritual"[24].

• Ya hemos hecho referencia al célebre convento carmelita de Aylesford (Inglaterra), donde parece que San Simón Stock recibió la Visión y Promesa del Santo Escapulario. Este convento tan venerable estuvo durante varios siglos en manos de los protestantes. Al ser recuperado por la Orden del Carmen, se quiso hacer una Fiesta de *Rededicación*. Con esta ocasión, el Papa Pablo VI, el 29.5.1965, enviaba una Carta al P. General del Carmelo, Kiliano Healy. En ella le decía: "...Allí aquellos religiosos y sus sucesores vivieron el espíritu contemplativo de Elías, el Profeta del Carmelo, y dieron culto a la Santísima Virgen María, a quien ellos estaban especialmente consagrados...

... Los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo tienen que seguir siendo vivo testimonio del espíritu mariano de su Orden, y fomentar -entre otras devociones- la del Escapulario, tan excelsamente encomiado y recomendado por nuestros predecesores"[25].

24 *Anal.O.Carm.* 24(1965), pp. 185-188.
25 *Anal.O.Carm.* 24(1965), pp. 205-206.

Juan Pablo II es nuestro actual Sumo Pontífice, a quien todos sabemos se le puede achacar, como ha dicho Adriana Zarri, periodista italiana, "un pecado incorregible": su fervoroso y contagioso amor a la Virgen María. Por dos veces intentó ser carmelita. Viste el Escapulario desde niño, como ha recordado en repetidas ocasiones, y nos consta que ama de veras a la Orden del Carmen, especialmente en sus Santos Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. Por todas las citas que pudiéramos aducir, nos contentamos con estas:

El día de la Virgen de la Merced -24.9.1983- después de concelebrar con un grupo de capitulares carmelitas, improvisó unas bellas palabras. Entre ellas, éstas: "...Sois los sucesores de San Simón Stock, el Santo del Escapulario. También él fue Prior General, originario de las tierras de Inglaterra...

Existe en vuestra Orden, también muy fuertemente acentuada, una profunda tradición cristológica y mariana: Seguid a Jesucristo imitando a María. Yo os ruego que conservéis estos tesoros. Conservadlos, profundizando en ellos, actualizándolos, porque son tesoros indestructibles, y el mundo y la humanidad tienen gran necesidad de ellos"[26].

• Mientras daba unos ejercicios espirituales, siendo joven sacerdote, en la parroquia de San Florián de Cracovia, dijo a los asistentes, momentos antes de imponerles el Escapulario del Carmen: "Llevad siempre el Escapulario; yo lo llevo constantemente y de esta devoción he recibido un gran bien"[27].

• Podíamos traer aquí dos maravillosos testimonios, bien recientes-julio de 1988- de Juan Pablo II que testimonian el profundo conocimiento y gran amor que siente por la espiritualidad carmelitana y cuanto a la Orden y Virgen del Carmen se refiere. Los dejamos para que sirvan como síntesis y broche de oro

---

26 *El Escapulario del Carmen*. Julio-agosto 1984, p. 221.

27 Cfr. AGUSTIN FORCADELL,O.CARM., *La Fiesta del Carmen, Historia y Liturgia*, Amacar, 1985, p. 79.

de este libro y como última "recomendación pontificia" de que hemos de amar y vivir nuestro carisma carmelita cuantos tenemos la dicha-religiosos y seglares- de ser carmelitas en el segundo apartado del Epílogo.

Allí podrá apreciar el lector, si exageramos al afirmar que el Papa estuvo pensando en el Carmelo durante quince días del mes de julio en la que es Madre y Hermosura del Carmelo cuya fiesta celebra la Iglesia y la Orden el 16 de dicho mes.

Pruebas de afecto: Interés pontificio

Aunque sean muy incompletas, traemos aquí algunas recomendaciones o afirmaciones que algunos Sumos Pontífices -además de las que nos han recordado más arriba - que han hecho sobre el "marianismo" que siempre vivieron y deben seguir viviendo todos los que de una u otra forma pertenecen a la Orden del Carmen:

• "La Orden del Carmen fue fundada en honor de Dios y de la gloriosa Virgen María, su Patrona". (Urbano IV el 19.2.1263)[28].

• "Los fieles aman y veneran a los carmelitas, por el devoto afecto con que reverencian a la Bienaventurada y gloriosa simpre Virgen María". (Inocencio VI, 21 29.5.1360)[29].

• "María engendró una flor preciosa, imperecedera y eterna, Nuestro Señor Jesucristo, por la inefable virtud del Espíritu Santo, y produjo la Sagrada Orden de la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo". (Sixto IV, 28.11.1476, y más tarde también Inocencio VIII)[30].

• "María engendró a la Orden del Carmen espiritualmente en sus entrañas y la alimentó en sus pechos, es decir, ejerció en el

---

28 *Bull. Carmelit.* I: Roma 1715, Bula: *Quoniam*, pág 28-29.
29 Id. Bula : *Sacrae religionis vestrae* .
30 Id. Bula llamada *Mare Magnum: Dum attenta meditatione*, pp. 320-246.

orden espiritual todos los oficios de una Madre para con el Carmelo"(Gregorio XIII, el 18.9.1577)[31].

• "Nos unimos a los santos y a otros mil amigos del Carmelo, a cuyas virtudes aplaude la Iglesia y el mundo, ya que todos forman una sola familia crecida bajo la mirada de María, quien no contenta con haberles dado el nombre y el distintivo, quiere demostrar su afecto especial con los más solemnes prodigios". (San Pío X, +1914) [32].

• De modo particular se consagren como hijos a la Santísima Virgen del Carmen, la veneren con intensísima piedad y se pongan completamente bajo su poderosísimo patrocinio. Obrando así, la encontrarán durante esta vida, agitada por tantos peligros y calamidades, y también en la hora suprema de la muerte, solícita auxiliadora y consoladora amantísima; y en el fuego del purgatorio, si en él hubiesen de expiar, medianera ante la gracia y justicia divinas". (Pío XII, +1958)[33].

• "La devoción al Escapulario ha hecho correr sobre el mundo un río inmenso de gracias espirituales y temporales. ¡Cuántas almas han debido, aun en circunstancias humanamente desesperadas, su suprema conversión y su salvación eterna al Escapulario de que estaban revestidas" (Pío XII, +1958)[34].

• "La misión sagrada de los carmelitas no es otra que extender el culto de la Virgen y favorecer a los hombres con dones

---

31 Bula: *Ut laudes*, II, pp. 194-197.

32 En su *Sermón sobre la Virgen del Carmen*, cfr. En R.M. LÓPEZ- MELÚS, O.Carm., *Enquiridión del santo Escapulairo*...o.c. p. 351.

33 El 3.4.1957, al P. General con ocasión del Congreso de la TOC en Fátima, *AAS*, 49(1957), pp. 346-348.

34 A un grupo de terciarios carmelitas, en enero de 1951, Cfr. LOPEZ MELUS,O.CARM, en *Pío XII y María*, o.c. p. 162.

celestiales". (Pío XII, +1958)[35].

• "Desde el cielo os asistirá la Santísima virgen María, hermosura del Carmelo, a quien honráis con culto tan extraordinario y de tantos modos amáis. No apartéis los ojos, la mente y vuestra alma del esplendor de esta estrella".(Pío XII, +1958)[36].

• "La bendita imagen de la Virgen que nos ofrece el santo Escapulario es un magnífico aliciente para la vida de fervor religioso, de dulzura, de castidad y un estímulo para la confianza y la paz". (Juan XXIII, +1963).[37]

• "La devoción hacia María se convierte en una necesidad y aún más, en una violencia dulcísima que nos lleva a la Virgen del Carmen". (Juan XXIII, +1963)[38].

• "Y por ello, contemplación y culto mariano siguen siendo sus caracteres constitutivos. Encariñaos con ellos, encariñaos tanto que pongáis en ellos vuestra vocación, vuestra actual formación de hombres, de cristianos, de hijos de nuestro tiempo, de alumnos de la Iglesia, del Concilio". (Pablo VI, +1978)[39].

• "Vosotros, los carmelitas de la Antigua Observancia, sois cepa robusta de una vitalidad simpre vigorosa, cuya vida interior y actividad apostólica se ilumina con los reflejos constantes de

---

35 El 9.12.1949, con ocasión de la Coronación de la Virgen del Carmen de Morelia (México) en *Pío XII y María*, o.c. p. 163.

36 El 30.10.1951 al P. General de los carmelitas de la Inmaculada de Malabar -India- *AAS*, 48(1956),pp. 41-46.

37 Carta con ocasión de la Fiesta del Carmen cuando era Patriarca de Venezia 16.7.1954. Cfr. A.G.RONCALLI, *Scritti e discorsi*, vol. I, p. 239.

38 El 8.4.1962 en su discurso en la Iglesia de Sta. María in Transpontina de Roma, en *La Madonna del Carmine*, 16(1962), pp. 131-132.

39 El 23.6.1967, al Capit. Gral . de los PP. Carmelitas Teresianos, *AAS*, 59 (1967), pp. 777 y ss.

una palpitante, confiada, tiernísima piedad mariana". (Pablo VI+1978)[40].

• "Venís del Monte Carmelo y nos traéis el recuerdo y como un soplo del gran Profeta, poderoso heraldo de Yahvé, Elías... Si añadimos a este programa de vida interior el culto tan peculiar que tributáis a la Virgen, habremos especificado los principales elementos constitutivos de vuestra espiritualidad". (Pablo VI +1978)[41].

• Algunas preciosas frases del papa Juan Pablo II sobre el marianismo y apostolado de la Orden del Carmen los recogemos en el Epílogo, nº 2: *Quince días pensando en el Carmenlo.*

Como colofón, valgan estas breves palabras de un gran historiador, *P. Benedicto Zimmerman* (+1937), que decía: "Los que dudan de la utilidad de la investigación histórica, recuerden que todas estas devociones populares, como la del Escapulario, no reciben su valor y fuerza de su origen más o menos oscuro, sino *de la aprobación de la Iglesia*, enriqueciéndolas de privilegios e indulgencias, de tal modo que, independientemente de su fundamento histórico, la devoción permanece íntegra e intacta".

---

40 El 14.9. 1968, a los carmelitas en la Audiencia en Castelgandolfo, en *Ecclesia,* 28(1968), p. 1411.

41 El 23.6.1967, en *Ecclesia,* del 15.7.1967, p. 1115.

12
EL ESCAPULARIO DEL CARMEN EN LA LITURGIA

"La Virgen del Carmen, 16 de julio, es una de esas fiestas marianas que fueron celebradas originariamente en determinadas familias religiosas, pero que hoy, por la difusión alcanzada pueden considerarse verdaderamente eclesiales" [1].

La Fiesta del Carmen

EL Carmelo tuvo su liturgia propia hasta el Concilio Vaticano II. Se llamaba *Rito Jerosolimitano*. Simpre amó y cuidó con mimo su ritó[2].

Con los cambios del Concilio, ha aceptado el rito de la Iglesia universal, como han hecho otras órdenes que también tenían su rito propio.

La Iglesia es la que cuida y guía la liturgia. El Escapulario del Carmen ha entrado a formar parte de la liturgia al hacerlo la *Fiesta de la Conmemoración de la Virgen María del Monte Carmelo* o del *Hábito*, como se le llamó en un principio.

1 Pablo VI en su Exhortación Apostólica *Marialis cultus* del 2.2. 1974, n.8.

2 Durante la primera mitad de este siglo XX se han hecho estudios muy serios sobre este tema del *Rito Jerosolimitano*. Los PP. carmelitas Gabriel Wessels y Agustín Ma. Forcadell han sido, sin duda alguna, los principales promotores.

La Iglesia ha legislado sobre la forma del Escapulario, la fórmula para bendecirlo e imponerlo, las gracias de que se halla adornado, etc... Pero no nos vamos a entretener ahora en estos pormenores. Nos vamos a limitar, más bien, a tratar, brevemente, de la Fiesta del la Virgen del Carmen, que es como la manifestación de esta misma devoción del Escapulario, y aun esto vamos a hacerlo muy superficialmente.

Recientemente el P. Agustín. M. Forcadell (+1988) -especialista en este tema- ha publicado un precioso librito[3], que viene a ser como una rica síntesis y una "puesta al día" de su gran obra escrita en latín de 1951 [4].

La Orden del Carmen celebró desde sus inicios una Fiesta Patronal mariana, especialmente una de estas: la Inmaculada, la Anunciación, la Asunción... y desde la segunda mitad del siglo XIV, en algunas partes, sobre todo en Inglaterra, que es donde parece nació esta fiesta, la *Solemne Conmemoración de la Virgen María del Monte Carmelo.*

En un principio se celebró el 17 de julio para dar gracias al Señor por la Aprobación definitiva de la Orden, que habría sido en el II Concilio de Lión de 1274 y en ese día, 17 de julio, se clausuraba.

Después pasó al 16 y se acentuó el privilegio de la Promesa o Entrega del Santo Escapulario como resumen de todas las gracias recibidas de parte de María.

De Inglaterra pasó a otras partes de Europa hasta que el Capítulo General celebrado el año 1609 decretó que en toda la Orden hubiera uniformidad en la celebración de la Fiesta Patronal y esta fuera el 16 de julio: LA SOLEMNE CONMEMORACION DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA DEL MONTE CARMELO[5].

En 1674, el papa Clemente X (+1676), a petición de la

---

3 *La Fiesta del Carmen, -Historia y Liturgia,* Amacar,. 1985, pp. 104.

4 *Commemoratio solemnis Beatae Mariae Virginis de Monte Carmelo,* Roma, 1951.

5 *Acta capitulorum Generalium,* II, Roma 1934, p. 20.

Reina Regente de España, concedió poder celebrar esta festividad en todos los reinos de España. En 1675 se extendió a Hungría, Austria y otros países. A Portugal en 1679. Hasta que el 24.9.1726 el papa Benedicto XIII (+1730) la incluía en el Calendario Universal de la Iglesia con el rito doble mayor.

Esta aprobación y extensión por obra de la Iglesia la justificó Benedicto XIV (+1758) en su celebérrima obra, escrita antes de ser elevado al Sumo Pontificado, sobre las *Fiestas de la Virgen*, en la que hace un magnífico elogio de la fiesta del Carmen el día 16 de julio, instituida poco antes por Benedicto XIII (+1730). Grande fue el influjo de esta apología en la plena aceptación de la devoción del Escapulario contra la impugnación del jansenismo, tanto por la autoridad de su autor, como por su valor interno, aunque no faltaron quienes procuraron desvirtuarla.

De esta apología decía Martiniano Panetier en 1771: "Los hijos de María han tenido, en nuestros días, el dulce consuelo de ver la inestimable prenda de la protección de la Madre de Dios triunfar de la malicia de sus enemigos, por los victoriosos esfuerzos de uno de los más sabios y más ilustres Prelados de nuestro siglo. La temeraria crítica de Lunoy... ha sido, finalmente, pulverizada por el célebre cardenal Lambertini, después Papa con el nombre de Benedicto XIV. Este ilustre Pontífice... ha creído deber salir a defensa del Escapulario con una expresa refutación para edificación de toda la Iglesia... A vista de testimonio de tanto peso, el Carmelo no tiene nada que temer a los enemigos del Escapulario"[6].

La celebración de la *Fiesta de la Virgen del Carmen* fue una de las causas por las que el Santo Escapulrio se extendió más y más por todas partes. El Padre *José María Fornari* escribía el 1685: "Toda la Iglesia militante en verdad milita dicho día -el de la fiesta del Carmen, 16 de julio- bajo la bandera de la madre de Dios del Monte Carmelo, cantando alabanzas y encomios, sus gracias y beneficios, así como esta amantísima Madre Virgen triunfa en

6 *Instructions pour le confrerie*, ed. 1834, p. 18.

todo el pueblo cristiano, celebrada e invocada en el propio título de *María Virgen del Monte Carmelo*"[7].

El Vaticano II realizó su reforma -quizá un tanto demasiado radical- del Calendario Litúrgico Universal, y por ello, en 1969 se señala a nuestra Fiesta, tan antigua y tan popular, la categoría litúrgica de MEMORIA LIBRE, para el 16 de julio, con el título: BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA DEL MONTE CARMELO.

Pronto varias naciones -entre ellas España- acudieron a la Santa Sede para que esta categoría litúrgica fuera mayor, por lo menos como *Memoria obligatoria.*

En la edición típica Vaticana de la *Liturgia de las Horas,* para el 16 de julio, se dice: "Las Sagradas Escrituras celebran la belleza del Carmelo, donde el Profeta Elías defendía la pureza de la fe de Israel en el Dios vivo. En el siglo XII algunos eremitas se congregaron en esta montaña, dando origen a una Orden de vida contemplativa, bajo el patrocinio de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios"[8].

Contenido espiritual de esta Fiesta

Es verdaderamente rico su contenido espiritual. Así lo comentaba un ilustre teólogo carmelita:

"Conmemoración solemne de la Virgen del Carmen: fiesta de los beneficios de María al Carmelo: fiesta de la Consagración del Carmelo a María. Durante todo el año conservamos un recuerdo de gratitud por los beneficios que hemos recibido de María, pero el 16 de julio está dedicado expresamente a rendir un homenaje solemne de agradecimiento.

El Oficio de nuestra Santísima Madre semeja una sinfonía musical en que se cantan las relaciones de María y la Familia Carmelitana. El canto del Martirologio viene a ser como la obertura; las partes propias del Oficio, el desenvolvimiento del tema; los salmos y demás partes comunes se enlazan con ellas

7 *Cronica del Carmine de Milano*, p. 532.

8 En el *Propio de la Orden del Carmen*, de 1976, el texto es más extenso, p.71.

como sirviendo de fondo a las variaciones del tema principal"[9].

El Martirologio del día de la Fiesta del Carmen reza así:

"Conmemoración solemne de la bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, a la cual la Familia Carmelitana consagra este día, por los innumerables beneficios recibidos de la misma Santísima Virgen, en señal de servidumbre".

La venerable *María de Santa Teresa Petyt* (+1677), terciaria carmelita belga (+1677), decía:

"En la fiesta de la solemne Conmemoración del santo Escapulario, vistiéndome por la mañana mi Escapulario, me consideré, con grande alegría y gozo de mi espíritu, ser una del número de los predilectos hijos de la Madre Amable. Desde entonces le he profesado más confianza y reverencia a la Virgen Santísima, pues con íntima iluminación de mi gran felicidad, vi que he sido digna de ser su hija y de vestir su sagrado vestido"[10].

Y la venerable *Eulalia de la Cruz* (+1725), monja carmelita de Las Corts, de Barcelona;

"*Día 16 de julio*, día de mi amantísima Madre, entregué de nuevo otra vez mi corazón y mi alma, potencias y sentidos y toda yo misma a la Virgen"[11].

Este será el modo mejor de celebrar la fiesta de nuestra Santísima Madre del Carmen.

Y un carmelita, Prefecto apostólico de Esmeraldas (Ecuador), añadía:

"Otra de las manifestciones sublimes del Magisterio de la Iglesia es la Liturgia. Bien sabido es que la Iglesia ha establecido la fiesta de la Virgen del Carmen para el 16 de julio, fiesta a la vez del Escapulario, y nos dice la historia que el sabio Cardenal Belarmino intervino directamente en la aprobación definitiva del Oficio del Carmen y de San Simón Stock. Podemos, pues, decir que el Santo Escapulario del Carmen ha tomado carta de naturaleza en el seno de la Iglesia, que lo ha acogido con gozo y gran

9 *La Fiesta de la Virgen del Carmen*, Barcelona, 1942, p. 111.

10 Cfr. *Enquiridión del Santo Escapulario*...o.c. p. 514.

11 *Id.* p. 514-515.

veneración. Aconsejando la devoción al Santo Escapulario del Carmen, signo de protección de María, reconoce la mina riquísima de bienes espiritutales, los grandes privilegios que encierra.

Toda la liturgia carmelitana está llena de alusiones a esta preciosa devoción. Dice una de ellas: "Induxi vos in terram Carmeli ut comederetis fructum eius et optima illius". Yo os introduje en la tierra fértil del Carmelo para que comáis de su fruto y de lo mejor que tiene. Como si dijera: "Ella misma, por su gracia maternal, te ha inspirado hacerte cofrade del Escapulario y, por lo tanto, te ha introducido en la Orden del Carmen para que gocéis de su frutos, frutos de oración y penitencia, frutos de abundancia espiritual, como son las indulgencias y participación de los méritos de toda la Orden de María, Orden sagrada de tan grandes Santos como San Elías, su fundador, San Simón Stock, Santa María Magdalena de Pazzi, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Santa Teresita... etc., y gustad lo mejor: la devoción a María, que, en su posesión del Carmelo, tiene el santo Escapulario, árbol frondoso cuajado de fruto espiritual que nos da la vida"[12].

Así de precioso es el primer texto litúrgico que hallamos en el breviario-misal, escrito entre 1375 y 1393, que reza así: "Oh Dios, que te has dignado honrar a esta Orden humilde y predilecta con el título de la excelentísima Virgen y Madre tuya María, y has obrado milagros en su favor; concede propicio que los que celebramos devotamente su conmemoración, merezcamos al presente ser fortalecidos con su auxilio y gozar después de la gloria eterna". Esta Oración, en la que se proclama al Carmelo como *Orden de María,* la ha venido rezando la Orden hasta el día de hoy[13].

A mediados del siglo XV se rezaba en el oficio nocturno de la Fiesta de Carmen: "Oh Patrona feliz, que nunca has dejado de sernos propicia a tu amada familia...; Lámpara de luz celestial, medicina para todos los males, mediadora poderosa nuestra...; Oh

12 DOROTEO VALBUENA ALVAREZ,O.C.D., en *Anal.O.Carm.* 16(1951), 214-215 y *Enquiridión*...o.c. p. 518.

13 Este breviario-misal se halla en la Bodleyan de Oxford: ms. Univ. Coll.E. 9.

Señora y Patrona del Carmelo... La presente Festividad nos mueva a aumentar más y más la devoción a tan excelsa Patrona. El título de *Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo*, con que somos honrados por aprobación eclesiástica, es un timbre de gloria para nosotros"[14].

Se nos contó como histórica -y lo escribieron las revistas- esta simpática anécdota del papa Bueno, Juan XXIII. Dicen que el día 15 de julio de 1960 dijo el papa a su confidente y familiar, Monseñor Capovilla: "Monseñor, vamos a rezar fervorosamente el Oficio divino de mi querida Virgen del Carmen porque estos benditos liturgistas al año que viene nos lo quitan del calendario..."

Asimismo se nos ha contado este hecho narrado por el obispo de Nazaret (Palestina) Monseñor Hanna Kaldani, que demuestra el ferviente y extendido culto que en América Latina profesan a la Sma. Virgen del Carmen: La Comisión de Liturgia Internacional estudiaba en Roma la posibilidad de dejar una sola fiesta mariana con carácter de obligatoriedad universal, para toda la Iglesia. Varios obispos de América Latina defendían que esta fiesta mariana universal fuera la del 16 de julio, la Santísima Virgen del Carmen.

En el Brasil y en otras naciones iberoamericanas, el tiempo hábil para el cumplimiento Pascual se extiende hasta el 16 de julio inclusive porque es el día que más acostumbran los fieles a confesar y comulgar.

El actual Pontífice, Juan Pablo II, que intentó en dos ocasiones ser religioso sacerdote carmelita y que es terciario carmelita, siendo arzobispo de Cracovia, al enterarse de que había sido suprimida del calendario universal la fiesta de la Virgen del Carmen, se apresuró a escribir a Roma dando poderosos argumentos para que fuese de nuevo restablecida, cosa que se obtuvo, aunque con un rito demasiado sencillo para la categoría actual que ella goza[15].

---

14 El texto completo en FORCADELL, O. CARM., *Commemoratio solemnis*... o.c. 121-129.

15 Cfr. *La Fiesta del Carmen*...o.c.1985, pp. 23 y 22.

El papa Pablo VI (+1978), en su magnífica Exhortación Apostólica *Marialis cultus* del 2.2.1974, cataloga a esta Fiesta del Carmen del 16 de julio entre las que, eran "celebradas originariamente en determinadas familias religiosas , pero hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales"[16].

Hacemos votos para que esta Fiesta, la más popular y universal de las fiestas marianas, vuelva a celebrase con el rango litúrgico que tuvo o aún mayor, ya que su trayectoria histórica y su influjo en la piedad popular están pidiendo para ella un lugar más destacado.

Fiesta de almas interiores

Lo hemos dicho ya en varias páginas que a la Orden del Carmen se la ha llamado la Orden de la "Vida interior" y que el Escapulario, que se celebra en esta Fiesta, es el signo exterior de la espiritualidad carmelitana.

La Congregación para el Culto Divino ha publicado recientemente la "Collectio Missarum de Beata Virgine Maria", que contiene 48 formularios completos de Misas en honor de la Virgen, distribuidos a lo largo del Año litúrgico. Esta colección de Misas está destinada, como se dice en el n. 21 de las *Advertencias preliminares*, también a las comunidades eclesiales que en los sábados del tiempo ordinario desean celebrar la Misa en memoria de la bienaventurada Virgen María, cuando no coincide con una memoria obligatoria.

Advertimos con gozo el formulario n. 32, que, bajo el hermoso título de "*La Virgen María, Madre y Maestra espiritual*'", recoge sustancialmente una de las misas votivas en honor de la B.V. María del Monte Carmelo, del Misal propio de la Orden. Una amplia introducción presenta los temas fundamentales de dicho formulario, con estas palabras: "Los hermanos y hermanas carmelitas, tanto los de la antigua observancia como los reforma-

16 *Marialis cultus*, n. 8.

dos por santa Teresa de Jesús (+1582), se han esforzado siempre por difundir por todas partes el amor a la oración, el anhelo por conseguir la perfección evangélica y el culto a la Madre de Cristo.

Tienen una gran veneración a la Santísima Virgen bajo el título "del Monte Carmelo"; ella, en su camino hasta llegar a "Cristo, monte de la salvación" (Co), los ayuda como Madre amorosa, los protege como Patrona segura, los acompaña como Hermana fiel. Los carmelitas, aunque contemplan asiduamente la totalidad del misterio de santa María Virgen, se dedican de preferencia a la contemplación de la Virgen, entregada a la oración, llevando una vida oculta, meditanto en su corazón las palabras del Señor, ejerciendo obras de caridad.

Los hermanos y hermanas carmelitas han reconocido siempre a la Virgen santísima como "madre y maestra espiritual", ya que fue perfecta discípula de Cristo y "estimula con amor y atrae con su ejemplo, para conducirlos a la caridad perfecta" (Pf) a los hijos que "no cesa de engendrar" (Pf) para Dios.

En el formulario la santísima Virgen es celebrada como:

-*Maestra*, que, conservando en su corazón las palabras del Señor (cf. Al, Ant com, Lc 2, 19.51), nos instruye con su ejemplo (cf.So) en el "temor del Señor" (Ant entr, cf. Sal 33 [34], 12); porque siendo "modelo de vida evangélica" (Pf), "de ella nosotros aprendemos" a amar a Dios "sobre todas las cosas", a "contemplar (su) Palabra" y a "servir a los hermanos" (Pf) con diligencia;

-*Madre*, que suavemente nos invita a que "subamos al monte del Señor" (Ant entr; cf. Is 2, 3), que es el mismo Cristo (cf. Co); madre por cuya boca dice la Sabiduría: "Quien me alcanza, alcanza la vida" (Pr 8, 34; cf. 1 Lect; Pr 8, 17-21. 34-35); madre que, habiéndonos recibido como hijos junto a la cruz del Señor (cf. Ev, Jn 19,25-27), nos ampara "por su protección" (So) y nos ayuda con su "poderosa intecesión" (Co)"[17].

Vendrían a confirmar esta doctrina estos valiosos testimonios de autores ajenos al Carmelo, que presentan el culto, la Fiesta,

17 *Misas de la Virgen María*, I, *Misal*, Coeditores Litúrgicos, 1987, p. 155.

la devoción a la Virgen María del Carmen y a su bendito Escapulario, como una inestimble riqueza de vida interior para toda la Iglesia:

• *Tomás Merton*, el conocido cisterciense convertido, ha escrito: "Bajo el título... de nuestra Señora del Monte Carmelo, la Santísima Virgen es venerada como Patrona de los contemplativos y sobre todo de los que procuran compartir con otros los frutos de su contemplación.

El fin, en efecto, de la Orden, fundada en su honor, es el de hacer alcanzar a sus miembros, bajo su guía, las cimas de la contemplación mística, y de hacer conseguir también a otros este mismo fin por su intercesión. Por eso no hay miembro de la Iglesia que no deba algo al Carmelo"[18].

• *Roberto de Langeac:* "Nuestra Señora del Monte Carmelo es la Patrona de la vida interior, la Virgen que nos separa de la masa y nos conduce hacia las cumbres, en las que el aire es más puro, el cielo más claro, Dios más cercano... Allí en donde se vive la vida de intimidad con Dios"[19].

• *E. Nicodemo*, Arzobispo de Bari, en 1952: "Ser devotos de la Santísima Virgen del Carmen, significa no sólo vestir el Escapulario, sino sobre todo llevar a María Santísima en el corazón; significa imitar a María Santísima en sus virtudes, ser fieles seguidores y ejecutores de las santas leyes del Señor"[20].

• *Virgilio Noé*, que fue maestro de Ceremonias del Vaticano: "El Carmelo y la Virgen, el espíritu de contemplación del antiguo profeta Elías y la imitación de María, que conservaba todas las cosas meditándolas en su corazón, debían abrir al Señor el alma de los ermitaños del Carmelo, que recibe tales hechos

18 *La subida a la verdad.*

19 *La vie cachaèe en Dieu*, París, 1947, 19.

20 En *vita Carmelitana*, Bari, 14 (1952), 6.

colocándola en la total desponibilidad por Dios"[21].

• *César Boccoleri*, obispo de Terni y Narni (Italia): "Tengo la persuación de que el alma cristiana debe ser no sólo mariana, sino también carmelita, porque la vida mariana del Carmelo es la vida mariana del mundo católico".

"El modo de obrar de la Orden carmelitana se unifica con el modo de obrar de la Madre de Dios; no hay duda, porque los Carmelitas son los Hermanos de la Señora, que es la Superiora, la Legisladora de toda la familia carmelitana y su Primera Fundadora.

Este modo de obrar es de amor exultante"[22].

El papa Juan Pablo II y la fiesta del Carmen.

El Papa Juan Pablo II, gran devoto de la Virgen del Carmen, cuyo Escapulario viste desde niño, siendo ya cardenal, en 1975, visitando a los carmelitas de su ciudad de Wadowice, les recordó cómo él vivía las fiestas del Carmen desde que era joven:

"Me alegra poder manifestaros mi devoción a la Virgen del Escapulario. Vivía junto a la parroquia; pero sentía una fuerte inclinación a subir a la iglesia de los carmelitas en esta colina de Wadowice. En julio, asistía al novenario del Carmen y participaba también en otros cultos en su honor. Cuando estaba de vacaciones, y no salía fuera, no perdía las celebraciones de la tarde en honor a la Virgen. ¡Qué difícil me resultaba a veces dejar a mis compañeros y sus juegos! El tañido de las campanas que llegaba a la ciudad, repicaba más fuerte en mi corazón. Los dejaba y subía aprisa".

Y estos otros dos datos, que confirman con cuánto amor vivía esta *fiesta de la Virgen del Carmen*;

• Siendo obispo metropolitano de Cracovia, al observar que en la mueva reforma litúrgica la fiesta del Carmen queda sólo para

21 *La Vergine nella preghiera lìtúrgica*, Milano, 1964, p. 101.

22 En la obra de *Gabriel de Sta. Ma. Magdalena, O.C.D, Vita Mariana nel Carmelo*, Milano, 1934, en el prefacio.

los carmelitas, pide a la Santa Sede que también se pueda celebrar en su diócesis.

• Un carmelita que fue Prior de los carmelitas de Cracovia dice que un año, terminada la novena de la Virgen del Carmen, tuvo que ir a resolver un caso con el Sr. Cardenal. Este le dice al final de la audiencia: "El Padre Prior no me ha invitado a la solemnidad del Carmen, y he tenido que ir en privado a vuestra iglesia a ganar la indulgencia concedida a los que visten el Escapulario"[23].

La Fiesta del Carmen de 1988 la ha vivido el papa Juan Pablo II con gran intensidad como se desprende de sus dos preciosas intervenciones públicas en las que cosas tan bellas ha dicho del significado espiritual de esta Fiesta a toda la cristiandad. Las recogemos en el *Epílogo* de este libro, n. 2º.

---

23 P. OTHO TILEK DE LOS ANGELES, O.C.D. en *Boletín de la Cofradía del Carmen*-Nº153-Burgos, Julio-Septiembre 1979, p. 5.

13
EL ESCAPULARIO DEL CARMEN EN LA VIDA DE LOS SANTOS

"Los carmelitas y todos los agregados a esta familia religiosa, ilustre por el esplendor de tantos Santos y Santas, deben estimularse con toda diligencia en el seguimiento de sus ejemplos" [1].

Cien vidas marianas

EN 1957-1958 publiqué tres volúmenes que recogían un centenar de vidas de hombres y mujeres: unos, santos y beatos; y, otros, venerables y siervos de Dios -desde entonces varios han sido elevados al honor de los altares- que todos ellos habían escalado la santidad ayudados por esta DEVOCION Y VESTICION DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN.

Casi cien vidas y casi mil páginas no es fácil resumirlas aquí, ni siquiera traer la lista de todos sus nombres [2].

Aquí, pues, nos limitamos a dar una pobrísima muestra de esta gran devoción que todos sintieron hacia esta prenda de María, sobre todo a partir del siglo XVI, que es cuando se extiende

1 PIO XII el 3.4.1957, en carta al P. General Kiliano Lynch, *AAS*. 49 (1957), pp. 346-247.

2 Se titularon: *Como ellos* -vidas de ejemplares masculinos. *Como ellas*- modelos de mujeres. *Más como ellos y ellas*- ejemplares de ambos sexos.

muchísimo por todas partes, especialmente por los países latinos.

No traemos santos carmelitas porque es lógico y natural que todos ellos lo amen con gran ternura y profunda devoción, más aún, que sea él, el Escapulario, uno de los medios que más les ayudó a escalar la meta de la santidad que consiguieron.

« Sed como nosotros »

Esto parece que nos están diciendo estos "botones de muestra" que ofrecemos aquí:

•SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO (1696-1787).- Ha sido uno de los santos que más y mejor ha escrito sobre María. En su obra inmortal Las glorias de María habla largamente de este don del Escapulario y del Privilegio Sabatino concedido a los que lo visten. En su obra *Selva di materie predicabili*, entre las cosas que recomienda que se ofrezcan a María, señala: "*llevar el Escapulario, ayunar los sabados*..." Después de muchos años de estar enterrado, apareció el Escapulario del Carmen, de terciario, sobre su pecho y sin corromperse [3].

• SAN LUIS MARIA GRIGNION DE MONFORT (1673-1716).- Otro devotísimo y celoso apóstol de María, sobre todo con su popular obra La verdadera devoción a María. En ella señala que hacen muy mal los que llaman "*Devoción de mujercillas*" a esta devoción del Escapulario y a otras en obsequio de María. El lo vistió desde niño y en los carmelitas de Rennes aprendió la devoción a María, que después tanto divulgaría, de hacerlo todo "*con María, en María, por María y para María*"...[4].

• SAN ANTONIO MARIA CLARET (1807-1870).- Fundador ilustre de una Congregación en obsequio de María: los religiosos del Inmaculado Corazón de María. Este gran santo obispo se merecería todo un artículo sobre el tema. Tiene todo un largo y muy interesante discurso sobre él, en el que dice cosas muy bellas. Por ejemplo, dirigiéndose a las madres, les decía: "*Os*

---

3 *Como ellos*, o.c.pp. 25-34 y el folleto de "Piedad Infantil", Codesal, 1988, pp. 24 y: otro mayor: *San Alfonso María de Ligoria* Codesal, 1980.

4 *Como ellos*, pp. 233-252; y nuestro folleto de "Piedad infantil" de Codesal.

recomiendo que vistáis el santo Escapulario a vuestros niños. Si así lo hacéis, no temáis para ellos el infierno ni las astucias del mal. ¡Qué alegría ver consagrados a sus niños a María! También vosotros, personas mayores, vestid el Escapulario del Carmen. Nada malo os podrán hacer el mundo, el demonio y la carne". Vistió siempre con gran fervor el Escapulario del Carmen y rezaba cada día los siete padrenuestros y recomendaba su uso a todos sus hijos y sus feligreses. Fundó su Congregación el mismo día del Carmen, en 1849 [5].

• SAN JUAN BOSCO (1815-1888).-"El santo de la juventud" y de María Auxiliadora. El gozaba de usar la expresión carmelitana de la VIRGEN DE LA NUBECILLA, que es la que viera San Elías Profeta, padre espiritual de los carmelitas, y que representa a María como Mediadora de todas las gracias. Desde niño recibió la imposición del Escapulario del Carmen, que propagó mucho durante toda su vida. Al enterrarlo, colocaron un Escapulario del Carmen de terciario sobre su pecho. El Señor y la Madre del Carmelo obraron un gran prodigio con él, ya que cuando en 1929 se abrió su tumba para reconocer su cuerpo, *"todos los ojos se posaron en el Escapulario del Carmen y en el Crucifijo, que permanecían nítidos sobre las ropas consumidas"* [6].

• SANTA BARTOLOMEA CAPITANIO (1807-1833).- Fue muy devota de la Virgen del Carmen, a quien llamaba *"Su Patrona especial"*; y a su fiesta, *"nuestra mayor solemnidad"*. Cada año, al llegar este día del 16 de julio, escribía a sus amigas y en su Diario *"cosas bellas"*, que manifestaban su gran amor y filial confianza hacia la Virgen del Carmen. El día del Carmen de 1824, a los 17 años, hizo voto de virginidad. Hacía la Novena de la Virgen del Escapulario con gran fervor y muchas penitencias y oraciones para prepararse muy bien a ese día y decía: *"¿Disfrutaremos tanto este año como en el año pasado en este gran día de nuestra fiesta del Carmen?... Dependerá de nuestra preparación*

---

5 *Id.* pp. 45-56.

6 *Id.* pp. 179-196 y folleto "Piedad Infantil", Codesal 1983, pp. 24.

en la novena...'[7].

• SANTA FRANCISCA SAVERIO CABRINI.- La madre de los italianos emigrados a Estados Unidos, también fue muy devota del Santo Escapulario, que vestía con gran piedad y así lo recomendaba a todos sus hijos espirituales. Escribió: *"Cuando vi la luz primera, ya me consagré a Ti, Madre queridísima del Carmen. Me vistieron tu librea -tu Escapulario- y desde entonces ya no soy mía. A ti pertenezco por completo y jamás quiero separarme de Ti"*[8].

• SAN POMPILIO PIRROTTI (1710-1766).- Fue un escolapio fervoroso y elocuente orador. Tiene un sermón precioso sobre el Santo Escapulario del Carmen. En él anima a vestirlo y a confiar en su gran valimiento tratando de obrar el bien. Decía: *"El Escapulario es la librea bendita dispuesta siempre a prestar ayuda en las necesidades de la vida y da también fortaleza y consuelo a la hora de la muerte... No puede perecer, no, quien se coloca bajo la protección poderosa de la Santísima Virgen llevando su Escapulario. Servir a María con el Santo Escapulario es señal cierta de salvación... La Virgen María del Carmen con su Escapulario no hace otra cosa que llevar almas al cielo"...*[9].

• BEATO CLAUDIO DE LA COLOMBIERE (1641-1682).-Famoso predicador jesuita. En la fiesta del Carmen predicó en Lyon un precioso sermón, en el que resalta, con riqueza de detalles, la historia, dogma y práctica de esta devoción del santo Escapulario. Es precioso. Dice en él: *"El milagroso Escapulario, que lo viste toda la cristianidad, sirve de escudo impenetrable a todos los que tienen la dicha de vestirlo... Quien muere con él, tiene la ventaja de evitar el fuego eterno... La Reina del cielo y de la tierra os invita a vestirlo. Ella, que es la Madre de Dios y vuestra, responde de vuestra salvación si vestís dignamente su Escapulario. Me atrevo a decir que entre todas las prácticas de*

---

7 *Como ellas*. pp. 23-32.

8 *Antologia dello Scapolare*, Roma, *I Santi*, n. 1, pp. 16-17.

9 *Como ellos*, pp. 315-330.

piedad con que los fieles honran a María, Madre de Dios, no hay ninguna más segura que la del Santo Escapulario del Carmen porque no hay otra que haya sido confirmada con tantos milagros"...[10].

• SAN GASPAR DEL BUFALO.- Ilustre fundador de una Orden misionera, decía:"*Oh María, os doy las gracias más sinceras, por la gran premura con que acudís a ayudar a cuantos encontráis revestidos con vuestro Escapulario del Carmen... Vos me protegéis en esta vida... y Vos me ayudaréis en la hora suprema de la muerte... La Virgen María del Carmen, que se apareció como nube cándida sobre el Monte Carmelo (1 Re 18,44), quiere que los devotos del Santo Escapulario la honren especialmente con algunas virtudes, a saber: castidad, oración, mortificación...*". [11].

• SAN PIO X (1835-1914).- En nuestro libro "Como ellos" le llamamos : *"Carmelita de corazón"*, y de veras que lo era por lo mucho que amó y sirvió al CARMELO. Sería muy largo recordar los muchos contactos que tuvo con la Orden de María, y las gracias que concedió al Carmelo y a sus santos... Sólo recordamos que vestía desde niño el Santo Escapulario. Predicó muchas veces sobre él y fue director de la Cofradía del Carmen, y el 16 de diciembre de 1910, a petición de un obispo de las Misiones, para que se extendiera más y más la devoción a este Vestido de María, concedió que se pudiera cambiar por la medalla-escapulario con las mismas gracias, pero añadía: *"Deseo vehementemente que los fieles continúen llevando el Escapulario..."* En una ocasión, en audicencia concedida al padre José Recorder, famoso predicador paúl, le dijo el papa Pío X: *"Yo lo llevo siempre -y desabrochándose, le mostró el Escapulario-. No te lo quites nunca. Yo concedí la medalla-escapulario para los negritos de Africa sin pensar nunca que se extendería a Europa y América"*[12].

---

10 *Id*, pp. 73-86.

11 *Antologia dello...* o.c. n. 2, p. 25.

12 *Como ellos*, pp.295-314 y folleto de "Piedad Infantil", Codesal, 1988, pp. 24.

• SAN VICENTE PALLOTI (1795-1850).- Es el fundador del Apostolado Católico. Su petición era ésta desde niño: *"María Santísima, hazme santo"*. Y lo consiguió. El Escapulario de María mucho le ayudó a ello. El 16 de julio de 1816 fue un día grande para él: Ingresaba en la Tercera Orden del Carmen vistiendo una vez más el Santo Escapulario, ahora ya como miembro de la Orden consagrada especialmente a María. El 21 de junio de 1818 obtuvo el privilegio de poder imponer el Santo Escapulario del Carmen... Siempre trató de difundir esta devoción, tanto entre sus religiosos como entre sus múltiples apostolados [13].

• SANTA ANA MARIA TAIGI (1769-1837).- Fue una madre ejemplar y, sobre todo, un buen modelo para todas las esposas que puedan tener un marido con problemas. En el proceso para su beatificación, su hija Sofía depuso bajo juramento: *"Estaba inscrita en la Cofradía del Carmen, y llevaba siempre el Santo Escapulario del Carmen, practicando, con gran esmero, todo aquello que está ordenado a los cofrades para ganar las indulgencias"*. Antes de morir, dirigió a los presentes palabras llenas de fuego, y entre otras cosas, dijo: *"Vestid todos el Escapulario del Carmen y sed muy devotos de la Virgen María del Carmen"*...[14].

• SANTA BERNARDETA SOUBIROUS (1844-1879).- La privilegiada vidente de la Virgen de Lourdes durante dieciocho veces... Desde niña se sabe que vistió el Escapulario... Y el 16 de julio vio a la Virgen María *"Más bella que nunca y le sonrió de un modo muy especial"*... Habían pasado fechas muy importantes tanto en liturgia como para ella... y sin embargo la Virgen no se le apareció hasta ese día... Después ella quiso ingresar en el Carmelo contemplativo, pero su precaria salud se lo impidió. A pesar de ello, siempre vistió con gran afecto el *vestido de María*

---

13 *Como ellos*, pp. 371-381.

14 *Como ellas*, pp. 15-22.

y lo propagó a lo largo de toda su vida. [15].

• SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA (1838-1862).- Un joven pasionista que sólo deseaba *"conservar la fuerza de sus ojos para poder en el cielo contemplar la belleza de María"* ... Amó tiernamente a María y por ello, al enterarse que se la amaba más siendo cofrade del Carmen, no dudó en inscribirse en la Cofradía. Lo hizo el mismo día que murió su hermana María, a quien tanto amaba, y que fue la causa última por la que abrazó la vida religiosa[16].

• SANTA MARIA DE MATTIAS (1805-1866).- Fundadora de las Hermanas de la Preciosa Sangre. Vistió el Santo Escapulario del Carmen desde niña y después, sobre todo siendo ya religiosa, lo propagaba entre las personas que tenían contacto con ella. Era cofrade del Carmen y propagaba entre las niñas y sus religiosas el vestir el Escapulario del Carmen. El 28 de junio de 1841 escribía a un sacerdote de Roma: *"Le ruego me envíe más imagencitas de la Virgen del Carmen para hacer más Escapularios, con el fin de distribuirlos entre los devotos de María Santísima, mi querida Libertadora y Madre amorosísima"* [17].

• SANTO DOMINGO SAVIO (1842-1857).-El discípulo predilecto de San Juan Bosco, estaba chiflado por María. A Ella y a Jesús se consagró, sobre todo, el día de su Primera Comunión, con sus cuatro famosos propóstitos. Fue cofrade del Carmen, cuyo hábito vistió desde muy niño. Su hermana Teresa escribió un precioso relato de su hermanito cuando un día pidió permiso para ir a visitar a su madre que estaba enferma y la Virgen quería curarla. La visitó, y le puso al cuello el Escapulario de la Virgen y... curó[18].

• BEATO ENRIQUE DE OSSO (1840-1896).- El fundador de la Conpañía de Santa Teresa. Tres fueron los amores de

---

15 *Id.* pp.33-44 y *La Sonrisa de Lourdes*, Zaragoza, 1958; Id. folleto "Piedad Infantil" 1988; Id.: Codesal 1980.

16 *Como ellos*, pp.125-134 y folleto Piedad Infantil, 1988, pp. 24.

17 *Como ellas*, pp.213-222.

18 *Como ellos*, pp.101-112 y folleto Piedad Infantil, 1988, pp. 24.

Don Enrique: Jesús, María y Teresa de Jesús, hija ilustre del Carmelo. Entre sus devociones más vividas y propagadas, se cuenta la de la Virgen y de su Santo Escapulario, que vistió desde niño. En sus muchos sermones, conferencias y escritos... lo propagó con ardiente celo... Al hablar de Santa Teresa, habla del Carmelo y de la Madre del mismo. Trató muy íntimamente con muchos carmelitas, cuyo carisma conoció a fondo...[19].

• BEATO MANUEL DOMINGO Y SOL (1836-1909).- Fundador de los Operarios Diocesanos. Conoció el espíritu del Carmelo y trató con muchos carmelitas. Vistió desde niño el Santo Escapulario y escribió cosas muy bellas sobre él: *"Extraordinariamente fervorosa fue la devoción de don Manuel a la Virgen del Carmen"*, ha escrito el mejor bógrafo de don Manuel. Casi todos los años, en sus cartas, recordaba, al llegar la fiesta del Carmen, que en el año 1854 vistió el hábito de carmelita, el santo Escapulario. En este día solía recibir siempre gracias agradables o desagradables de parte de María. Escribió estas palabras, que valen por todo un tratado: *"En cuanto a mí, siempre estimaré en más mi pequeño y pobre Escapulario que las más ricas y pomposas condecoraciones, porque éstas me harían a la faz del mundo caballero de tal o de cual Orden, pero aquél me declara siervo de la gran Reina del cielo, de la Madre de Dios. Las condecoraciones poco o nada me valdrían en mis necesidades, en los momentos de mayor peligro: pero el Escapulario es mi escudo, mi defensa, mi esperanza, porque representa el amor, la protección y las promesas de mi Madre". "¡Yo te venero y te estrecho contra mi corazón, Escapulario amado! Yo ruego a mis parientes y amigos que no lo separen de mi pecho jamás; que me dejen morir con él y lo sepulten conmigo, porque quiero que adorne mi cuerpo muerto la condecoración de que hice más estima en mi vida"* [20].

Nos detenemos aquí, después de estos 18 nombres... Hasta más de un centenar podríamos traer, pero no es este el lugar ni la

---

19 *Más como ellos y ellas*, pp. 109-124.

20 *Vida de D.Manuel Domingo y Sol*, por *ANTONIO TORRES*, Tortosa, 1934, p. 707.

ocasión. Lo cierto es esto: ellos nos están diciendo a voz en grito: *Así como a nosotros nos ayudó grandemente esta devoción de vestir el SANTO ESCAPULARIO DE CARMEN piadosamente... para arribar a la santidad que ahora disfrutamos... así os EXHORTAMOS A VOSOTROS A HACER OTRO TANTO...*

EL ESCAPULARIO Y LA SANTIDAD

Cuánto ayuda para alcanzarla ya lo hemos insinuado al transcribir estas mini-biografías de dieciocho almas santas. Tratar de este tema sería algo muy interesante: recoger la doctrina y práctica de "cómo vestir piadosamente el SANTO ESCAPULARIO DEL CARMEN es un poderosísimo medio de santificación".

Es un hecho constatado por cuantos han estudiado este tema que la devoción del Santo Escapulario del Carmen es un medio muy apto para favorecer el espiritu cristiano. Por su antigüedad, por su gran sencillez, por su valor simbólico y teológico, ayuda muy mucho a alcanzar la santidad. Nos limitamos aquí a traer estos testimonios, que cada uno puede meditar y sacar sus propias conclusiones:

• El Papa San Pío X (+1914), en el famoso decreto permitiendo el uso de la medalla en lugar del Escapulario, decía: *"Como sea cierto que los santos Escapularios en gran manera contribuyen a fomentar la devoción de los fieles y a excitar en ellos propósitos de vida más santa..."*[21].

• El 11 de febrero de 1950, el Papa Pío XII, en su Carta Magna del Santo Escapulario *"Neminem profecto latet"*, añadía: *"Entre las manifestaciones de devoción a María que mucho ayudan a avivar la fe católica y a reformar las costumbres, debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los carmelitas, que, por su misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles critianos..."* [22].

---

21 Cfr. Capítulo 11 de esta obra, nota 11.

22 Id. nota 17.

• El episcopado de Cerdeña, Italia, con ocasión del VII Centenario de la entrega del Santo Escapulario, en 1950, escribía: *"La devoción al Escapulario del Carmen, además de la consecución de la salvación eterna y de una más solícita liberación del Purgatorio, tiende a la consecución de la perfección cristiana como está prescrito en el Evangelio, sobre todo en la imitación de la Santísima Virgen, es decir, mediante el ejercicio de aquellas virtudes que encuentran en su vida santísima una expresión perfecta"* [23].

• Y el arzobispo de La Habana, con esta misma ocasión (1950): *"Setecientos años hace que está ayudando a innumerables almas a vivir santamente, cómo en la hora de la muerte se alegrarán de haberlo vestido. ¡Salve, insignia santa, que ayuda a ser santos!"* [24].

CONCLUSION

Pedimos perdón por lo imcompleto que resulta este capítulo ya que, como decíamos al principio, es obra más que imposible pretender encerrar en pocas páginas las vidas y testimonios de muchas decenas de santos y santas que se santificaron VISTIENDO EL HABITO DE MARIA, tan venerado y conocido en toda la Iglesia -EL SANTO ESCAPULARIO DEL CARMEN- que, como dijera el ilustre cardenal Isidro Gomá y Tomás (1940): *"Está extendido por todo el mundo y se puede llamar a esta devoción católica o universal como a la misma Iglesia"* [25].

Pero lo que pretendimos al escribir hace treinta años aquellos tres volúmenes a que aludíamos al principio son los mismos sentimientos que abrigamos ahora en nuestro corazón de amante hijo de la Virgen María del Carmen:

• Que el ejemplo de los santos nos sirva de estímulo para

---

23 *Anal. O. Carm.* 16(1951), p. 138 y *Enquiridión del Santo Escapulario*...o.c. pp. 272-273.

24 *Anal.O.Carm.* 16(1951), p. 222 y *Enquiridión*...o.c. p. 373.

25 ISIDRO GOMA Y TOMAS, Card. de Toledo, *María Santísima*, Barcelona 1942, t II, 72.

obrar "COMO ELLOS" Y "COMO ELLAS".

• Que si a ellos el Escapulario del Carmen les ayudó a mejor vivir la vida cristiana y les sirvió de trampolín para llegar hasta "la meta" de la santidad, también nosotros sepamos aprovechar este medio tan poderoso.

• Que el llevar el Escapulario sobre nuestro pecho sea un memorial para recordarnos que estamos consagrados a María y que debemos esforzarnos por copiar sus virtudes.

• Ojalá la presencia de María, por medio de su VESTIDO en nuestra vida, nos ayude a hacer nuestro -y a transformarlo en vida- este slogan: *"Madre mía del Carmen, ayúdame a mejor conocerte, amarte, imitarte e irradiarte"*.

14
LA DEVOCION MAS POPULAR

"La devoción del Escapulario de los carmelitas... se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos"[1].

Una Mujer cosmopolita

HACE años pensé publicar un libro con ese título. Recogí bastante material y quizá algún día le llegue la hora de ver la luz.

Hoy, aquí, en este sencillo libro sobre el Escapulario del Carmen, cuya única pretensión es llenar un vacío que hoy se nota en esta época postconciliar, nos limitamos a recoger unas cuantas "notas" de ayer y de hoy.

No hay duda que esta popularísima advocación del Carmen es una confirmación más que viene a sumarse a tantas otras que hacen realidad la profecía de la Virgen María en la Visitación: "Todas las futuras generaciones me llamarán bienaventurada" (Lc 1,48).

Ella, María, es la MUJER COSMOPOLITA que tiene levantado un altar en cada corazón del cristiano esparcido en las cinco partes del mundo. Pero no hay duda de que la advocación

1 PIO XII el 11.2.1950 en su Carta *"Neminem profecto latet"* en *Anal. O. Carm.* 16(1950), p. 96-97.

del Carmen es la más popular de todas las advocaciones marianas.

Esta advocación no necesita apóstoles o propagandistas. Se extiende o propaga ella por sí misma. El sexto sentido del hombre ha sabido calar en su profundo significado, y, como ha palpado en múltiples ocasiones su valeroso patrocinio, acude a Ella con confianza de hijo que va a la madre para agradecer y solicitar ayuda de nuevo.

Aunque al tratar de su evolución histórica y de su rico simbolismo ya hemos traído algunos testimonios, vale la pena recordar aquí estos:

Testimonios de ayer

• Los carmelitas, al llegar a Europa desde Oriente, se extendieron rápidamente, y con ellos la devoción a María, que, junto con la oración, era su nota distintiva o carismática [2].

En el capítulo 5, que dedicamos a estudiar la evolución de esta devoción del Escapulario, traemos interesantes testimonios que prueban cuanto estamos diciendo. Interesantes, sobre todo, son el que se refiere a la Visita del General Rubeo a España y el que da el historiador placentino José Falcone [3].

Añadimos algunos nuevos:

• El P. *Alfonso de la Madre de Dios O.C.D.*, contemporáneo de los Santos reformadores del Carmelo, en su obra inédita, *María, Patrona del Carmelo,* dice que en cuanto la Santísima Virgen entregó su Escapulario... "reyes y príncipes y gentes sinnúmero se vistieron el santo Escapulario como prenda del favor prometido de la Madre de Dios"[4].

• El venerable *Francisco de Yepes* (+1607), hermano de San Juan de la Cruz, muy atacado del demonio, oyó decir con enormes

2 *Cardenal Gasquet, O.S.B.* en *Anal.O.Carm.* 3, p. 316.

3 Capítulo 5.

4 En su obra *María Patrona del Carmelo*, inédita, ms. Cfr. *El Santo Escapulario* sep. 1950, p. 200.

bramidos a uno de ellos mientras salía de un poseso: "Tres cosas hay que nos hacen mayor guerra que ninguna otra cosa: el Sacratísimo nombre de Jesús, el Dulcísimo nombre de María y el Escapulario del Carmen, que es llevado por todos y en todas partes"[5].

• El historiador y teólogo *P. Bartolomé F. Mª Xiberta* (+1967), dijo en un Congreso Mariológico Internacional: "De tal forma creció la devoción del santo Escapulario del Carmen, que junto con el Santísimo Rosario, se convirtió en forma universal de piedad mariana. Los fieles, en efecto, desde hace siglos, visten el Escapulario por toda la redondez de la tierra. Y lo valoran, por una parte, como prenda de la especial protección de la Bienaventurada Virgen María, y por otra, como la profesión de una piedad dedicada hacia la misma Santísima Virgen. De aquí que invoquen a la Sma. Virgen del Carmen y a Ella le dediquen templos, ciudades, grupos humanos y naciones enteras. Muchos Sumos Pontífices han recomendado esta devoción a los fieles con su palabra y con su ejemplo..."[6].

Y añade más adelante:

"Siendo tanta la conformidad de la devoción del Sto. Escapulario con los principios de la vida cristiana, no hay que admirarse que atrajera con tanta fuerza el ánimo de los fieles, especialmente durante aquel tiempo en que los protestantes y jansenistas, bajo el pretexto de exaltar el culto de Cristo, impugnaban el culto mariano de la Iglesia, o bajo el nombre de tradiciones antiguas reducían las expresiones de la piedad, no sin gran daño de las almas. Precisamente durante aquel tiempo el santo Escapulario fue asumido por todos como la expresión concreta de la devoción mariana. De hecho la devoción del santo Escapulario fue asumida por todos como la expresión concreta de la devoción

5 RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O.CARM., *Enquiridión del Santo Escapulario...* o.c.p. 110.

6 *Atti del Congresso Mariologico Internazionale,* Roma 23-28 Octubre 1950, p.59.

mariana. De hecho, la devoción del santo Escapulario expresaba óptimamente la doctrina de la Iglesia acerca de la Sma. Virgen María y el culto especial que le era debido. De modo señalado demostraba la mediación universal de María."[7].

• En los siglos XVII, XVIII y XIX, era la del Carmen y su Escapulario la devoción mariana más común en el pueblo cristiano. Para defenderla y propagarla, tomaron parte activa los papas, los santos, los escritores y predicadores y las más renombradas universidades.

Testimonios más recientes

• El 1 de mayo de 1885, el *P. Valeriano Cardella, S. J.*, consultor de la Sagrada Congregación de Indulgencias, a petición de S.S. León XIII (+1903), dio su aparecer en un documento, en el que ponía de relieve la dignidad del Escapulario del Carmen sobre los demás, por lo cual debía bendecirse separado de los otros. En tan precioso documento leemos estas palabras, que hacen a nuestro caso: "De la devoción del pueblo cristiano al Escapulario del Carmen son testigos: las innumerables cofradías, altares, templos y conventos; los incontables libros de escritores y los infinitos escapularios que se imponen en todo el mundo. De modo que apenas podrá encontrarse un lugar, en países cristianos, donde la devoción del Escapulario del Carmen no sea conocida"[8].

• El *P. Petitot*, dominico, aludiendo a la última aparición de la Santísima Virgen de Lourdes, acaedida el 16 de julio de 1858, escribió: "Antes de que se comenzasen las peregrinaciones a Lourdes, no hubo título más extendido en toda la cristiandad que el de Nuestra Señora del Monte Carmelo. En el tiempo de Bernardeta, en todas las familias cristianas, la mayor parte de los hijos vestían el Escapulario sobre su pecho"[9].

---

7 Id. p. 63.

8 *Anal.O.Carm.* 1, (1909-1910), pp. 308, 338, 369.

9 *Les Apparitions de notre Dame a Bernardette,* París, 1934, p. 93.

• El *P. Zimmerman*, ilustre historiador, a primeros de este siglo afirmaba: "La Cofradía del Escapulario es la más numerosa asociación del mundo después de la misma Iglesia católica"[10].

• Durante la última guerra mundial (1939-1945), el *P. Tomás*, Superior del Monte Carmelo, escribía: "Durante la guerra, la devoción al Santo Escapulario se ha propagado intensamente en el Monte Carmelo. Los depósitos de Escapularios y medallas se agotaron rápidamente. Los mismos oficiales protestantes pedían les impusiese una medalla de la Virgen"[11].

• El Cardenal *Gomá* escribió en su obra póstuma: "Nadie ignora lo extendida que está por el pueblo cristiano, en todas partes, y con qué profundo arraigo, la devoción a la Santísima Virgen del Carmen; de tal forma que a esta devoción podemos llamarla por antonomasia "devoción cristiana", o mejor, "católica"[12].

• El sociólogo *Ireneo Rosier*, escribía en 1948: "No es probablemente exagerado decir que la devoción del santo Escapulario está tan difundida como la fe católica misma. Las devociones del Sacratísimo Corazón, del Rosario y del Escapulario son universales"[13].

• En octubre de 1892, todo el episcopado de Annecy, con sus 44 parroquias, vino a ser centro de la Cofradía del Santo Escapulario[14].

• En noviembre de 1911, el Sr. Obispo de Aosta (Italia), con sus 87 parroquias, erigía la Cofradía del Carmen en sus iglesias[15].

---

10 En la revista *El Carmelo*, 1905, p. 120.
11 *Messager de S.Th.*, 1950, p. 53.
12 *María Santísima*, Barcelona, 1942, p. 73.
13 *Cumbres*, revista nacional de jóvenes de A.C., julio-agosto, 1948, p. 4.
14 *Enquiridión*...o.c. p. 110.
15 *Archivo Guria Gen.* O.C.D, en Roma.

• El 1 de mayo de 1936, en Tolsiai (Lituania), eran erigidas 73 Cofradías del Carmen[16].

• El *P. Arcángel de la Reina del Carmelo* afirmaba que él conocía con certeza los nombres de 15.000 Cofradías del Escapulario del Carmen. Y como él confiesa, es muy incompleto este testimonio[17].

• Hay ciudades, como Leivia (Colombia), en las que todos sus habitantes son cofrades o terciarios del Carmen. Esta villa, que no pasa de un millar de habitantes, contaba 89.666 nombres en sus registos de inscripciones en la Cofradía hasta 1950[18].

• Pío XII (+1958) afirmaba en su "Carta magna sobre el Escapulario": "La devoción del Escapulario...se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos"[19].

• Y un historiador mariólogo podía escribir": "El más antiguo, difundido y venerado de todos los Escapularios marianos, el Escapulario por antonomasia, es sin duda alguna el del Carmen"[20].

• ¡Cuántos miles de pechos se hallan protegido por el don bendito y por la infranqueable coraza del santo Escapulario del Carmen! Por esto, si consideramos los papas, emperadores, reyes, obispos, sacerdotes, religiosos y personas de toda edad, sexo y condición que desde hace siete centurias han sido portadores de esta santa Librea y muchos de los cuales han escalado la santidad,

---

16 *Archivo Curia Gen. Carmelit.* Roma y en *Anal.O.Carm*, 10, p. 472.

17 Trabajo inédito para el VII Centenario del Escapulario, pág. 23.

18 P. SEVERINO DE SANTA TERESA, O.C.D. en *Escapulario del Carmen, VII Centenario* n.2 pp. 101-102.

19 *Neminem profecto latet*, del 11.2.1950, en *Anal. O. Carm.* 16 (1951), p. 96-97.

20 EMILIO CAMPANA en nuestro libro *Mi Escapulario*, 3ª Edic.

no debe parecernos hiperbólica la frase del célebre Abad Tritemio, O.S.B.: "Quien cuente las estrellas del cielo podrá contar los Santos del Carmelo"[21].

El nombre de María Santísima del Carmen se halla escrito en el puerto, en el taller, en la fábrica, en el puerto, en los gremios... en la industria y en el campo.

Difícilmente se encontrará en España una iglesia donde no haya un altar, una imagen o un cuadro de la Reina del Carmelo. ¿No es acaso su efigie la que no falta en el seno de las familias cristianas, por humildes que sean?

• Hoy, a pesar de la aguda crisis que están atravesando estas devociones externas, son millones los cristianos que visten este "sacramental de María".

• Hacemos votos para que, superados estos difíciles tiempos, vuelvan los cristianos a vestir el hábito de la Virgen María del Carmen y a tratar de "copiar" todo el "memorial de sus virtudes" que representa este Vestido de María, como nos recomendaba en su "Carta Magna del Escapulario" el papa Pío XII el 11.2.1950. [22]

Lo cantó el poeta

Los poetas de las últimas centurias cantaron también el contenido y la popularidad del Escapulario del Carmen[23].

Este cuarteto resume el sentir del pueblo cristiano:

Es la Virgen del Carmelo
la que más altares tiene;
su sagrado Escapulario
no hay pecho que no lo lleve.

---

21 *Enquiridión*...o.c. p. 113.

22 *Neminem profecto latet*, ya citada, en *Anal.O.Carm.* 16(1951), 96-97.

23 Cfr. entre otras obras nuestros libritos: *La Virgen de Carmen y la poesía española*, pp. 68. y: *La Virgen del Carmen y las coplas populares*, pp. 124.

Así decía el precioso *Himno Nacional del VII Centenario del Escapulario:*

¡Reina de las llamas! ¡Faro de los mares!
Tú tienes altares en todo confín[24].

Un poeta carmelita así ha cantado la popularidad de este sacramental de María:

Entré en la iglesia ayer tarde,
se administraba el bautismo,
y ante un cuadro de la Virgen
del Carmen era el bautizo.

Fui a misa esta mañana,
había boda y... lo mismo,
era el altar de la Virgen
del Carmen el preferido.

Cuando salí de la iglesia
fui a un hospital vecino,
y doquiera estaba el cuadro
de esa Virgen que yo digo.

Por la tarde fui a la plaza
a ver un torero herido,
y allí la Virgen estaba,
¡la que salva en los peligros!

Más tarde fui a un entierro;
y del cementerio frío
en la capilla velaban
esa Virgen y su Niño.

---

24 P. BRUNO DE SAN JOSE, O. C. D., en el *Himno nacional para el VII Centenario del Escapulario,* 1951.

Y cuando, al llegar la noche,
me fui a embarcar, conmigo
iba la Virgen del Carmen
por Patrona del navío [25].

¿Por qué el Escapulario de la Virgen del Carmen?

El pueblo cristiano siente especial devoción al Escapulario del Carmen, que es lo mismo que a su DONANTE, la Virgen del Carmen, por muchos motivos:

• quizá por el relato histórico de la Aparición y Promesa.

• quizá por sus dos grandes privilegios para quien lo viste *piadosamente*: salvación eterna y salir cuanto antes del Purgatorio.

• quizá por los muchos milagros obrados en favor de quienes lo visten y de quienes lo invocan en sus necesidades, pues grande es su valimiento, según dicen sus credenciales:

"En la vida protejo,
en la muerte ayudo
y, después de la muerte, salvo".

• quizá por haberlo tantas veces recomendado los papas y haberlo enriquecido con tantas gracias y privilegios.

• quizá porque lo vistieron y propagaron todos los santos.

• quizá porque los que navegan en el mar han palpado en tantas ocasiones la luz orientadora de esta "Stella maris" y su poder sobre las olas.

• quizá por que la gran sencillez de esta devoción, como recordaba el papa Pablo VI.

.• quizá por ser signo externo de una continua consagración y presencia de María, como recordó el Papa Pío XII.

• quizá porque es la manifestación clarísima de estos dos principios o axiomas tan queridos por todos los cristianos: María es la Mediadora de todas las gracias, y: ningún auténtico devoto de la Virgen María puede condenarse...

25 FR. FLORIAN DEL CARMELO, O.C.D., en *P. Simón Ma. Besalduch, O. Carm., Púlpito de la Virgen del Carmen*, Barcelona, 1955, pp. 48-49.

• El ilustre literato *José María Pemán* (+1981), cofrade carmelita, señala la razón de por qué la Virgen del Carmen es la preferida del pueblo cristiano: "Su vinculación a la devoción del Escapulario -dice- la ha hecho la Virgen realista por excelencia, muy ajustada al temperamento especial. A Ella le cuadra, como en ninguna otra advocación, la frase de Jacopone de Todi: La Atareada del Paraíso... A la Virgen del Carmen se le canta y se le habla de un modo distinto y familiar: porque si saca las almas del Purgatorio, bien se la puede ocupar en todas las tormentas de tierra y mar... Un pueblo que lleva usualmente el Escapulario, ¿no proclama ya la mediación universal?"[26].

• Otra razón, quizá, de su popularidad, es la que daba un conocido libro de *Meditaciones:* "La devoción del Escapulario pertenece a todos los tiempos y lugares. Gracias a mi pequeño Escapulario, donde estoy, cualquier cosa que hago, María no me encuentra jamás sin ver en mi cuerpo una señal de devoción hacia Ella"[27].

Un catecismo mariano

Son varios los catecismos que últimamente se han escrito sobre la Virgen María . Yo mismo he publicado dos [28].

Aquí únicamente queremos hacer referencia a uno que trata extensamente el tema del Escapulario del Carmen[29]. En la parte tercera, "Culto debido a María", dedica un capítulo entero a este tema: *El santo Escapulario.*

En este capítulo estudia el mal que hicieron a la Iglesia, y por tanto a todo el pueblo cristiano, el Cisma de Occidente,

---

26 *Miriam*, número extraordinario para el VII Cent. del Escapulario, 1950, nos. 10-11, pág. 75.

27 P. GHAIGON, S.J., *Meditaciones*, Nueva York., 1916, 16 de julio.

28 *Catecismo Mariano Conciliar*, Cesca 1978, pp. 32. *Catecismo Mariano Post-Conciliar*, Cesca, 1978, pp. 40.

29 JAIME GARRETA SABADELL, Pbro, *Catecismo de la Virgen María, Madre de Dios*, Barcelona, 1948, pp. 280.

primero, y el Protestantismo, después.

Entre los medios que la Iglesia usó para contrarrestar tanto mal, se encontraba en primer lugar el Escapulario del Carmen. Pregunta el autor:

348.- *¿Cómo relacionáis estos esfuerzos reformadores con el santo Escapulario?.*

- El santo Escapulario del Carmen fue la devoción que hizo fructificar labor tan difícil, pues mantuvo al pueblo cristiano fiel a los principios de la fe y detuvo los rigores de la justicia divina, como en otro tiempo el santísimo Rosario.

349.- *¿Qué es entonces el santo Escapulario?.*

- El santo Escapulario es una misericordia de nuestra Madre celestial, entregado al fraile carmelita San Simón Stock, de nacionalidad inglesa.

350.- *¿Sabéis las palabras de la entrega?.*

- Sí, Padre; la Santísima Virgen le dijo: "Recibe, hijo mío, este vestido, con el cual el que piadosamente muriera no sufrirá el fuego eterno."

351.- *¿Es entonces un escudo contra la justicia divina?.*

- No, Padre; jamás puede serlo; el Escapulario es una garantía de la misericordia de Dios, por la intercesión de la Virgen Santísima en favor de los que, con rectitud de intención, lo vistan y vivan piadosamente de acuerdo con lo que es el santo Escapulario...

357.- *¿Cómo se propagó el santo Escapulario?.*

- La Virgen Santísima rodeó de innumerables milagros la devoción del santo Escapulario, y el pueblo cristiano, al recibirlo entusiásticamente agrupóse en Cofradías y terceras Ordenes carmelitanas, con afanes insuperables de vida sobrenatural.

358.- *¿Qué es el privilegio sabatino?.*

- El privilegio sabatino, concedido en la bula del Papa Juan XXII, permite esperar que los Terciarios carmelitas que en vida hayan cumplido las obligaciones que la Tercera Orden impone y también los cofrades que hayan sido fieles a sus obligaciones, sean librados del Purgatorio por la Santísima Virgen el primer sábado

después de su muerte.

359.- *¿Qué frutos produjo la práctica de la devoción del santo Escapulario?.*

- El fruto ubérrimo de la devoción fue la renovación del pueblo cristiano en la fe, el crecimiento en la virtud con la moralización de las costumbres y la unión de los hijos bajo el cayado del Padre Común.

360.- *¿Y el resultado final?.*

- El último resultado fue detener la herejía y martillarla, y el mundo volvió otra vez a Jesús por María[30].

Testimonios de nuestros Pastores

Sean historiadores o no, siempre es de gran valor su testimonio. De algunos datos que se ofrecen son testigos presenciales.

• *Bto. Claudio de la Colombière, S. J* (+1682).- "No me extraña que a los primeros rumores de una promesa tan singular, todos los cristianos se interesasen en conocer cuál era la señal o signo sensible de esta promesa; no me extraña que de todas partes acudiesen a los santos Religiosos que María había hecho depositarios de este tesoro. Príncipes, monarcas, pueblos, se presentan a los Carmelitas para particiapar del privilegio, para poseer una señal sensible de su salvación"[31].

• *San Antonio María Claret* (+1870).- "Publicóse esta gracia y pusiéronse el Escapulario y se alistaron en calidad de cofrades los emperadores, reyes, nobles, plebeyos, sumos pontífices, cardenales, obispos, sacerdotes, todo hombre"[32].

• *San Pío X* (+1914).- "Este santísimo Escapulario se lleva en Roma, se venera en Francia y se besa en toda Italia, se le exalta

30 páginas 256-258.

31 RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O.CARM., *Enquiridión del Santo Escapulario*, o.c. pág. 119.

32 *Id. pág.* 118.

y son tan grandes sus prerrogativas que cuanto no obtuvieron la victoria de los cruzados, las excomuniones de los Pontífices, el fervor de tantos hombres apostólicos, lo obtuvo en breve tiempo la Orden del Carmen por medio de esta señal benéfica y saludable, prenda maravillosa con la que se creían sumamente honrados los monarcas. El mismo Dios, para levantar la fe, se dignó aprobar solemnemente el Escapulario del Carmen al hacerle obrador de maravillas y de portentos, no existiendo -como atestigua el piadosísimo P. de la Colombière- devoción en el catolicismo que haya sido aprobada por el cielo con tan estupendos y milagrosos prodigios"[33].

• *Pío XI* (+1939).- "Los religiosos Carmelitas, con su celo y actividad, la han propagado (la devoción del Carmen) con óptimos frutos por todo el mundo"[34].

• *Pío XII* (+1958).- "La devoción al Escapulario del Carmen se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos"[35].

• *Episcopado de Cerdeña.*- "El santo Escapulario, entre tantas formas de devociones marianas, se distingue y sobrepuja en gloria a las otras, además de su universalidad, por otros muchos títulos"[36].

• *Episcopado de Apulia.*- "La historicidad de la promesa de María se halla confirmada por tres hechos: universalidad, aprobación y milagros.

La devoción del Escapulario no conoce barreras de naciones: se extiende cuando se extiende la devoción a María, es decir, participa de la catolicidad del cristianismo. Esta universalidad en el espacio y siete siglos de vida en el tiempo son más que

33 *Id, pág.* 114.
34 *Id, pág.* 115.
35 *Id, pág.* 115.
36 *Id, pág.* 119.

suficientes para disipar toda duda sobre la autenticidad de un hecho al cual no le ha faltado crítica, fruto de mentes ligeras y sentimientos poco benévolos"[37].

• *Enrique Pla y Daniel,* Arz.-Card. de Toledo.- "No conocemos devoción más extendida entre los cristianos que el Escapulario de Nuestra Señora del Carmen"[38].

• *Santiago Luis Copello*, Card. de Buenos Aires.- "Entre las manifestaciones más arraigadas en la cristiandad de un amor y devoción a la Virgen, se destaca el uso del santo Escapulario del Carmen, que, en este año santo mundial, pende del cuello de millones de creyentes que se aprestan alborozaods a celebrar el VII Centenario de la institución de este don de María... Justo y razonable es el regocijo que acompaña a esta celebración centenaria...

Desde entonces, en estos siete siglos, pontífices y obispos, reyes y mandatarios del pueblo, sacerdotes y religiosos, sabios, obreros y campesinos de todas las regiones del orbe, con el uso del Escapulario Carmelitano, como manifestación de su ferviente amor a María Santísima, han llevado a la práctica el mandato del Apóstol San Pablo: "Obrad vuestra salvación con temor y temblor"[39].

• *Balbino Santos Oilveira*, Arzobispo de Granada.- "Desde esa época, el santo Escapulario del Carmen es la insignia peculiar e imprescindible de las legiones de devotos de María, y no se concibe un buen cristiano que no la conozca y estime y la ostente sobre su pecho. Los romanos pontífices derramaron sobre él, a manos llenas, indulgencias y gracias espirituales; bajo el manto protector de la Virgen del Carmen y a la sombra de su Escapulario, los reyes y emperadores pusieron sus cetros y rindieron sus

37 *Id, pág.* 119.
38 *Id, pág.* 119.
39 *Id,* pp. 121-122.

coronas; los ejércitos de mar y tierra, los buques de alto bordo, lo mismo que las humildes lanchas, aclamaron a la Reina del Carmelo, colocando su Escapulario a las corbatas de sus banderas y en los graciosos gallardetes de sus mesanas; y la piedad del pueblo le levantó templos y santuarios en el silencio amable de los desiertos, lo mismo que entre el bullicio atronador de las ciudades"[40].

• *Crisanto Nata Cova,* Obispo de Cumaná.- "No hay devoción tan universalmente aceptada como la del santo Escapulario: hasta en el más alejado y olvidado caserío está encendida como brasa oculta en la ceniza; en la más humilde capillita no falta siquiera un cuadro de esa advocación. El movimiento del pueblo cuando se trata de la Virgen del Carmen es automático; los mismos hombres indiferentes a cualquiera otra manifestación piadosa, no resisten al llamamiento carmelita; luego bien podemos hacer algo excepcinal en este año'"[41].

• *Enrique Delgado Gómez,* Obispo de Pamplona.- "Le escribo no para engalanar su preciosa revista, sino para formar gustoso en el ejécito inmenso de los que visten el santo Escapulario de la Virgen del Carmen. No creo haya en el mundo devoción más extensa ni más arraigada; no es de un pueblo ni de una nación; como tampoco se circunscribe a una clase de personas. Y es tan popular y metida en el alma del pueblo, que hasta los niños que no la conocen tienen natural inclinación al santo Escapulario, que piden y llevan con veneración"[42].

Etc...etc...etc... hasta centenares de preciosos testimonios[43].

---

40 *Id,* pp.122-123.
41 *Id,* pág. 126.
42 *Id,* pág. 127.
43 *Id,* pp. 114-191.

En 1945 se celebró una Asamblea Diocesana en Sevilla en obsequio de la *Santísima Virgen del Carmen.* Con esta ocasión, el arzobispo cardenal de aquella sede, D. Pedro Segura y Sáez, proponía a sus feligreses estos votos, que hago míos y te los ofrezco a ti: "Desearíamos que la nueva asamblea vigorizase la asociación de Nuestra Señora del Carmen, que a ser posible debiera esta fundada en todas las parroquias. Que diera vigor a la Orden Tercera Carmelitana, tan benemérita de la Iglesia de Dios, que cuenta entre sus hijos con tantos varones ilustres en santidad; y que iniciase una verdadera cruzada del Escapulario, nunca tan necesaria, tal vez, como en estos tiempos, hasta el punto de que no quedase fiel alguno que no llevase su pecho defendido con esta coraza potentísima, que no son capaces de penetrar los dardos de los enemigos de las almas"[44].

44 *Id,* pp. 113-114.

15
LA PATRONA DE LA GENTE DEL MAR

Por encima de las olas
van españolas galeras
y la Virgen del Carmelo
es su mejor timonera [1].

María, Patrona de la marina

ASI se titula el libro que publiqué en 1970 y que fue premiado por el Ministerio de Marina. Estos eran los temas que estudiaba:

1.-El mar y los marineros. 2.-Los Patronos. 3.-Stella maris. 4.-La Virgen del Carmen. 5.-España por María. 6.-Carmelitanismo español. 7.-La Virgen del Carmen y la gente del mar. 8.-Nace la Patrona. 9.-Dos fechas y dos nombres. 10.-Cuatro días en el mar. 11.-"Apostolatus maris". 12.-Prodigios en el mar...

Este fue el móvil -aunque con múltiples facetas- que nos animó a escribirlo:

1º Recordar el sublime Patronazgo que la Santísima Virgen

---

1 Cancionero popular... Cfr. en *P. SIMÓN MA. BESALDUCH, O. CARM., Enciclopedia del Escapulario del Carmen*, Barcelona 1931, al final de cada capítulo y nuestra obrita: *La Virgen del Carmen y las coplas populares*, Cesca, 1978, pp. 124.

del Carmen ejerce sobre los mares y la Marina.

2º Agradecer a Ella, nuestra Sma. Madre, todos los inmensos beneficios que ha derramado sobre sus hijos del mar.

3º Dar a conocer a la Sma. Virgen a quienes no la conocen y, sobre todo, ofrecer una magnífica escena para solaz de los que ya la aman y saben cuán hermosa y buena es.

En resumen, este era nuestro deseo:

Que los marinos de nuestros barcos -mercantes, armados, pescadores y recreativos- después de conocer un poco más a su PATRONA, la amen con amor más tierno, más filial, y, lo que es más importante, traten de imitarla viviendo fielmente la vida cristiana...

Doce capítulos, doce estrellas coronan la Cabeza real de nuesra Patrona. Cinco apartados cada capítulo, cinco son las letras que forman el nombre de María.

Todos los capítulos terminan con una hermosa poesía marinera de inspirados poetas. También empiezan con una o más estrofas marineras seleccionadas de la rica musa popular.

Son páginas sencillas, tradicionales unas e históricas otras, escritas con la única esperanza de hacer algo de bien a nuestros marinos, a esos millares de hombres que surcan los mares:

- para alimentarnos. (Marina Pesquera)
- para defendernos. (Marina de Guerra)
- para servirnos. (Marina de Mercante)
- e incluso para su propio solaz. (Marina Recreativa) [2].

Tuve la alegría y el honor de que presentase la obra un ilustre marino, Monseñor D. Vicente Vela Maqueta, Teniente General de la Armada, subdirector del Museo Naval, Prelado Doméstico de su Santidad, etc...

En su preciosa presentación, daba esta sucinta nota histórica de las estrechas relaciones que unen a la Virgen del Carmen con

2 *María, Patrona de la Marina*, Madrid, 1970, pp; 192.

las gentes del mar:

"Hay un hecho incontrovertible históricamente: las gentes del mar -marinos de guerra, mercantes, pescadores- profesaron siempre singular devoción a la Virgen. Desde los tiempos lejanos de la Edad Media, suena el nombre de María en las costas hispanas; su nombre quedó grabado en las capillas e iglesias costeras, en las popas y costados de las embarcaciones: a partir de la era de los descubrimientos, fue el nombre de la "Inmaculada", al que se acogieron los navegantes; más tarde, y a partir de Lepanto (1571), fue el bello título del "Rosario" al que invocaron las gentes del mar: más tarde el "mare nostrum", que acaricia con sus aguas las glorias del Carmelo, fue ahondando en el alma de los mareantes, y primero en Sicilia y Nápoles, después en las islas mediterráneas, singularmente en nuestro archipiélago balear, creció y caló en el alma de las gentes del mar el nombre del "Carmen". Por ello, nada extraño es que ya en el siglo XVII repita su nombre el Pacífico, durante la navegación de Sebastián Vizcaíno (1602), que puso la expedición descubridora bajo el manto de Nuestra Señora del Carmen, llevando por Capellán a Fr. Antonio de la Ascensión, carmelita descalzo. Durante el siglo XVIII, oficial y públicamente, se pone bajo la protección de la "Virgen del Carmen" la expedición organizada en Cartagena contra Argel el 24 de junio de 1784 por don Antonio Barceló, que arbolaba su insignia en el navío "Rayo".

Todos estos detalles, que pregonan el afecto de los mareantes a la Virgen del Carmen, llegaron a sazón en los siglos XVIII y XIX; por ello, es lógico que ante realidades tan impresionantes el Estado Español en una "simple" orden Ministerial -¡Todo en la Virgen es humildad!-, la proclama Patrona de la Marina Española"[3].

---

3 *Id.* pp. 8-9.

Nace un Patronazgo

Los Santos Padres y escritores cristianos llamaron desde muy antiguo a la Virgen María "Stella maris". Clásica y preciosa la doctrina del Doctor Mariano *San Bernardo* (+1153) sobre este tema: "Con toda razón -dice San Bernardo- se compara a María a la Estrella, porque, así como la estrella despide el rayo de su luz sin corrupción de sí misma, así, sin lesión suya, dio a luz la Virgen a su Hijo.

Ni el rayo disminuye a la estrella su claridad, ni el Hijo a la Virgen su integridad.

Ella, pues, es aquella noble estrella nacida de Jacob, cuyos rayos iluminan todo el orbe, cuyo esplendor brilla en las alturas y penetra en los abismos.

Esta misma, repito, es la esclarecida y singular estrella, elevada por necesarias causas sobre este mar grande y espacioso, que brilla en méritos por la tierra.

No apartes los ojos del resplandor de esta estrella, si no quieres verte oprimido por las borrascas.

Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos por las tribulaciones, mira a la Estrella, llama a María.

Si la ira, o la avaricia, o el deleite carnal impelen violentamente la navecilla de tu alma, mira a María.

Si, turbado a la memoria de la enormidad de tus crímenes, confuso a la vista de la fealdad de tu conciencia, aterrado a la idea del horror del juicio, comienzas a sumergirte en la sima sin suelo de la tristeza, en el abismo de la desesperación, piensa en María.

En los peligros, en las angustias, en las ansiedades, piensa en María, invoca a María.

No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón, y para conseguir los sufragios de su intercesión, no te desvíes de los ejemplos de su virtud.

No te descaminarás, si la sigues; no desesperarás si la ruegas; no te perderás si en Ella piensas.

Si Ella te tiene de su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás, si es tu guía; llegarás felizmente

al puerto, si Ella te ampara[4].

El Rey Alfonso X el Sabio (+1284), en sus galaicas y melodiosas *Cantigas*, cantará a Nuestra Madre y Reina:

"Nas cuitas devemos chamar
a la Virgen, estrela do mar".

Y *Berceo* (+1246), por su parte, entre tantos piropos, no se olvidará de éste, que tanto a Ella le agrada:

"La bendicta Virgen es estrella clamada
estrella de los mares, guiona deseada.
Es de los marineros en la cuitas guardada (mirada)
Ca cuando essa veden, es la nave guiada".

En la primera mitad del siglo XIII ya es la Sma. Virgen aclamada por nuestros literatos como Patrona de nuestra Marina, como una auténtica Estrella del Mar, que guía a quienes a Ella se acogen, libres de todo peligro, al puerto de salvación.

Esta fe inquebrantable y siempre en aumento de nuestra nación y de nuestros hombres del mar en la Stella Maris la resumió así D. Estaban Bilbao, Presidente de las Cortes españolas y Mantenedor de los Juegos Florales Carmelitanos de 1951: "Devoción y tradición secular que la Marina lleva grabada, más que en la proa de sus barcos, en el corazón de sus marinos valientes, tradición de otra lejana edad en que, sobre la cubierta de nuestras carabelas, resonara aquella canción náutica que entonaban los tripulantes de la "Santa María", pidiendo protección al cielo en medio del naufragio de todas las esperanzas perdidas.

Estrella de los mares que guió tantas veces a nuestros navegantes perdidos en la inmensidad del Océano junto a las playas ignotas donde el primer misionero español había de celebrar la misa primera, la consagración de una isla o, acaso, de un continente a la mayor gloria de Dios y a la mayor grandeza de España.

Capitana de Lepanto, que supo dirigir y presidir, desde la misma nave de D. Juan de Austria, en la más alta ocasión que

---

4 *Homilía 2ª super "Missus est"*, n. 17.

vieron los siglos, el triunfo definitivo de la cruz sobre la media luna.

Virgen de Africa, que allá, desde los acantilados de la costa africana, protegió el paso de nuestros ejércitos expedicionarios hasta las tierras meridionales.

Salve mariana, que allá, una tarde del mes de julio, en el ocaso, se canta y refleja sobre la inmensidad del mar, como si se tratase de una voz de esperanzas sobre un inmenso valle de lágrimas.

Blasón del Carmelo, estrella de luz, áncora de salvación del alma abatida por los infortunios y los vaivenes de la vida.

Escapulario santo del Carmen, que nuestra marinería, dentro o fuera del uniforme, lo lleva sobre su pecho como si fuera una condecoración espiritual, de toda la Marina española"[5].

Presencia de la Virgen del Carmen

La devoción a la Virgen del Carmen y a su santo Escapulario ya viene de muy lejos entre los marinos españoles. Ya antes de la famosa batalla de Lepanto amaban a la Virgen del Carmen y vestían su Escapulario los marineros españoles.

En las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio encontramos ya esta presencia de María en los buques. Ordenaba: "En las popas de los buques de cierta importancia estén decorados, formando desolete, para guardar la imagen de la Virgen".

Así cantaba hace unos años el cristiano Almirante español Rafael Estrada:

" La Sma. Virgen del Carmen es la Madre y Reina de nuestros mares y la Abogada que libra a sus habitantes de los muchos peligros y tempestades que por doquier les rodean:

La Virgen del Carmen, con el Hijo de Dios en brazos, la rutilante corona de estrellas y el oscilante Escapulario, se halla presente en la mar en todas las formas posibles.

---

5 En *Congreso Carmelitano*, Madrid 1951, p. 365.

En escultura en las capillas de los barcos grandes, y al aire sobre cubierta, los domingos y días festivos, allí donde la presencia de un capellán actúe.

En los camarotes, en cuadros sobre el mamparo, a la cabecera de la litera presidiendo los retratos familiares.

En estampas ingenuas de vivo colorido, en los ranchos de proa, y en todos los pechos, el Escapulario bendito que la madre, la mujer, la hermana, o la hija colocó devotamente sobre la piel desnuda.

En el mar el peligro acecha siempre, y, en general, se carece del auxilio religioso que la última hora require para el mejor tránsito a la otra vida. Y como el Escapulario es salvoconducto que pilota certero hacia la presencia de Dios, tal privilegio de urgencia no puede proceder más que de un sobrenatural poder protector sobre los que por el mar van, y ese poder, simbolizado en la tenue nubecilla que vio Elías, no puede ser otro que el que emana de la Virgen del Carmen mediante su Escapulario"[7].

Si en los siglos XVI y XVII estaba tan floreciente en España la devoción a la Santísima Virgen del Carmen y a su Santo Escapulario, como arriba hemos recordado, es lógico que también los hombres del mar se hicieran eco de ello.

Afirmaba el mismo almirante Estrada: "Al pasar de los años, la Virgen del Carmen fue ganando tronos a bordo de navíos, fragatas y corbetas, y al comenzar el siglo XVIII, en cuyos primeros años avanzan los Carmelitas por el litoral de España, la fe carmelitana se adueña de la costa y predomina en San Fernando, sede del director general de la Armada"[8].

El *P. Ismael Bengoechea, O. C. D.*, publicaba en 1951 un precioso libro. En él estudiaba sucintamente el nacimiento y la evolución de la devoción que los hijos del mar han sentido hacia la Virgen del Carmen. Escribió: "Es sabido que hasta bien entrado el siglo XVIII las gentes del mar, navegantes y pescadores, marinos y flota, no veneraban una única advocación patronal, sino

7 *Id.* p.20.
8 *Id.* p.104.

que se multiplicaban en pluralidad de títulos a merced y devoción de tripulantes, que con preferencia escogían para abogada de travesías las advocaciones de más veneración en su lugar de origen. Así tenemos que fueron invocados con honores de especial patrocinio sobre el mar San Pedro, San Telmo, Santa Bárbara, Cristo de Bonanza, Virgen del Rosario, Guadalupe, Remedios, Begoña, Buen Viaje, Buen Aire, La Barquera, etc., hasta que, a fines del XVIII y principalmente en el XIX, irrumpió como una explosión ecuménica en toda la marinería española la bella advocación mariana del Monte Carmelo, de bíblica ascendencia marinera"[9].

A pesar de ello hay que afirmar que la Sma. Virgen María era reconocida universalmente como la Virgen del Mar y la Estrella del Mar. Quizá sea España la nación que más lujo gastó en Patronas. Muchas fueron las que tenía cada gremio de marinos y pescadores, pero hace años llegó a perfecta unidad: La Santísima Virgen del Carmen es la Patrona de nuestra gente marina y de nuestro mar. Es una de las últimas en llegar a bordo de las naves españolas, pero ha llegado como Reina definitiva. Como tema tan inexplorado todo dato será de inestimable valor.

Y trae *P. Ismael* una larga lista de documentos que prueban que ya en el siglo XVII era frecuente dar el título de la Virgen del Carmen a navíos, carabelas, fragatas, goletas, balandras, polacras, saetías, jabaques, buques...[10].

Dos fechas importantes

1ª.-La Marina Mercante, desde mucho tiempo atrás, que no sabríamos precisar, veneraba a la Virgen del Carmen como su celestial Abogada.

También la Marina de Guerra la veneraba como Patrona, pero le faltaba una declaración oficial. Por ello acudieron a la Reina Regente, Doña María Cristina, y le solicitaron que LA

9 *Id.* p.108.
10 *Id.* p.111.

SANTISIMA VIRGEN DEL CARMEN FUERA DECLARADA PATRONA Y TITULAR DE LA MARINA DE GUERRA, COMO YA LO ERA DE LA MERCANTE.

La gracia no se hizo esperar.

He aquí la real Orden tal como la publicaba la Gaceta: "Real Orden 19 abril 1901 Patrona.

Dispone sea declarada Patrona de la Marina de Guerra la Santísima Virgen del Carmen, que lo era de hecho de todos los navegantes, y se verifique el 16 de julio, día de su festividad, y el siguiente, los actos que quedan mencionados:

1º La Marina de Guerra tiene por Patrona a la Santísima Virgen del Carmen, que lo es también de todos los navegantes.

2º El 16 de julio será festivo para todos los individuos que pertenezcan a la Marina Militar. Ondeará el pabellón en las dependencias establecidas en tierra y en los buques que se encuentren en puertos nacionales, se mantendrá izado el engalanado de sol a sol.

3º En el mismo día, se celebrarán en Madrid, en los Departamentos de Marina y en los buques en que haya personal eclesiástico, una misa a la que aistirán en traje de gala los individuos de todos los cuerpos y representaciones de las clases subalternas y de la Marinería y Tropa.

4º El día 17 se celebrará una misa de Requiem en sufragio de los fallecidos, debiendo asistir a ella el personal indicado, en traje de media gala.

5º En los Departamentos de Marina se celebrarán dichos actos precisamente en las Parroquias Castrenses. Los Tenientes Vicarios facilitarán los recursos propios de aquéllos..."[11].

Y sigue el Decreto hasta el nº 10, dando nuevas órdenes para esta celebración anual[12].

El 28 de junio del mismo año declaró este día del Carmen como día festivo para la gente del mar.

---

11 Ministerio de Marina, de D. O. n.46 y *María Patrona*...o.c.p. 125.

12 *María Patrona*...o.c. p. 126.

Al llegar, en 1931, los años laicos de la República, quedó suprimida esta festividad Patronal.

2ª.- El 18 de julio de 1936 fue un día triste para Escpaña pues dio comienzo la guerra entre hermanos, que duró tres años y que nunca debiera haber existido.

El Gobierno del General Franco declaró a más de veinte Patronazgos sobre diversas Entidades[13]. El primer Patronazgo que traía el Boletín Oficial del Estado fue para declarar a la Santísima Virgen del Carmen PATRONA DE LA MARINA ESPAÑOLA. Fue éste: "Orden 12 de julio de 1938 Virgen del Carmen.

"La gente del mar venera desde inmemorables tiempos a la Santísima Virgen bajo diversas advocaciones. Este fervor mariano tuvo consagración oficial en España por R.O. del 19 de abril de 1901, que declaró Patrona de la Marina de Guerra a la Santísima Virgen del Carmen, que lo era de hecho de todos los navegantes y la R.O. del 28 de junio del mismo año declaró festivo este día para la gente marinera, que venía celebrándolo con hondo fervor hasta que el laicismo oficial suprimió esta festividad.

Por todo ello, interpretando el sentir de los hombres del mar, se restablecen en toda su integridad, las reales órdenes del 19 de abril y 28 de junio de 1901, que proclamaron a la Santísima Virgen del Carmen Patrona de la Marina de Guerra"[14].

Cada año la Marina española, en todas sus ramas, celebra, con gran solemnidad y del modo más variado, a su Patrona, el 16 de julio.

Salvas marinas y salvas marianas

Sólo hemos querido dejar constancia de este doble hecho: la Virgen del Carmelo es la Patrona de los Mares y cómo sus hijos- todos cuantos trabajan en el mar- la han amado y deben seguir

---

13 *Id.* pp.120-130.

14 Ministerio de Defensa Nacional, B.O., 13 y *María Patrona...* o.c. pp. 130-131.

amándola si se sienten continuadores de las glorias de sus mayores.

Nos limitamos aquí a traer como un "ramillete" de flores que ofrecemos a la más bella FLOR; o como explosivas "salvas" que sus hijos, la mayor parte marinos, hacen explotar de su corazón agradecido en honor de la Patrona del Mar:

• *El Papa Pío XII* decía el 19.7.1946: "¡La Virgen del Carmen, Patrona de la gente del mar que confía su vida todos los días a la inestabilidad de las olas y del viento! Desde nuestro puesto de Timonel de la Barca de Pedro... alzamos la mirada, serenos y confiados, a la Virgen del Carmen -Respice Stellam, voca Mariam- y le pedimos que no nos abandone..."[15].

• y el 19.11.1955: "Marinos y marineros somos un poco todos, que, a través de este viaje, que es la vida, vamos dando bordadas para capear el viento contrario, para sortear escollos, para huir de los enemigos... Y si mirando a lo alto buscáis una estrella, Nos os invitamos a contemplarla en la que vosotros mismos llamáis "ESTRELLA DE LOS MARES", en vuestra Virgen del Carmen, que tantas veces y de tantas maneras ha mostrado su predilección por los que en las aguas inestables confían sus vidas al servicio de Dios y de la Patria"[16].

• *Salvador Moreno Fernández*, Ministro y Almirante de Marina: "No permitáis, Virgen del Carmen, que ninguno de cuantos sean llamados a conducir nuestros buques o a nuestros hombres en la lucha, se avergüencen de vestir Vuestro Escapulario, prenda segura de valor en el peligro, de paciencia en la adversidad, de constancia en el cumplimiento del deber, de abnegación y sacrificio".

• *José María Pemán*, ilustre literato español: "Rodeado el

15 Radiomensaje a Colombia.
16 A nuestros Guardias Marines.

cuello, del indiferente o pecador, es el Escapulario como el abrazo desesperado y último de una fe que no quiere naufragar".

• *Idem:* "La Virgen del Carmen debe ser la "Capitana de la Escuadra" que empareje con esa Capitana de las tropas de tierra que decora a la Virgen del Pilar".

• *Idem:*

"Yo la vi que estaba triste,
la Señora, en el altar,
su rostro llenaba el lirio
de una palidez mortal.
-¿Qué te pasa, mi Señora,
capitana de la mar,
que más que Virgen del Carmen,
pareces de la piedad?"

• *Juan de Contreras y López de Ayala,* Marqués de Lozoya: "Virgen de los marineros: Tú eres el consuelo único de los que cada día se juegan la vida en los riesgos del mar. Por Ti es menos pavorosa la soledad de los que se encuentran perdidos entre las sombras del cielo y de las aguas".

"Virgen de los marineros: Tú eres también la compañera en el último viaje. El que va a sumirse en el más terrible y tenebroso de los océanos, en ese mar sin fondo y sin riberas, que es la muerte, no tiene otro faro que tus dulces ojos, ni otro asidero que los cordones de tu Escapulario".

• *Rafael Estrada,* Almirante de Marina: "La Virgen del Carmen, con el Hijo de Dios en brazos, la rutilante corona de estrellas y el oscilante Escapulario, se halla presente en el mar en toda clase de formas posibles. En escultura, en las capillas de los barcos grandes; en los camarotes, en cuadros sobre el marpero".

• *Juan Ramón Jiménez,* premio nobel de literatura:

"¡Virgen del Carmen, que estén
siempre en tus manos los remos;

que bajo tus ojos sean
dulce el mar y dulce el cielo!"

• *Juan Pastor Tomasety*, Almirante de marina: "Los navegantes no navegamos solos; Tú, Virgen del Carmen, nos acompañas y nos recuerdas en las horas solitarias de la noche".

• *Idem:* "Reina y Patrona, eres nuestra Madre; te embarcamos en nuestros camarotes y en nuestras almas; de noche y de día velas nuestras guardias; proteges nuestras derrotas y sostienes la fe de nuestras almas...".

• *Estéban Bilbao*, Presidente de las Cortes Españolas: "El Santo Escapulario del Carmen, que nuestra marinería, dentro o fuera del uniforme, lo lleva sobre su pecho como si fuese una condecoración espiritual de toda la Marina española"...

• *Idem:* "Nuestros marineros eligieron por patrona a la Virgen del Carmen; y por ello sobre la cubierta de sus buques le entonan esa Salve marinera, eco lejano de aquella "cantio nautica", que según las crónicas cantaban nuestros marinos como suprema esperanza en las angustias de aquella milagrosa aventura".

• *Francisco de Cossío*, celebrado periodista: "La advocación de la Santísima Virgen del Carmen suscita en mí la idea de salvación. De ahí el sentido marinero de la Virgen del Carmen. El Escapulario es como un salvavidas de la eternidad".

• *Felipe de Abarzuza y Oliva*, Vicealmirante de Flota: "Conservad y acrecentad, Virgen del Carmen, en los marinos de nuestra Armada sus virtudes cristianamente caballerosas, exponente de su recia espiritualidad".

• *Idem*: "Las quillas de nuestros barcos, como pluma en manos de la Providencia Divina, han escrito, bien lo sabéis, Señora del Carmelo, parte gloriosísima y fecunda de nuestra

Historia en el inmenso libro del Mar...".

• *P. Félix García, O.S.A.*, conocido publicista: "Raro será el marino que no deje asomar por entre el escote, tostado de yodo y de sal, la medalla que le impuso una mano piadosa o el Escapulario del Carmen, ancla y timón, escudo y asidero".

• *Idem*: "Raro será el piloto que, antes de subir al puente de mando, no vuelva los ojos al cuadro o a la imagen de la Virgen del Carmen, que no falta en el navío, del que Ella es Patrona y Timonera".

• *Francisco Regalado Rodríguez*, Ministro de Marina y Almirante: "Salve, Estrella de los Mares: Tú serás nuestra bonanza y nuestra alegría sobre el azul de los mares en calma, y Tú serás nuestro sostén sobre el mar erizado de cólera por las galernas...".

• *Idem:* "Empuña Tú, Virgen del Carmen, la rueda del timón de nuestras naves y abran sus quillas surcos triunfales hacia destinos gloriosos...".

• *Idem:* "Recoge en la copa de oro de tu amor, Virgen del Carmen, nuestra ofrenda y nuestra súplica y preséntala a tu hijo en el ara inmensa y glauca de los mares".

• *J. Coll y Vehí*, ilustre poeta:
"Cuando en la mar turbulenta,
cuajada de blanca espuma,
envuelta en opaca bruma,
con bramido que amedrenta,
brama la brava tormenta,
ya en la playa salvo, ileso,
con un beso y otro beso,
cubre el náufrago anhelante
de lágrimas el semblante
en tu Escapulario impreso".

• *Juan Pablo II*, el martes 9.11.1982, en Santiago de Compostela, a los hombres del mar: "Que la Virgen del Carmen,

cuyas imágenes se asoman a las rías que hacen la belleza de esta tierra gallega, os acompañe siempre. Sea Ella la estrella que os guíe, la que nunca desaparezca de vuestro horizonte. La que os conduzca a Dios, al puerto seguro"[17].

17 *Juan Pablo II en España,* BAC, 1982, p. 183.

16
SEGLARES CARMELITAS

"Ni hay que pasar por alto a la muchedumbre de aquellos que pertenecen a la Tercera Orden vuestra, y que, viviendo en el siglo, profesan el Carmelitano Instituto, cada cual según su propia condición de vida".[1]

AUNQUE sea brevemente, creo es justo dejar aquí constancia de los que formamos esta gran familia carmelitana, ya que ella es la que recibió la "misión" de extender el culto y amor hacia la Virgen del Escapulario. Así, pues, como ya hemos tratado extensamente este tema [2] vamos a ser esquemáticos:

La familia carmelita

La familia carmelitana ya casi nada más de nacer, estuvo formada por: religiosos varones -hermanos y sacerdotes-, religiosas más o menos ligadas a la Orden -de vida contemplativa y vida

1 PIO XII el 7.10.1452, con cocasión del V Centenario de la Institución de la II y III Ordenes del Carmen, en *Anal. O. Carm.* 17(1952), pp; 188-190.

2 *Espiritualidad carmelitana*, Roma, 1968, pp. 404-414 y en esta obra, capítulo 5º.

apostólica- y cristianos seglares que recibieron diversos nombres con el correr de los tiempos.

Hoy el Carmelo está formado por:

• Tres ramas masculinas: carmelitas, carmelitas teresianos y carmelitas de la Inmaculada (en la India).

• Dos ramas de monjas contemplativas: carmelitas y carmelitas descalzas.

• Unas setenta Congregaciones femeninas de religiosas de vida apostólica, agregadas a las tres ramas masculinas, extendidas por el mundo y entregadas a los más variados apostolados: enseñanza, asistencia, hospitales, promoción, piedad, caridad, etc...

• "Seglares carmelitas", que procuran vivir el espíritu del Carmelo y que a lo largo del tiempo han recibido varios nombres. Los más generalizados son: *Terciarios carmelitas* y *Cofrades carmelitas*. Hoy en muchas partes prefieren llamarse: *Seglares carmelitas*.

Ayer

Dejamos aparte a los religiosos y religiosas, porque este no sería el lugar de traer su historia y apostolado.

Si hubiera espacio y fuera este su lugar, habría que contar el fecundo y gan apostolado que estos "Seglares" realizaron en el pasado en favor de la Iglesia. Mucho de cuanto hemos dejado consignado hasta aquí, sobre todo en cuanto a la popularidad de esta devoción del Escapulario del Carmen, a ellos se debe.

El Papa León XIII (+1903) decía: "Una inspiración divina me ha movido a reconocer en las Terceras Ordenes la regeneración de la sociedad..."

"Mi reforma social: la Tercera Orden. Propaguémosla, trabajemos mucho en este sentido. Yo quisiera que el número de terciarios llegase a un millón, o dos millones; mejor aún, desearía que todos los fieles fuesen terciarios"[3].

Y poco antes el santo Cura de Ars: "La reaparición de las

3 *Id.* p.406.

Terceras Ordenes y su magnífica propagación en nuestras ciudades y en nuestras campiñas, he aquí el medio escogido por la divina Providencia para nuestra resurrección moral y religiosa...

La Tercera Orden es la obra mejor que se puede propagar en las parroquias, porque es el medio más potente para encender de nuevo en los corazones la caridad"[4].

En lo tocante a los terciarios carmelitas, escribía el papa Pío XII (+1958), con ocasión del V Centenario de la institución de la Tercera Orden en 1452: "Hace cinco siglos que la Orden del Carmen constituyó, en muchas religiones, piadosas sociedades, cuya finalidad era la de honrar fervorosamente a la Madre de Dios bajo el título del Carmen y conforme con la manera de vivir del mismo Instituto carmelitano, tan benemérito de la religión católica por su tenor de vida, de acuerdo con las especiales exigencias de quien sigue viviendo en medio del mundo"[5].

Viviendo este espíritu del Carmelo, se santificaron aun viviendo en el mundo. De nuevo lo recordaba el papa Pío XII: "A este escogidísimo conjunto (de los santos del Carmelo) hay que añadir otros casi innumerables ejemplos, que si bien no brillan externamente con tan grande fulgor, sin embargo se os proponen como dignos de imitación con frutos saludables. Sin olvidar la muchedumbre de aquellos que, incorporados a vuestra Tercera Orden y viviendo en el siglo, acomodan sus condiciones peculiares de vida al Instituto de los Carmelitas; pudimos comprobar los grandes ejemplos que ellos dieron de su fe y de su fervorosa piedad para con esta Sede de Pedro con ocasión de su presencia a millares en Roma a lo largo del Año Santo"[6].

Sobre la Cofradía -cofrade del Carmen es el *hermano* que viste el Escapulario- baste recordar estas dos afirmaciones:

•"La Cofradía de Nuestra Señora del Carmen es la más

---

4 RAFAEL MARIAS LOPEZ-MELUS, O.CARM., *Pío XII y María*, Zaragoza, 1958, pp. 124-124.

5 *AAS* 44(1952), 811-813 y *Anal.O.Carm.* 17(1952), pp. 188.

6 *Id.*

antigua y ha sido la más favorecida de Dios, de la Virgen Nuestra Señora y de la Santa Sede"[7].

•"La Cofradía del Escapulario es la más numerosa asociación del mundo después de la misma Iglesia católica"[8].

Espiritualidad

Es la misma que la de la Orden del Carmen, de la cual forman parte, y que ya hemos estudiado en cuanto precede, pero vivida en el mundo.

Vale la pena recordar las palabras pontificias dirigidas a los *Seglares carmelitas* :"Consideren atentamente, sobre todo, que no podrán dedicarse con fruto al trabajo exterior y a las obras de apostolado si antes no han moldeado y ejercitado su espíritu en la virtud cristiana y en el amor a la oración y a la devota meditación. Después no escatimen ningún trabajo para atraer a los demás -a los que deben considerar y amar como hermanos- con la inspiración y la ayuda de la gracia divina, al camino de la virtud o, ya en éste, hacer que se dediquen cada día con más celo y entusiasmo a conseguir la perfección cristiana y dilatar más y más el reino de Jesucristo"[9].

Deben ser, además, por ser *Seglares Carmelitas,* heraldos de María a quien desean conocer, amar, imitar y propagar. Lo decía el mismo Pío XII: "De modo particular, conságrense como hijos a la Santísima Virgen del Carmen, venerándola con intensísima piedad y pónganse completamente bajo su poderosísimo patrocinio. Obrando así, la encontrarán durante esta vida, agitada por tantos peligros y calamidades, y también en la hora suprema de la muerte, solícita auxiliadora y consoladora amantísima; y en el fuego del Purgatorio, si en él hubiesen de expiar, medianera ante

---

7 J.BUENAVENTURA, T. O. S. F., *Los Escapularios*, Barcelona, 1906, p. 3, p. 55.

8 B. ZIMMERMAN, O. C. D., célebre historiador, en *El Carmelo*, 1905, p.120.

9 PIO XII en 1957 a los terciarios carmelitas que iban a reunirse en Fátima: *AAS*, 49(1957) pp. 346-348.

la gracia y justicia divinas"[10].

Síntesis

De una "Hoja", aprobada el 6.12.1982 por la Junta de Provinciales O. C. D. de España y Portugal, copiamos esta síntesis de lo que son estas Asociaciones de *Seglares carmelitas*.

¿QUÉ SON?

Los Seglares carmelitas son asociaciones de fieles integrados en el Pueblo de Dios- que aspiran a santificarse conforme al espíritu de oración y apostolado del Carmelo y viven en comunión con María mediante su culto e imitiación.

Los miembros de estas asociaciones pertenecen a la familia carmelita, con la que están unidos y de cuyos bienes espirituales participan.

QUE PRETENDEN

-Ayudar a sus asociados a llevar una vida cristiana solidaria;

-Fomentar entre ellos la devoción a la Virgen del Carmelo y a su Escapulario.

-Difundir el apostolado mariano-carmelitano en la Iglesia.

INGRESO EN LA ASOCIACION

-Los fieles que deseen entregarse al servicio de la Virgen del Carmen y se comprometan a *vivir* el espíritu del Carmelo en el mundo, deben conocer y, sobre todo, vivir, la Regla o Estatutos de su propia Asociación.

-Quien una vez conocido esto se decide, pide el ingreso a la competente autoridad de dicha Asociación.

DERECHOS

-Los cofrades se hacen objeto de la solicitud y protección de nuestra Señora;

---

10 *Id.*

-Disfrutan de las gracias e indulgencias del santo Escapulario;

-Participan de los biens espirituales de los demás Seglares carmelitas y de toda la familia carmelitana;

-Reciben la atencipón del Director de esta Hermandad, especialmente en caso de enfermedad;

-A su muerte, gozan de sufragios especiales.

OBLIGACIONES

-Vestir de continuo el Escapulario interior, el cual podrá sustituirse con justa causa por la medalla correspondiente;

-Rezar diarimente las preces que se les impusieron al recibir el Escapulario;

-Hacer la visita semanal a la Virgen del Carmen;

-Asistir a los cultos organizados por la asociación, así como a las reuniones de formación o estudio;

-Tomar parte activa en las tareas apostólicas que se programen;

-Llevar, en el culto público a la Virgen, los distintivos establecidos;

-Propagar la devoción a la Madre de Dios por medio del Escapulario;

-Cooperar al pago de los gastos de la Cofradía según sus posibilidades y generosidad.

PARA ALCANZAR ESOS FINES

-La Asociación organiza actos religiosos o cultos especiales, congresos, concentraciones marianas, etc;

-Convoca periódicamente reuniones generales y seccionales;

-Programa actividades formativas, apostólicas y de caridad;

-Fija unas cuotas que los socios satisfarán dentro de sus posibilidades y según su generosidad.

LA VIRGEN, MODELO DEL SEGLAR CARMELITA

Los miembros de estas asociaciones tienen el empeño de alcanzar la santidad, ponen sus ojos en la Virgen, como Madre de Cristo y de los cristianos. La imitan "en el plano de la fe, de la caridad y de la perfecta unión con Cristo". Se afanan en configurarse con ella. Y la escogen como"camino real para ir a Jesús y a sus fuentes de salvación".

CULTO A LA VIRGEN

El culto que el Seglar carmelita tributa a nuestra Señora tiene su razón de ser en los lazos que la unen con Cristo. Dicho culto es sobre todo litúrgico, pero sin subestimar "las prácticas y ejercicios de piedad marianos recomendados en el decurso de los siglos" entre los que resaltan "el Rosario y el uso devoto del Escapulario del Carmen'.

En este culto ocupa lugar destacado la solemnidad de la Virgen del Carmen, "fiesta verdaderamente eclesial" con sus días de preparación, así como otras festividades marianas y sus vísperas, los sábados de todo el año y la función mensual del santo Escapulario.

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN

El Escapulario del Carmen, signo sencillo pero elocuente de la vida mariana de los Seglares carmelitas , sintetiza las relaciones entre ellos y la Virgen, les manifiesta el amor de la Madre y les exige vivir su filiación traducida en virtudes.

Saben que "el Escapulario es como una librea mariana, prenda y señal de la protección de la Madre de Dios" y 'un espejo de humildad", "un compendio de modestia y de candor" y "un signo de consagración a la Virgen".

Por otra parte, siendo el Escapulario prenda del hábito de la Orden carmelitana, "quien lo recibe queda asociado en un grado más o menos íntimo al Carmelo y se hace propiedad de nuestra Señora".

BENEFICIOS QUE REPORTA EL ESCAPULARIO

Los Seglares carmelitas, a la luz del Escapulario que visten, descubren su rica espiritualidad hecha de:

-Vida interior y orante en comunión íntima con la Virgen de la Contemplación;

-Filiación mariana, ya que al ser hijos de Dios, son también hijos de María, cuyo hábito traen como signo de su protección;

-Hermandad, que les une con la Virgen y los asocia entre sí, como miembros de la familia carmelitana.

APOSTOLADO

Los Seglares carmelitas, sin olvido de otras actividades, deben:

-Participar "en la misión salvífica de la Iglsia ante dodo por el apostolado de la promoción de la vida espiritual".

-Otorgar suma importancia al Apostolado Mariano, principalmente por la oportuna prestación y difusión del Escapulario del Carmen;

-Cooperar, en lo posible, a las actividades parroquiales y diocesanas;

-Promover las vocaciones a la vida consagrada;

-Prestar atención apostólica preferentemente a los pobres, ancianos y enfermos.

-Comprometerse de algún modo en la empresa misionera, considerándola como "una de las obras predilectas de la Orden".

FORMACION DE LOS ASOCIADOS

Siendo la formación el índice de la vitalidad de la asociación, los asociados deben procurar instruirse por sus propios medios, pero también han de asistir a los Ejercicios espirituales de cada año y a las Reuniones que periódicamente organice la asociación.

17

ACTUALIDAD DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

"Estímense las prácticas y ejercicios de devoción a la Virgen María... entre las que creemos se han de contar... el uso devoto del Escapulario del Carmen".[1]

El culto a María hoy.[2]

EL Concilio Vaticano II, al tratar de la veneración a la Virgen María, amonestaba encarecidamente a todos los hijos de la Iglesia a que fomenten con generosidad el culto a la Santísima Virgen, particularmente el litúrgico; que estimen en mucho las prácticas y los ejercicios de piedad hacia Ella recomendados por el Magisterio en el curso de los siglos. Y exhorta encarecidamente a los teólogos y a los predicadores de la palabra divina a que se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios...[3].

---

1 PABLO VI el 2.2.1965 a su Cardenal Lagado al Congreso Mariológico Internacional de Santo Domingo, en *Anal.O.Carm.* 24 (1965), pp. 185-188.

2 Cfr. nuestro libro *Orar con María y Orar a María*, Amacar, 1983, pp. 38-48.

3 *L. G.* 67.

Diez años después, el papa Pablo VI, en su Exhortación "Marialis cultus" del 2.2. 1974, señalaba las directrices prácticas para esta renovación. En ella hacía notar que la "veneración de los fieles hacia la Madre de Dios ha tomado formas diversas según las circunstancias de lugar y tiempo, la distinta sensibilidad de los pueblos y su diferente tradición cultural... Pedimos que haya una diligente revisión de los ejercicios de piedad a la Virgen; revisión que querríamos fuese respetuosa con la sana tradición..."[4].

Los estudios mariológicos en el post-Concilio se han enriquecido y se han enderezado en algunos aspectos y lugares que se habían desviado.

El resumen de la "Mariología del Concilio", que ya hemos recordado en cuanto precede, podríamos sintetizarlo en estas dos ideas:

• Todo culto a la Virgen María tiene su origen *en* y debe tender a la Persona de Jesucristo, su Hijo, ya que, como muy certeramente ha dicho el Concilio, "al ser honrada la Madre, el Hijo... sea mejor conocido, amado, glorificado, y que, a la vez, sean mejor cumplidos sus mandamientos"[5].

• Esta es la última finalidad del culto a la Santísima Virgen: Ojalá tengamos siempre presente en nuestros cultos litúrgicos y devocionales a la Santísima Virgen María y tratemos de dar vida a las bellas palabras del Concilio: "Recuerden los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentiminto estéril y transitorio ni en una credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes"[6].

Concuerdan con estas directrices las que las actuales *Cons-*

---

4 *Marialis cultus*, 24.
5 *L. G.* 66.
6 *L. G.* 67.

tituciones de la Orden del Carmen señalan para los religiosos carmelitas y en cierto sentido para cuantos viven agregados a ellos ya que por la vestición del Escapulario, se hacen miembros de esta Orden eminentemente mariana:

"El culto a la Sma. Virgen María y su propagación pertenece a la misma misión de la Orden dentro de la Iglesia. Por ello, siguiendo la mente de la misma Iglesia, fomentaremos generosamente el culto, sobre todo litúrgico, a la Bienaventurada Virgen; asimismo, ténganse en gran estima las prácticas y ejercicios de piedad para con ella, recomendados en el curso de los siglos por el Magisterio. Conservando las formas tradicionales de devoción mariana (por ejemplo: el rezo del Rosario), nada impide que se hallen otras nuevas"[7].

"Entre estas prácticas recomendadas por la tradición, ha de contarse el santo Escapulario carmelita, el cual, siendo como es el hábito de una Orden dedicada a María y un sacramental de la Iglesia, constituye un símbolo apropiado para expresar nuestra devoción a la B. V. María y la afiliación de los fieles a la familia carmelita. Este hábito de la Orden trae a nuestra mente las virtudes de María, con las que debemos revestirnos, especialmente la íntima unión con Dios y el humilde servicio a los demás en la Iglesia de Dios"[8].

Fundamento doctrinal del Escapulario del Carmen.

Siendo sinceros, hemos de afirmar que tanto el Escapulario como otras devociones a la Virgen María han sufrido un enfriamiento o bajón en las últimas décadas en algunos estamentos sociales.

Los aires modernos han intentado acabar con la gloriosa historia de siete siglos de fervorosa devoción. Millones de cristianos han vestido el hábito de la Virgen María y por su medio han recibido gracias innurables. Quizá haya contribuido a ello el

---

7 *Constituciones Orden Hnos. B. V. M. de M. C.*, Roma, 1971, art. 69.
8 *Id.* art. 70.

haberse fijado más, tanto los escritores como los predicadores, en la materialdad del mismo, en sus privilegios y gracias, en su historicidad... más que en su valor interno y espiritual, en su teología y en su rico simbolismo como "vestido".

La Iglesia misma, al aprobarlo, alabarlo, bendecirlo, enriquecerlo con muchas idulgencias y propagarlo, debe ser siempre la más segura y fiel regla de la más sana ortodoxia.

Por ello, es necesario que la devoción del Escapulario se presente como lo que es: parte del culto a la Virgen María, que muy mucho contribuye a venerarla, amarla, invocarla e imitarla según las cauces que ha señalado la misma Iglesia Conciliar y la Iglesia de todos los tiempos.

Y otra idea: La devoción del Escapulario forma parte, es la concretización, de la devoción que siempre el Carmelo ha profesado a María como a su Madre y Patrona, como a su Fundadora y Hermana queridísima.

Este tema de palpitante actualidad por su valor profundo y teológico lo ha estudiado un ilustre mariólogo de nuestros días[9] cuyas ideas hacemos propias:

a) En este sentido, toda la vida mariana del Carmelo está como en su ápice compendiada, de una forma concreta e institucional, en la devoción al Escapulario, considerada en su sentido pleno de vida cristiana contemplativa y apóstolica, que la Iglesia, autenticándola, ha hecho suya, como expresión ideal y típica de su devoción a María, apta de un modo particular en la actualidad, dentro de la estructura general de la economía de la gracia, para que, comprendida mejor la misión de María en la Iglesia, todo el pueblo de Dios encuentre en ella una fuente abundante de vida espiritual.

b) Por eso, para valorizar como es debido la devoción del Escapulario, lo que sobre todo importa es insistir en el valor espiritual del Escapulario a la luz de la fe, conforme a las orientaciones conciliares y pontificias. De modo que, distinguiendo entre

---

9 P. ENRIQUE MARIA ESTEVE, O.CARM., en un artículo inédito.

"devoción y devociones", la devoción al Escapulario aparezca como una *forma* o *práctica* de devoción, singularmente eficaz, para fomentar la verdadera devoción interna de entrega total a Dios por María.

c) En efecto, la devoción al Escapulario, considerada íntegramente como *consagración al servicio de María por la vestición de su hábito en la esperanza del cumplimiento de sus promesas*, no es en el fondo otra cosa, desde el punto de vista teológico, que una aplicación concreta de la doctrina de la *Maternidad espiritual* y de la *Mediación marial* bien entendida, y, por lo tanto, un reconocimiento práctico de nuestra total dependencia filial de María y de su absoluta Realeza en el orden sobrenatural de la gracia.

d) Así, renovada *doctrinal* y *vitalmente* la devoción al Escapulario, será para nuestro tiempo como un mensaje de actualidad, que, superada toda oposición o separación entre religión y vida, hará que la vida bajo la dirección de María y de la Iglesia, sea profundamente religiosa por la fe, la caridad y la esperanza, pues una verdadera devoción mariana no puede significar más que una cosa: la presencia viva de María en una vida humana y su profunda influencia en toda la conducta.

Es lo que sucedió ya en el pasado, como en el s. XVII, cuando algunos eruditos críticos, más o menos influenciados de jansenismo y protestantismo, bajo el pretexto de autenticidad *interior* o de inferioridad auténtica y de sobriedad primitiva, pero en realidad por desconocer el carácter de gracia y de amor y, por lo tanto, de plenitud del catolicismo, que exige la cooperación de las criaturas, pretendían eliminar todas las manifestaciones exteriores en la vida religiosa del pueblo, sin las cuales tampoco es posible una interioridad auténtica.

Naturaleza de la devoción al Escapulario.

a) Así pues, la verdadera devoción al Escapulario exige que, para entender su íntima naturaleza, se insista ante todo en su profundo *simbolismo* de vestido religioso, que, por cierta incorporación a la vida religiosa, nos *consagra* a Dios por medio de la

Sma. Virgen, puesta la confianza en su perpetuo patrocinio, conforme a las promesas del Escapulario.

En efecto, en virtud de su elemento institucional, como hábito que es de la Orden del Carmen, el Escapulario introduce en el espíritu de los consejos evangélicos, pobreza, obediencia y castidad, en particular de la castidad, que vive el Carmelo para bien de todos, dentro del misterio de la Iglesia, que hace del Escapulario una señal de salvación o *sacramental*, es decir, un signo y medio de la *consagración del mundo* propia de los laicos, que se sirven de él como recuerdo y medio para llegar hasta Dios.

b) Consiguientemente, al *vestir* "piadosamente" el Escapulario, recibiéndolo de manos de la Iglesia, de tal modo nos *despojamos* del "hombre viejo" caído y nos *revestimos* del "hombre nuevo" redimido, según se expresa el apóstol S. Pablo, que quedamos santificados o consagrados a Dios, reviviendo el misterio pascual de la Muerte y de la Resurrección del Señor, fundamento de toda la espiritualidad cristiana a base de penitencia y oración. Con lo que nos obligamos a vivir más plenamente nuestro bautismo en Cristo, para revestirnos así más perfectamente en el Nuevo Adán del vestido de la gracia, de la integridad y de la inmortalidad que en Adán perdimos. Tal es el profundo simbolismo espiritual que tiene el vestido en la Biblia, como signo de la alianza o relación del hombre con Dios y su gloria.

c) Pero como hábito de una Orden, cuyo *título* es de los "Hermanos de la V. M. del M. C.", el Escapulario es, por su misma naturaleza, *signo* también de interna devoción mariana, aunque no de una devoción cualquiera, sino de una tal que afecta a todo el hombre con toda su vida, o sea, es signo de una *consagración total* a la Virgen, que más que con actos exteriores y pasajeros, se vive con una vida de continuo contacto con Dios por María, con una vida de unión con María, la Madre de Dios.

d) Para vivir, pues, como es debido, la devoción al Escapulario, precisa formarse una clara y exacta idea de la consagración a la Madre del Redentor, como acto perfectísimo de la virtud de la religión, con todos sus *valores* (teológico-cristológico-mariológi-

co), con todas sus vivencias (latréutica, santificadora y eclesiológica) y con todas sus exigencias (personales, familiares, sociales y cósmico-universales), por el cual acto rendimos a la Virgen María, en virtud de su mediación universal en la economía de la gracia, el mejor homenaje que le podemos ofrecer al ofrecerle el corazón de un hijo suyo, amándola como un niño, simplemente, profundamente, oficialmente, dentro del gran misterio del amor de Dios.

Pastoral del Escapulario.

a) Pero, a fin de que mejor aparezca la conexión de la devoción al Escapulario con el misterio de Cristo y de la Iglesia, su bendición e imposición ritual tendría que conectarse con alguna acción litúrgica, en particular con los grandes sacramentos de la iniciación cristiana, Bautismo y Eucaristía. De modo que este sacramental del Escapulario nos recuerde siempre nuestra incorporación a Cristo, a cuyo encuentro vamos en unión con María, para ofrecernos al Padre por la fuerza del Espíritu en sacrificio perpetuo de alabanza y de acción de gracias.

b) Dado, sin embargo, que tanto los sacramentos como los sacramentales, preparación y prolongación de aquellos, son signos de fe que exigen nuestra activa colaboración y nuestro libre consentimiento, es necesario que la vestición del Escapulario vaya acompañada de una oportuna catequesis de la Palabra, que explique sencillamente su sentido y su valor espiritual, en orden a la actualización de la obra de la redención de Cristo dentro de la comunidad de gracia, que es la Iglesia.

c) De este modo, en todas las circunstancias de la vida, especialmente en la hora de la tentación y del pecado, como en la hora de la muerte, el Escapulario, como símbolo de nuestra consagración a María, la Madre de Dios, vendría a ser el testimonio elocuente de nuestro más profundo deseo de obtener al fin en Dios la felicidad eterna, a la vez que el signo de nuestra constante plegaria a la misericordia de Dios maternalmente se ha mostrado en María, y, por consiguiente, el signo de nuestra cierta esperanza

y de nuestra predestinación a la vida eterna con la pronta liberación del Purgatorio.

b) Ello, sin embargo, exige que se considere el Escapulario, en cuanto es un hábito bendecido que moralmente hay que vestir siempre de un modo religioso como una *forma de vida* toda orientada hacia Dios, a quien se encuentra en todas las cosas, cuando se le busca con corazón puro, a imitación de María, la Esclava del Señor, para recapitularlo todo en Cristo y en su Iglesia, contra el mayor peligro del cristianismo en nuestro tiempo, que es el naturalismo; pues nuestro mundo se caracteriza por una secularización excesiva del hombre moderno, por la idolatría de la vida y por la pérdida de todo sentido sobrenatural de la existencia.

Conclusión

He aquí por qué los Carmelitas, siguiendo las huellas de sus antepasados y en representación de la Iglesia que honra a la Virgen con filial afecto de piedad como a Madre amantísima, a fin de propagar entre los fieles la vida mariana de la Orden, inculcan tanto *el uso religioso del Escapulario del Carmen*, que, en frase de Pablo VI, debe considerarse *de un modo particular* entre las prácticas y ejercicios de piedad mariana recomendados en el curso de los siglos por el Magisterio de la Iglesia, firmemente convencidos de que la Virgen, "por su amor materno, cuida de los hermanos de su Hijo, que peregrinan y se debaten entre peligros y angustias y luchan contra el pecado hasta que sean llevados a la patria feliz." La Madre de Jesús, de la misma manera que, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es imagen y principio de la Iglesia que habrá de tener su cumplimiento en la vida futura, así en la tierra precede con su luz al peregrinante Pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor".

Hoy el ESCAPULARIO DEL CARMEN goza de palpitante actualidad:

• PORQUE ES: Como vestido, signo externo de la interna

devoción y consagración a la Madre de Dios.

• PORQUE ES: Una llamada constante a vivir en presencia de Dios de acuerdo con esta consagración a María.

• PORQUE ES: Una señal de nuestra esperanza en María, de nuestra confianza en la Madre de la Iglesia.

• PORQUE ES: Señal de la comunión que establece la Virgen María entre nosotros con Cristo y su Iglesia.

• PORQUE ES: "Devoción constantemente recomendada a lo largo de los siglos por el Magisterio de la Iglesia"[10].

• PORQUE ES: Memorial de las virtudes de la Virgen María: humildad, castidad, modestia, candor, oración, y, sobre todo, CONSAGRACION a MARIA[11].

• PORQUE ES: Rico tesoro de gracias e indulgenicas dadas por la Iglesia.

• PORQUE ES: Historia de innumerables prodigios materiales y espirituales durante siete siglos.

• PORQUE: Lo han vestido millones de hombres de todos los estratos sociales y lo han recomendado los Santos.

• PORQUE: "Pocas devociones -hay muchas y muy buenas devociones marianas- tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices"[12].

---

10 *L. G.* 67 y PABLO VI el 2.2.1965 a su Cardenal Lagado al Congr. Mariol. Intern. de Santo Domingo, *Anal. O. Carm.*, 24 (1965), pp. 185-188.

11 PIO XII el 11.2.1950 en su Carta Magna *Neminem profecto latet*...o.c.

12 JOSE MARIA ESCRIVA DE BALAGUER, *Camino*, n. 500.

EPILOGO EN TRES ACTOS

Pocas veces hemos escrito un Epílogo con tanta emoción y gusto como este. Va a constar de tres escenas, actos o partes, que resumen cuanto hemos escrito hasta aquí en los diecisiete capítulos anteriores:

1º.- El Mártir del Escapulario

Me imagino que muchos mártires -sobre todo durante la Revolución francesa de 1794 y la Guerra Española de 1936- habrán muerto con el Escapulario en su pecho. Pero no conozco ningún caso tan emocionante, tan valiente y tan aleccionador como este, que, brevemente, te voy a referir. Cuando lo leí, con más riqueza de detalles que yo te cuento, me emocioné, se me humedecieron los ojos y mi piel se puso "como de carne de gallina".

Se trata de un valiente zaireño, negro por tanto, de principios de este siglo, que nos demuestra de qué es capaz el Vestido de María si se lleva "piadosamente" El don de fortaleza que da al que lo viste como un sacramental de María es una maravilla. Algo que debiéramos procurar imitar.

Se llama Isidoro Bakanja. Nació en Zaire (Africa) entre el

1880-1890.[1]

Siendo joven de unos 25 años, el seis de mayo de 1906, recibió el bautismo, y, poco después -el 25.11.1906-, la Confirmación. El 8 de agosto de 1907, la Comunión. El librito de catecismo con el que se formó en la fe cristiana, preparado por los Padres Trapenses, daba gran importancia al *testimonio* o buen ejemplo. Preguntaba: "¿Como se sabe que alguien es cristiano?

- Si lleva colgado del cuello un Escapulario de María y un Rosario. De ese modo, ese hombre es cristiano y es conveniente que muestre su Fe ante los otros.

Amigos míos, es bueno que el Escapulario y el Rosario estén siempre con nosotros.

Dios es nuestro Padre.

María es nuestra Madre y ha demostrado frecuentemente que protege a sus hijos".

Por eso, Bakanja recibió en el Bautismo el Escapulario de Nuestra Señora del Carmen como signo de nueva propiedad. Sobre su vida en Coquilhatville tenemos solamente este testimonio directo: "Bakanja tenía un carácter muy dulce. No discutía jamás. Era un cristiano buenísimo".

Y también: Bakanja era siempre afable con todos, blancos o negros; no discutía jamás; rezaba siempre".

Se puso a trabajar en una empesa de caucho que dirigía como gerente un belga "blanco" llamado Longange. Este tenía odio declarado a todo lo que oliese a "religioso o cristiano", a lo que despectivamente llamaba "mompére" y había prohibido que se rezase y se llevasen signos externos de religión. Un día, mientras Bakanja sirve la mesa a Longange, nota el Escapulario en el cuello de Isidoro. Le dice:

"Bakanja, quítate ese amuleto del cuello. Es una cosa desagradable. No quiero ver más esa especie de "mompére" aquí".

---

1 Entresacamos estas notas biográficas martiriales de la revista *Dans le Sillón Missionaire*- órgano del instituto Secular agregado al Carmelo *"Donum Dei"*-, Nº 237, enero-marzo 1988, pp. 3-11.

Pero Bakanja no se lo quita. Por la noche se queda dormido después de haber rezado al Escapulario que lleva al cuello.

Algunos días más tarde, regresan al Ikili. Durante el desayuno, Longange nota el cordón del Escapulario, que sale de la camisa de Bakanja. Se enoja y grita:

-"¿Qué significa esto? Te había dicho que te quitaras eso. ¿Por qué no lo has hecho? Por no haberlo hecho, ahora vas a ver las estrellas... " Y mandó que le dieran 25 azotes con uno de los látigos del lugar. Con humilde sumisión, Bakanja soportó el castigo inmerecido. Poco le importa el látigo, mientras que quitarse el Escapulario sería algo muy diferente. Está decidido a no separarse jamás de él. Tanto peor si le azotan...

El mutismo de Bakanja saca de quicio a Longange, que se dice:

"¡No hay nada que hacer con estos perros cristianos! ¡Minan la autoridad de los blancos! Si este tipo continúa comportándose así, todo el personal se pondrá a rezar..."

Las cosas siguen así hasta el 2 de febrero de 1909. Longange decide acabar con Bakanja. Manda que le maten. Bakanja, al enterarse, valiente, se presenta ante él y le dice:

"No te he robado. No me he acercado a tu mujer ni a tus concubinas... He hecho cuanto me has mandado...¿Por qué quieres matarme?"

"-Cierra el pico, animal de "mompére"-le contesta malhumorado Longange-, voy a mandar que te azoten hasta matarte porque llevas esos trapos y enseñas oraciones a mis trabajadores".

Manda a un compañero negro que le azote con un látigo para domar a los elefantes, lleno de clavos sobre el cuero. Viendo que su compañero no lo hace, él mismo se arroja sobre él, lo tira al suelo y le golpea bárbaramente gritanto:

-"¡Termina todo ese teatro!¡No quiero ver más aquí esos trastos de "mompére"! Arranca el Escapulario del cuello de Isidoro y lo tira a su perro, que lo coge y va a destrozarlo en el campo de boniatos.

Le golpea con sus botas, con el látigo y lo deja casi muerto. Bakanja, chorreando sangre por todo el cuerpo, gime:

-"Blanco, estoy muriendo... piedad... Mamá, me muero...

El verdugo sanguinario no se mueve a piedad. Bongele le propina doscientos cincuenta golpes; está fatigado. Esta vez, Longange abdica y se calla.

El mártir recoge sus pobres fuerzas y trata de levantarse, pero vuelve a caer, en su sangre. Es una llaga viviente. Bakanja gime:

-"El Blanco me ha matado con un látigo; no quería que rezara a Dios; me ha matado porque recitaba mis oraciones y porque llevaba el Escapulario".

Longange se entera que ha llegado un Inspector de la empresa que él dirige y teme que todo se sepa. Para evitar que Bakanja le cuente nada, lo encierra en un calabozo, donde le comen las ratas y recibe nuevos golpes y malos tratos de Longange. Un día dejan la puerta abierta, y, arrastránsdose, puede huir Bakanja. En la huida, se encuentra con Moyá Mptsu, que es un criado del Inspector Potama, quien queda profundamente impresionado al verlo hecho una calamidad. Bakanja le dice:

-"El Blanco me ha golpeado sin motivo. No le he robado nada. Nunca me acerqué a sus amantes ni a sus concubinas. El Blanco me ha fustigado sin razón. Amigo mío, yo no miento. Yo soy cristiano, no engano a nadie. Esta es la pura verdad: el Blanco me ha flagelado porque soy cristiano. No quería tener cristianos. Si muero, "Fafa" (el Padre o Dios) sabrá que he dicho la verdad. Si ves a mi madre, si vas a casa del juez, si vas a la residencia del Padre, diles que muero porque soy cristiano".

Moya Mputsu le consuela, prometiéndole presentarle a su amo, el Inspector, cuando emprenda el regreso.

El inspector Potama se entera de lo ocurrido y destierra a Longange por haberle castigado tan bárbaramente sin motivo justificado y cura con cariño a Bakanja. Todo su cuerpo es una llaga. Se lo come el pus y los gusanos. Debe permanecer siempre

con el vientre pegado en tierra.

El 24 y 25 de julio tiene el gran consuelo de recibir la visita de los misioneros. Se confiesa, recibe la Unción de enfermos y la Eucaristía. A las preguntas de los misioneros, de nuevo les dá cuenta de lo ocurrido con estas palabras:

-"El Blanco no amaba a los cristianos. No quería que yo llevara el hábito de María, el Escapulario. Me insultaba cuando rezaba".

El Padre trata de consolarlo. Bakanja le reafirma entonces su "fiat", su plena adhesión a la voluntad de Dios:

-"No tiene importancia que yo muera. Si Dios quiere que viva, viviré; si Dios quiere que muera, moriré. Me da igual".

El Padre desea exhortar también a Bakanja a que no nutra odio en su corazón, a que perdone al Blanco que lo ha maltratado, aun a rezar por él, devolviéndole bien por mal.

Le responde Isidoro:

"No estoy enojado contra el Blanco; el que me haya flagelado es asunto suyo, no mío. Sí, si muero, pediré por él en el cielo".

La mañana del domingo 15 de agosto de 1909, escupe sangre y pus. Se levanta y hasta llega a tomar parte en la oración. Poco después muere.

Los cristianos le entierran con el Rosario que tenía en las manos y con el Escapulario de la Virgen del Carmen sobre su pecho y espalda llagada.

Aquel día la Iglesia celebraba la entrada triunfal de María a los cielos. Hoy atravesaba la puerta del paraíso este Mártir del Rosario y del Escapulario del Carmen.

2º ¡ GRACIAS, SANTO PADRE!

1).- Quince días pensando en el Carmelo...

La segunda quincena del mes carmelitano de julio de este año Mariano 1988 hemos gozado de lo lindo.

Desde la Carta Magna del Escapulario "Neminem profecto latet" de Pío XII (11.2.1950) habían pasado 38 años. Es cierto

que Juan XXIII, Pablo VI y el mismo Juan Pablo II habían dicho cosas bellas sobre la Virgen del Carmen y sobre el santo Escapulario pero no tan extensas ni tan hermosas como las que este verano nos ha regalado, en dos ocasiones diferentes y solemenes, el papa Juan Pablo II, terciario carmelita. Parece como si durante los días del 15 al 24 de julio el Papa tuviese como tema de meditación esta advocación tan popular del Carmen, el vehículo de esta devoción -Escapulario- y a la Orden que lo propaga.

Aunque algunos fragmentos de esta doctrina ya los hemos citado en cuanto precede creemos vale la pena traerla aquí como el mejor y más autorizado RESUMEN de este libro.

I.- *El 16 de julio.*

Era sábado y fiesta litúrgica de la Virgen del Carmen. El papa se encontraba pasando unos días de vacaciones en los Alpes italianos. Este día, bien de mañana, subió al pueblecito Pian di Neve en el Monte Adamello, en las Dolomites italianas. El papa celebró la Eucaristía ante varios miles de alpinistas y soldados reunidos allí para conmemorar el 70º aniversario de la terminación de la primera Guerra Mundial y el 25º de la peregrinación anual que hacen los soldados alpinos. Estaban a más de tres mil metros de altura.

En la homilía de esta Fiesta de la Virgen del Carmen trató el santo Padre sobre *las grandezas creadas por el Dios de la paz.*

Al final de su reflexión, añadió una rica síntesis de lo que el Papa Pío XII dijo sobre el santo ESCAPULARIO hace casi cuarenta años. Es decir, actualizó, después del Vaticano II, esta rica y popular devoción que hemos heredado como rico patrimonio de nuestros mayores:

"Finalmente, la última reflexión que deseo proponeros, queridos alpinos, se refiere al recuerdo de la Virgen del Carmen que la liturgia nos hace celebrar hoy, 16 de julio. Para vuestra XXV peregrinación al Adamello habéis elegido una jornada auténticamente mariana y habéis decidido levantar junto a este altar una imagen de la Virgen del Adamello, que gustosamente bendeciré al terminar la celebración eucarística. Me complacen

mucho este gesto, que se inserta muy bien en el marco del Año Mariano, y vuestra devoción a la Madre de Dios que, en todo lugar y en todo tiempo, está junto a cada uno de nosotros con su amor y protección.

No es éste el momento para detenernos a iluminar la especial devoción a la Virgen del Carmen. Me limito a citar algunas palabras de Pío XII, que escribía en un autorizado documento: "Nadie ignora ciertamente cuánto contribuye a avivar la fe católica y a corregir las costumbres el amor a la Bienaventurada Madre de Dios, sobre todo a través de esas expresiones de devoción con las cuales, más que con otras, parece que se enriquecen las mentes con la doctrina sobrenatural y los ánimos se ven empujados al cultivo de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse ante todo, la devoción al santo Escapulario del Carmen, que, por su sencillez, se adapta a la índole de toda persona y se halla ampliamente difundida entre los fieles cristianos, con ricos frutos espirituales" (Carta Apostólica Neminem profecto, 11 de febrero de 1950: AAS 42, 1950, pág. 390).

Siempre, pero de modo especial en esta singular festividad, María Santísima nos recuerda que la finalidad fundamental de la vida es la salvación eterna y nos asegura su intercesión para la perseverancia en la fe y en la gracia hasta el final de nuestra peregrinación terrena.

La Virgen María, que "avanzó en la peregrinación de la fe", mirará también desde este monte, con maternal benevolencia, a las poblaciones de los valles que están en sus alrededores, ayudándoles a tener una fe capaz de afrontar los retos de nuestro tiempo.

Mira con amor, Virgen María, a los pobres, a los que sufren, a los jóvenes, esperanza del mañana. Que estés maternalmente cercana a todas las personas, las familias, las naciones. ¡Auxilia al pueblo cristiano en su lucha contra el mal, oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!".

Además de actualizar la doctrina del papa Pío XII sobre la necesidad e importancia de esta devoción del santo Escapulario el

papa Juan Pablo II hace especial hincapié en el primero de los Privilegios de esta Devoción", que es el fin primordial de nuestra existencia. ¿Puede darse una mayor actualidad a este Vestido de María?.

Ese mismo día el Papa se trasladó a Col Cumano de Santa Giustina Bellunese -de tan gratos recuerdos para los carmelitas de mi generación que pasamos varios veranos allí (1949-1952)-, para visitar el "Centro de Espiritualidad y Cultura Papa Luciani". Aquí tuvo un interesante discurso en el cual nombró varias veces a la Virgen del Carmen. Así: "El amor será siempre vencedor, el amor todo lo puede...

Hoy, en la festividad de la Bienaventurada Virgen del Carmen, esta expresión que él había tomado de "Diálogos de Carmelitas", de Georges Bernanos, parece adquirir una luz nueva. El amor todo lo puede, siempre es victorioso, incluso frente a las inexorables leyes del tiempo y de la muerte".

Después, recalcando que el *silencio* y la *oración* son características del hombre de Dios, veía estas virtudes en la espiritualidad de la Fiesta que se celebraba aquel día:

"Para conseguir todo esto es importante reservar espacios al silencio, a la meditación, al prolongado coloquio con Dios, que se transforma en canto de alabanza, de adoración, de acción de gracias.

La liturgia hoy hace memoria de María, venerada con el título de la Virgen del Carmen. La Virgen Santísima glorifica al Señor con el cántico del "Magníficat", convertido en oración de los cristianos de todos los tiempos, y está presente en el Cenáculo en la espera orante del Espíritu Santo: sed como Ella, ante todo, hombres y mujeres de oración".

Y terminaba así su discurso: "Invoco al Señor, por intercesión de la Santísima Virgen del Carmen, prosperidad, serenidad y paz para toda la amada comunidad eclesial de Belluno-Feltre"

---

2 *L'Osservatore Romano*, 24 julio 1988, pág. 2, edi. castellana.

II.- *El 24, domingo.*

Era el primer Angelus que rezaba este verano en Castelgandolfo. *L'Osservatore Romano*, en su edicción castellana, trae, con grandes caracteres y en el lugar más destacado de la primera página, este preciosisimo texto que sintetiza magníficamente el CARISMA MARIANO de la Orden del Carmen y de cuantos visten el santo ESCAPULARIO. Difícilmente se puede expresar mejor:

"NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Meditación dominical del Papa a la hora meridiana del "Angelus", en Castelgandolfo.

1. Este mes de julio hemos celebrado la memoria de Nuestra Señora del Carmen, tan querida a la piedad del pueblo cristiano en todo el mundo y vinculada de modo especial a la vida de la gran familia religiosa carmelita.

El pensamiento se dirige a ese Monte sagrado, que en el mundo bíblico siempre se ha considerado como símbolo de gracia, de bendición y de belleza. en este Monte los carmelitas dedicaron a la Virgen Madre de Dios, "Flos Carmeli", que posee la belleza de todas las virtudes, su primera iglesia, expresando así su voluntad de consagrarse completamente a Ella y de vincular indisolublemente el propio servicio a María con ese "Como obsequio a Cristo" (cf. Regla carmelita, prólogo).

2. Los grandes místicos carmelitas entendieron la experiencia de Dios en la propia vida como un camino de perfección" (Santa Teresa de Jesús), como una "subida al Monte Carmelo" (San Juan de la Cruz). En este itinerario está presente María. Ella -invocada por los carmelitas como Madre, Patrona y Hermana- se convierte, en cuanto Virgen purísima, en modelo del contemplativo, sensible a la escucha y a la meditación de la Palabra de Dios y obediente a la voluntad del Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo. Por eso, en el Carmelo, y en cada alma profundamente carmelita, florece una vida intensa de comunión y familiaridad con la Virgen Santa, como "nueva manera" de vivir para Dios y continuar aquí en la tierra el amor del Hijo Jesús a su Madre

María.

3. Una gracia, particular de la Virgen hacia los carmelitas, recordada por una venerable tradición unida a San Simón Stock, se ha extendido en el pueblo cristiano con muchos frutos espirituales. Es el Escapulario del Carmen, medio de afiliación a la orden del Carmen para participar en sus beneficios espirituales, y vehículo de tierna y filial devoción mariana (Cf. Pío XII, Carta Apostólica *Neminem profecto latet*).

Por medio del Escapulario, los devotos de la Virgen del Carmen exprean la voluntad de plasmar su existencia según los ejemplos de María -la Madre, la Patrona, la Hermana, la Virgen purísima- acogiendo con corazón puro la Palabra de Dios y dedicándose al servicio generoso de los hermanos.

Invito ahora a todos los devotos de la Virgen Santa a dirigirle una ferviente oración, para que Ella, con su intercesión, alcance a cada uno el proseguir seguro en el camino de la vida y "llegar felizmente al monte santo, Jesucristo Nuestro Señor" (cf. Colecta de la Misa en honor a Nuestra Señora del Carmen, 16 de julio)."[3].

Difícilmente se pueden decir más cosas en menos tiempo. Se trata de una profunda meditación que recoge los puntos principales de la espiritualidad del Carmelo de todos los tiempos. Sin citar los nombres, aquí se aducen preciosos textos de los más reconocidos autores de nuestra espiritualidad de la Reforma Turonense y aún de antes.

Me imagino cuánto gozarían ese día los mariólogos de ayer como Arnoldo Bostio, Miguel de San Agustín, Lezana, Grossi... y los modernos B^to Tito, Xiberta, Hoppenvrouwers, Forcadell, Esteve, etc...

La tradición del Carmelo, llamando a María como "Madre", "Patrona", "Hermana"... está reflejada maravillosamente por dos veces en estas palabras.

¡Gracias, Padre Santo, por este magnífico regalo!

---

3 *L'Osservatore Romano*, 31 de julio de 1988, pag. 1 edic. castellana.

2).- El Escapulario, vestido de gracia

El día 15 de enero de 1989 visitaba el Papa Juan Pablo II la parroquia romana dedicada a la Virgen del Monte Carmelo –Vía Montecciano– que regentan los religiosos carmelitas.

Hablaba sobre todo a los jóvenes y para todos nos regaló estas preciosas ideas comparando la vestidura de la gracia que nos viene por medio del Bautismo y este Vestido de la Virgen del Carmen que es su bendito Escapulario:

«... También quisiera aquí haceros una confidencia personal. Me encuentro en la parroquia dedicada a la Virgen del Carmen. Debo deciros que en mi edad juvenil, cuando era como vosotros, Ella me ayudó. No podría decir en qué medida, pero creo que en una medida inmensa. Me ayudó a encontrar la gracia propia de mi edad, de mi vocación.

Aprovechando la visita a la parroquia dedicada a Ella, a la Virgen del Monte Carmelo, quiero decir esto, quiero testimoniar esto, para que este testimonio sea provechoso también, útil para cada uno de vosotros, jóvenes.

Es un aspecto muy particular de las riquezas espirituales de la Virgen, de la Madre de Cristo, porque su misión carmelitana, la que toma inicio en el Monte Carmelo, en Tierra Santa, está ligada a un vestido.

Este vestido se llama santo Escapulario. Yo debo mucho, en mis años jóvenes, a éste, su Escapulario carmelitano.

Que la madre sea siempre solícita, se preocupe de los vestidos de sus hijos, de que vayan bien vestidos, es algo hermoso.

Cuando faltan estos vestidos, cuando los jóvenes son más enérgicos que sus vestidos, cuando prorrumpen en una energía superior a la que sus vestidos pueden soportar, la madre trata de reparar los vestidos de sus hijos. Quizá también los hijos necesitan más de un vestido estupendo.

Pues bien; la Virgen del Carmen, Madre del santo Escapulario, nos habla de este cuidado materno, de esa preocupación suya para vestirnos. Vestirnos en sentido espiritual. Vestirnos con la gracia de Dios, y ayudarnos a llevar siempre blanco este vestido.

Sabemos que durante la celebración del santo Bautismo, cada uno de nosotros, como los primeros catecúmenos, recibe un vestido blanco, símbolo del vestido espiritual con el que es vestida nuestra alma, nuestro espíritu: el vestido de la gracia santificante.

Yo os deseo que encontréis siempre a la Madre del Monte Carmelo, Patrona de vuestra parroquia, preocupada por cada uno de vosotros, especialmente por los jóvenes.

Y alguna vez preocupaos también vosotros de que este vestido espiritual sea aún más hermoso, de que no se ensucie ni tenga que ser reparado.

Sed también vosotros solícitos colaborando con la Madre buena, que se preocupa de vuestros vestidos, y especialmente del vestido de la Gracia, que santifica el alma de sus hijos e hijas...» (*L'Osservatore Romano*, 22-1-1989).

3).- En la Fiesta del Carmen del Año Jubilar 2000

El Papa Juan Pablo II aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para avivar en todos los fieles el profundo amor y gratitud que tiene hacia la Virgen María bajo esta *advocación del Carmen.*

Así lo hizo el 16 de julio del año Santo 2000. Estaba pasando unos días de vacaciones en los Alpes italianos.

La revista semanal *Ecclesia* así, y con este título tan significativo y tan apropiado al tema tratado en este volumen, lo traía:

ESCALAR EL MONTE CARMELO

Angelus del 16 de julio del año Santo 2000, en Les Combes, Valle de Aosta.

«Al contemplar estas montañas, mi mente acude hoy al Monte Carmelo, cantado en la Biblia por su belleza. Y es que celebramos la fiesta de la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo.

Sobre ese monte, que se halla en Israel, cerca de Haifa, el santo profeta Elías defendió con arrojo la integridad y la pureza de la fe del pueblo elegido en el Dios vivo.

En esa misma montaña, en el siglo XII después de Cristo, reuniéronse algunos ermitaños que se dedicaron a la contemplación y a la penitencia, y cuya experiencia espiritual dio origen a la orden carmelitana.

El Carmelo indica simbólicamente el monte de la plena adhesión a la voluntad divina y de nuestra salvación eterna. Todos estamos llamados a escalar esta montaña espiritual con valentía y sin pausa.

Caminando junto a la Virgen, modelo de fidelidad plena al Señor, no temeremos obstáculos y dificultades.

Sostenidos por su materna intercesión, podremos realizar plenamente, como Elías, nuestra vocación de auténticos «profetas» del Evangelio en nuestro tiempo.

Que la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo, a la que hoy invocamos con especial devoción, nos ayude a subir incansablemente hacia la cumbre del monte de la santidad.

Que nos ayude a no querer nada por encima de Cristo, quien revela al mundo el misterio del amor divino y la dignidad auténtica del hombre.

Hoy, conmemoración de la Virgen del Carmen, deseo dirigir un pensamiento cordial a todos los religiosos y religiosas carmelitas, así como a las asociaciones que se inspiran en ese carisma.

Invoco la continua asistencia divina sobre toda la familia carmelitana, exhortando a todos sus miembros a buscar y amar sobre toda cosa a Dios, quien nos amó el primero, y a esforzarse por alimentar en toda circunstancia los valores de la vida contemplativa, de lo que dimana y recibe impulso el amor al prójimo con vistas a la salvación del mundo y la edificación de la Iglesia.» (*Ecclesia*, n. 3.007, 29 julio 2000).

3º.-¡VISTE EL ESCAPULARIO!

Amado lector: Si nos has seguido hasta aquí, no dudo de que ahora tienes un conocimiento mucho más profundo del santo Escapulario, este vestido de María, que nos lo ha regalado como prenda de su amor y como medio de nuestra consagracióna a Ella para llevarnos a su Hijo Jesús.

Me sentiré muy gozoso si te he ayudado a tener un conocimiento más exacto de la Persona de María y de la Orden a Ella consagrada desde su nacimiento; si ahora conoces mejor el origen, la evolución y el rico significado de este DON, de este sacramental mariano que es el santo Escapulario.

Y, sobre todo, si de ahora en adelante procurarás seguir las huellas de tantos Santos, Papas, Obispos y gentes de todos los estamentos sociales que vistieron con amor y piedad filial este Escapulario, en el que encontraron una poderosa ayuda para poder escalar la Montaña de la perfección.

En 1950 el obispo auxiliar de Zaragoza, D. Lorenzo Bereciartúa Balerdi, hacía esta afirmación, fruto de su vida de celeso apostolado: "No he conocido cristiano seglar que, apenas vistiera el hábito del Carmen, no se trocara más recio en la profesión de la fe y de los principios morales cristianos; más íntegro en sus costumbres, más austero y alegre en su vida social"[4].

Es lo que desearía para ti, querido lector, y también para mí.

Me gustaría que procuraras tener presente estos ricos y experimentados consejos que daba un docto y santo carmelita, teólogo y consultor del Vaticano II:

• "En la devoción del santo Escapulario, es María quien ama la primera. Ella quien empieza el tierno idilio que se desarrollará en el íntimo de las almas. Ella quien continúa siendo en todo momento el personaje principal.

• Subyugados por el amor que nos mostró María con sus regias promesas del Escapulario, ya otra cosa no buscamos sino

---

4 *Anal.O.Carm.* 16(1951), 240 y *Enquiridión*...o.c. p. 346.

corresponder con una santa vida a tanto amor. Amando, fuerza a ser amada"[5].

Todos sentimos la frialdad de nuestro tiempo. Son muchas las causas que han llevado al mundo a esta situación. Hemos perdido muchos valores que nos legaron nuestros mayores, quizá, porque no hemos sabido adaptarlos a nuestro tiempo.

El papa Pablo VI, el gran mariólogo del Concilio Vaticano II, en su maravillosa Exhortación Apostólica "Marialis cultus", del 2.2.1974, recomendaba "fueran renovados los elementos caducos, si los había, en algunas devociones a la Virgen [6].

Quizá, en el pasado, en la devoción del Escapulario del Carmen, se hizo demasiado hincapié en su historicidad y en los privilegios que adquiría quien lo vestía.

Sin infravalorar el sentido histórico y de privilegio, habría que procurar dar otro enfoque.

Al imponer el Escapulario, es necesario expliquemos a los fieles no tanto los privilegios del mismo, que desde entonces empiezan a disfrutar, como la vida que desde aquel momento, por efectos de la misma vestición, tienen obligación de llevar.

Hay que insistir más que en la materialidad del Escapulario en su valor y sentido espiritual, como vestido y como signo de consagración plena y total a Dios por medio de María, su Madre y nuestra. La dedicación total a su amor, a su servicio, la tendré presente por medio de este vestido, que continuamente me hace presente a la Madre de Jesús, y que, Ella, como a los criados de las Bodas de Caná, me dice: "Haced, haz, lo que El -mi Hijo- os diga" (Jn 2,5).

El célebre Padre Bartolomé F.Mª. Xiberta (+1967), ante una cualificada Asamblea, terminaba su preciosa intervención afirmando: "Como en tiempos pasados, también hoy la devoción del santo Escapulario constituye un medio óptimo para fomentar

5 P. BARTOLOME F. MARIA XIBERTA, O.CARM. en *Mi Escapulario*, Madrid, 1963.

6 M.C., 24

un espíritu verdaderamente cristiano, por el que, como hijos de una misma Madre y adornados con el mismo vestido nos tratemos con amor y benevolencia"[7].

Yo concluiría con las preciosas expresiones de un ferviente devoto de María de hace más de cinco siglos, que le decía a Ella: "Postrados ante ti, oh Fundadora venerabilísima de la Familia Carmelitana, nosotros, todos los que habitamos en la montaña, abrevamos nuestros corazones en tus fuentes, nos reconocemos ingenuamente dirigidos por tu mano, ayudados por tus socorros, esclarecidos por tu luz, transformados en ti y nuestra vida en la tuya...

Quédate con nosotros, oh Señora nuestra, María: buscamos un refugio en tu seno; hace falta que la Madre more con sus hijos, la Maestra con sus discípulos, la Abadesa con sus monjes, la Señora con sus siervos"[8].

Y trataría de aceptar gustoso el consejo de este mismo piadoso autor -que también te sugiero que lo hagas tuyo- y para alcanzarlo ningún otro medio más adecuado que el vestir "piadosamente" su Escapulario: "Que os acompañe siempre la memoria de María; tanto de día como de noche; durante vuestras acciones, vuestros trabajos y vuestra conversación en medio de vuestros regocijos, en vuestros dolores, en vuestro reposo; que ocupe Ella siempre el primer lugar en vuestra mente... Amala y venérala como presente en todas partes... En la escuela de María, tú te harás más grande, más interior, más fuerte, más puro; en una palabra, mejor, porque Ella enseña los caminos de Dios"[9].

Mi consejo final de amigo sería este: ¡Viste el Escapulario!, si es que todavía no lo has hecho. Y si ya hace tiempo que tienes la dicha de vestirlo, esfuérzate de ahora en adelante para que esta vestición -esta consagración- no se reduzca al hecho material

---

7 En el Congreso Internacional Mariológico de Roma en *Atti del*...o.c. p. 63.

8 VEN. ARNOLDO BOSTIO (+1499) en su preciosa obra DE PATRONATO, 1479. En catellano, editado por Cesca, 1981, pp. 176.

9 *Id.*

de llevarlo sobre tu pecho y espalda.

Si procuras conocer y vivir el rico significado de este Escapulario, ya verás cómo notarás progreso en las virtud, una asistencia especial de la Virgen María en tu vida y, sobre todo, a la hora de tu muerte.

Procura que este sea tu ideal o LEMA, que debes tratar de vivir a toda costa:

• Que mi ESCAPULARIO me acompañe siempre.

• Que en él vea siempre a mi Madre del cielo.

• Que, al besarlo, lo haga con amor de hijo y como promesa de amarle más y servirle mejor.

• Que su recuerdo y su presencia en mi pecho me anime a serle más fiel a su Hijo y a Ella.

• Que en él vea grabadas todas las virtudes de mi Madre y trate de copiarlas.

• Que su constante presencia sobre mi corazón me ayude a evitar el pecado y a practicar la virtud.

• Que su recuerdo nunca permita que me olvide de Ella y así puedo estar seguro de que Ella no me abandonará.

• Que Ella me lleve a su Hijo Jesús, que es origen, medio y fin de mi existencia: "Haced lo que El os diga" (Jn 2,5).

• ¡VISTE EL ESCAPULARIO!

BREVE BIBLIOGRAFIA DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

1.- Historia:

- P. BARTOLOMÉ F. Mª. XIBERTA, O. CARM., *De visione S. Simonis Stock*, Roma, 1950.
- PP. E. ESTEVE Y J. GUARCH, O. CARM., *La Orden del Carmen*, Madrid, 1950.
- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS. O. CARM., *Flos Carmeli,* Madrid, 1963.
- P. IDELFONSO DE LA INMACULADA, O.C.D., *San Simón Stock, reivindicación histórica*, Valencia, 1976.

2.- Doctrina-espiritualidad:

- P. ENRIQUE Mª ESTEVE, O. CARM., *De valore spirituali devotionis S. Scapularis*, Roma, 1951.
- VALERIO HOPPBROUWERS, O. CARM., *Devotio mariana in Ordine fratrum B.V.M. de Monte Carmelo*, Roma, 1960. Traducción en castellano: *María en el Carmelo*, Caudete, 1980.
- P. BARTOLOMÉ F. XIBERTA, O. CARM., *La Fiesta de la Virgen del Carmen*, Onda, 1988.
- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM., *Espiritualidad carmelitana,* Madrid, 1968.

3.-Liturgia:

- P. AGUSTÍN M. FORCADELL, O. CARM., *Commemoratio solemnis B. V. Mariae de Monte Carmelo*, Roma 1951.

Id. *La fiesta del Carmen- Historia y Liturgia*, Onda 1986.

4.- Magisterio Pontificio:

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM.,

Enquiridión del Santo Escapulario, Zaragoza, 1957.
Id. *Pío XII y María*, Zaragoza, 1958.

5.- En la vida de los Santos:

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM., *Como ellos*; *Como ellas*; *Más como ellos y ellas*, Barcelona, 1957-1958.

6.- Devoción:

- P. SIMÓN Mª BESALDUCH, O. CARM., Varios preciosos libros: *Devocionario, Ramillete, Mes de almas, Quince minutos,* etc...
- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM.: *Alabad al Señor*, Villarreal, 1960.
- Id. *Mi Guía litúrgico-devocional*, Onda, 1988.
- Id. *Novena y fiesta a la Virgen del Carmen*, Caudete, 1978. (2ª ed.).
- Id. *Novena a la Virgen del Carmen*, Onda, (3ª ed. 1988).
- ESTUDIANTES TEÓLOGOS DE ONDA (CASTELLON), *Novena y fiesta a la Virgen del Carmen*, Caudete, 1978, (2ª ed.).

7.- Compendio: un poco de todo:

- P. RAFAEL MARÍA LÓPEZ-MELÚS, O. CARM., *Mi Escapulario*, Madrid, 1964. (4ª edic.)
- Id. *Tríptico del Escapulario del Carmen*, Caudete 1978. Y cuarta edición en Onda, 1988.
- Id. *Flor del Carmelo*, Onda, 1986.
- Id. *El Escapulario del Carmen*, 1989.
- Id. *El regalo de María*, Folleto, 1989.
- Id. *El regalo de María*, Hoja divulgativa, 1989.

CONTENIDO

Ofrenda y súplica 4
Importancia y actualidad del Escapulario del Carmen 6
Pórtico 7

1.- La devoción a María:
•¿Quién es la Virgen María? 12
•Lo esencial de la devoción 16
•Las directrices del Vaticano II 18
•La verdadera devoción del Escapulario 21

2.- María, Mediadora de todas las gracias:
•Cristo y María 23
•Sentido profundo de la mediación 24
•Fundamentos bíblicos y del magisterio sobre esta verdad 25
•La Virgen del Carmen y su Escapulario 28

3.- María: Madre, Patrona y Hermana del Carmelo:
•Dedicación de la primera iglesia 34
•Misión de la Orden del Carmen 35
•Hermanos de la Bienventurada Virgen María del Monte Carmelo 35
•La Patrona del Carmelo 36
•"Madre y hermosura del Carmelo" 38
•María cantada en la liturgia del Carmelo 39
•Vida antonomásticamente mariana la del Carmelo 43
•María, modelo e ideal del carmelita 46
•Conclusión 47

4.- Origen del Escapulario:
•Ambiente mariano medieval 48
•Aparición y promesa 49
•San Simón Stock 52

5.- Evolución de la devoción del Escapulario:
•Los primeros seglares carmelitas 57
•Ojeada general 59
•Algunos botones de muestra 60
•Enemigos y defensores del Escapulario 63

6.- Devoción del Escapulario:
•Elementos espirituales del Escapulario 68
•Elementos materiales del Escapulario 72
a) Afiliación a la Orden 72
b) Uso continuo del Escapulario 74
c) Colaboración personal para alcanzar la gran Promesa 76
• La auténtica devoción del Escapulario 79

7.- Simbolismo o valor espiritual del Escapulario:
•Su auténtico valor 82
•El Escapulario, vestido de María 84
•Otros testimonios de casa 86
•Testimonios de extraños 87
•Cinco ideas-madre 88

8.- El Escapulario del Carmen, "Memorial" de María:
•El mejor recuerdo 92
•Doctrina pontificia 95
•"Memorial" de humildad 95
•"Memorial" de castidad 96
•"Memorial" de modestia y candor 98
•"Memorial" de oración 99

9.- El Escapulario del Carmen, "signo de consagración a María":
•Signo sensible 103
•Sentido profundo de la consagración 104
•Siempre fue así en la Orden del Carmelo 107

•Así lo reconocen los Pastores 110
•Afiliación a la Orden 113
•Fórmula de consagración 114

10.- El Escapulario del Carmen, "Sacramental Mariano":
•¿Qué es el Escapulario? 115
•Definiciones antiguas y modernas 116
•Los Santos, cantores del Escapulario 117
•Los papas y obispos lo definen 119
•Escritores, poetas y políticos lo visten y recomiendan 124

11.- El Escapulario del Carmen y la Iglesia:
•Privilegio Sabatino 132
•Botones de muestra 133
•Testimonios actuales 136
•Pruebas de afecto: Interés pontificio 150

12.- El Escapulario del Carmen en la liturgia:
•La Fiesta del Carmen 154
•Contenido espiritual de esta Fiesta 157
•Fiesta de almas interiores 161
•El papa Juan Pablo II y la fiesta del Carmen 164

13.- El Escapulario del Carmen en la vida de los Santos:
•Cien vidas marianas 166
•"Sed como nosotros" 167
•El Escapulario y la santidad 174
•Conclusión 175

14.- La devoción más popular:
•Una mujer cosmopolita 177
•Testimonios de ayer 178
•Testimonios más recientes 180
•Lo cantó el poeta 183

•¿Por qué el Escapulario de la Virgen del Carmen? ... 185
•Un catecismo mariano ... 186
•Testimonios de nuestros Pastores ... 188

15.- La Patrona de la gente del mar:
•María, Patrona de la marina ... 193
•Nace un Patronazgo ... 196
•Presencia de la Virgen del Carmen ... 198
•Dos fechas importantes ... 200
•Salvas marinas y salvas marianas ... 202

16.- Seglares carmelitas:
•La familia carmelita ... 208
•Ayer ... 209
•Espiritualidad ... 211
•Síntesis ... 212

17.- Actualidad del Escapulario:
•El culto a María hoy ... 216
•Fundamento doctrinal del Escapulario del Carmen .. 218
•Naturaleza de la devoción del Escapulario ... 220
•Pastoral del Escapulario ... 222
•Conclusión ... 223

Epílogo:
1.- El Mártir del Escapulario ... 225
2.- ¡Gracias, Santo Padre! ... 229
3.- ¡Viste el Escapulario! ... 235
• Breve Bibliografía del Escapulario del Carmen ... 242
Ilustraciones: páginas: 5, 9, 13, 33, 37, 41, 45, 65, 69, 73, 77, 97, 101, 105, 109, 129, 133, 137, 141.

A. M. D. G. et B. V. M. de M. C.